

Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades (Vol. 1 no. 3 jul-sep 2016)	Titulo
Simbaña Q., Roberto - Compilador/a o Editor/a; Alvarado, Mariana - Autor/a; Gouveia, Regiane - Autor/a; Sepúlveda Chávez, Miguel Ángel - Autor/a; Castro, Joaquim Filipe Peres - Autor/a; Rojas Ruiz, Minerva - Autor/a; Tase, Kelihol - Autor/a; Castiblanco Ramírez, Iván - Autor/a; Lage, Rodrigo Conçole - Autor/a;	Autor(es)
Quito	Lugar
Religación. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales Humanidades desde América Latina	Editorial/Editor
2016	Fecha
	Colección
Fotografía; Feminismo; Epistemología; Ciencias sociales; América Latina;	Temas
Revista	Tipo de documento
"http://biblioteca.clacso.edu.ar/Ecuador/rgn/20161009043156/num3-septiembre2016.pdf"	URL
Reconocimiento-No Comercial-Sin Derivadas CC BY-NC-ND http://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/2.0/deed.es	Licencia

Segui buscando en la Red de Bibliotecas Virtuales de CLACSO

<http://biblioteca.clacso.edu.ar>

Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales (CLACSO)

Conselho Latino-americano de Ciências Sociais (CLACSO)

Latin American Council of Social Sciences (CLACSO)

www.clacso.edu.ar



Vol I No.3

Ecuador-Septiembre 2016

ISSN 2477-9083

Religación

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades



RELIGACIÓN

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Vol. I • No. 3 • septiembre 2016

ISSN 2477-9083

Director-Editor

Roberto Simbaña
roberto.simbana@gmail.com

Coordinadora Editorial

Carolina Díaz Rubiano
hcarolinadiaz@gmail.com

Consejo Editorial

Andrea Carolina López Saavedra
Hernán Eduardo Díaz
Daniela González
Belén De La Torre

Diseño y diagramación

Jaime Montesdeoca
María Camila Torres
Fotografía de portada: Alan Levine

El contenido de los artículos que se publican en RELIGACIÓN, es responsabilidad exclusiva de sus autores y el alcance de sus afirmaciones solo a ellos compromete.

Religación

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

© Religación 2016

(+593) 984030751
(00593) 25124275

info.religacion@gmail.com
http://revista.religacion.com

@Religacion_AL

Molles N49-59 y Olivos
Código Postal: 170515
Quito, Ecuador

www.religacion.com

Revista de investigación de periodicidad trimestral publicada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina (RELIGACIÓN), se encarga de difundir trabajos científicos de investigación con un enfoque latinoamericano.

Religación

CENTRO DE INVESTIGACIONES

en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina



Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades.- Quito, Ecuador. Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina, 2016

julio-septiembre 2016

Trimestral - marzo, junio, septiembre, diciembre

ISSN: 2477-9083

1. Ciencias Sociales, 2 Humanidades, 3 América Latina



»**Ana María Stuvén**

- *Pontificia Universidad Católica de Chile*

»**Caio Vasconcellos**

- *Universidade Estadual de Campinas - Brasil*

»**Susana Dominzain**

- *Universidad de la República Uruguay*

»**Ethel García Buchard**

- *Universidad de Costa Rica*

»**Francisco Carballo**

- *Goldsmiths, University of London*

»**Gaya Makaran**

- *Universidad Autónoma de México*

»**Jaime Ortega**

- *Universidad Autónoma de México*

»**María Cecilia Colombani**

- *Universidad de Morón - Argentina*

»**Michel Goulart da Silva**

- *Instituto Federal Catarinense-Brasil*

»**Natalia Fischetti**

- *Instituto de Ciencias Humanas, Sociales y Ambientales, CONICET-Argentina*

»**Óscar Loureda Lamas**

- *Universidad de Heidelberg - Alemania*

»**Teresa Cañedo-Argüelles F**

- *Universidad de Alcalá - España*

»**Ramiro Fuenmayor**

- *Centro de Investigaciones y estudios políticos - estratégicos (CIEPES - Venezuela)*

»**Yuri Rodríguez González**

- *Fundación Alejo Carpentier - Cuba*

Aparece en:

Red de bibliotecas virtuales de Ciencias Sociales de América Latina
LatAmPlus Full-Text Studies Online
Directory of Research Journal Indexing
Asociación de Revistas Académicas de Humanidades y Ciencias Sociales
Scientific Indexing Services
Academic Resource Index ResearchBib
International Institute of Organized Research
Biblioteca Nacional de Colombia
ResearchH Journals & Authors
science library index
International Scientific Indexing

SUMARIO

RELIGACIÓN

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Vol. I • No. 3 • Septiembre 2016

ISSN 2477-9083

6

Presentación

Roberto Simbaña Q

Sección General

9

Epistemologías feministas latinoamericanas: un cruce en el camino junto-a-otras, pero no-junta-a-todas

Mariana Alvarado

33

Cura para um continente enfermo: unidade latino-americana e a fraternidade ibero/latina nos escritos de César Zumeta

Regiane Gouveia

55

Evolución del discurso anti-resistencia en la dictadura militar chilena. El caso de Osorno, 1973-1994.

Miguel Ángel Sepúlveda Chávez

76

Aculturación en la narrativa histórica portuguesa: aportaciones y limitaciones de Gilberto Freyre.

Joaquim Filipe de Castro Peres

103

Ciencias sociales y terapias humanistas: acercamientos para el trabajo interdisciplinario en contextos de sufrimiento social

Minerva Rojas

SUMARIO

119

Seguimiento de la inclusión financiera a través de análisis de Déficit presupuestario en Nagaland, India

Keliíhol Tase

Ensayo Fotográfico

139

Fotoensayo: Cuerpo Perdido

Iván Castiblanco Ramírez

Reseñas

151

José Saramago
“Democracia e Universidade”

Rodrigo Conçole Lage

155

Normas para presentación de trabajos

SUMMARY

RELIGACIÓN

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades

Vol. 1 • No. 2 • junio 2016

ISSN 2477-9083

6

Presentación

Roberto Simbaña Q

Sección General

9

Latin American feminist epistemologies: A crossroads “junto-a- otras- but “no-junta- a-todas”.

Mariana Alvarado

33

Cure for a sick continent: Latin American unity and the Latin-Iberian brotherhood in the writings of César Zumeta.

Regiane Gouveia

55

The evolution of anti-resistance discourse in the Chilean military dictatorship The case of Osorno, 1973-1994.

Miguel Ángel Sepúlveda Chávez

76

Acculturation on the Portuguese historical narrative: Gilberto Freyre's contributions and limitations.

Joaquim Filipe de Castro Peres

103

Social Sciences and Humanistic Therapeutic Orientations: Approaches for Interdisciplinary Work in Contexts of Social Suffering

Joaquim Filipe Peres de Castro

SUMMARY

119 Tracking Financial Inclusion through Deficit Budget Analysis in Nagaland, India

Keliíhol Tase

Fotoensayo

139 Fotoensayo: Lost Body

Iván Castiblanco Ramírez

Reseñas

151 José Saramago
“Democracia e Universidade”

Rodrigo Conçole Lage

155 Normas para presentación de trabajos



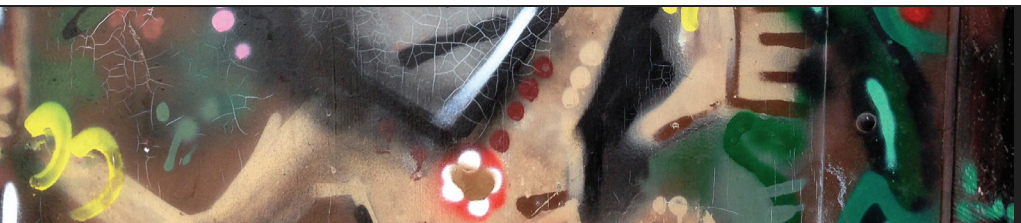
Introducción

Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades, es una revista académica de periodicidad trimestral, editada por el Centro de Investigaciones en Ciencias Sociales y Humanidades desde América Latina, centro asociado a CLACSO.

6 Revista Religación, pretende ser un espacio abierto para el debate y construcción del pensamiento latinoamericano en el campo de las Ciencias Sociales y Humanidades, destinado a profesionales, investigadores, estudiantes y académicos que tengan interés en el estudio de la realidad de nuestra Abya Yala con un enfoque decolonizador.

Se encarga de difundir trabajos científicos de investigación producidos por los diferentes grupos de trabajo del Centro de Investigaciones, así como trabajos de investigadores nacionales e internacionales externos. Tiene su sede en Quito, Ecuador, maneja áreas que tienen relación con la: Ciencia Política, Educación, Religión, Filosofía, Antropología, Sociología, Historia y otras afines.

M.Phil Roberto Simbaña Q
Director



Sección General

Vol I • No 3

Epistemologías feministas latinoamericanas: un cruce en el camino junto-a-otras pero no-junta-a-todas

*Latin American feminist epistemologies:
A crossroads “junto-a-otras” but “no-junta-a-todas”*

Mariana Alvarado¹

INCIHUSA – CCT – Mendoza

RESUMEN

El anudamiento de tres líneas de trabajo ha permitido nombrar un problema entre el pensamiento latinoamericano, las epistemologías feministas y el giro decolonial. Aparear en perspectiva con María Lugones sobre el sistema moderno colonial de género requirió de las lecturas de Gayle Rubin sobre el sistema sexo/género a partir de las críticas de Karl Marx, Levi Strauss y Sigmund Freud. La propuesta del feminismo decolonial a propósito de las voces Breny Mendoza, Ochy Curiel y Yuderkys Espinosa operan como aperturas para asumir la opción por el desenmascaramiento a la lógica colonial de las teorías feministas occidentales blancas lo que ha permitido optar por enfatizar la urgencia epistémica de hacer un cruce en el camino como emergencia para una epistemología feminista situada en Latinoamericana.

Palabras clave: pacto social de género, colonialidad del género, patriarcado, heteronormatividad, interseccionalidad.

ABSTRACT

The purpose of this work is to tie three lines of work—Latin American thought, feminist epistemologies, and decolonial turn—and within this frame to state a problem. The initial trial includes readings of Gayle Rubin on the sex/gender system based on Karl Marx's, Levi Strauss's, and Sigmund Freud's criticism, and from there it addresses María Lugones's approach on the modern colonial gender system. The proposal of decolonial feminism in the voices of Breny Mendoza, Ochy Curiel and Yuderkys Espinosa is presented and analyzed, taking the option of unmasking the colonial logic of the white occidental feminists and emphasizing the epistemic urgency of a crossroads as an emergence of a Latin American feminist epistemology.

Key words: gender social pact, coloniality of gender, patriarchy, heteronormativity, intersectionality.

¹Doctora en Filosofía de la UNCuyo y becaria posdoctoral de CONICET, Argentina. Correo: malvarado@mendoza-conicet.gob.ar

Crítica materialista al sistema sexo-género (Gayle Rubin)

“Una mujer es una mujer. Sólo se convierte en doméstica, esposa, mercancía, conejito de *play-boy*, prostituta o dictáfono humano en determinadas relaciones. Fuera de esas relaciones no es la ayudante del hombre igual que el oro en sí no es dinero.”

(Gayle, 1986: 96)

Gayle Rubin apoya en Karl Marx la pregunta por la cual abordará un análisis -desde Sigmund Freud y Claude Lévi-Strauss- para desentrañar el sistema de relaciones por el cual las mujeres se vuelven presas de los hombres: “¿Qué es una mujer domesticada?” Lo que sea una mujer domesticada, para Gayle, así como lo que sea un esclavo negro, para Marx, depende del sistema de relaciones en el que se encuentra el hombre negro y la mujer (blanca).

Cierto aparato social sistemáticamente emplea mujeres como materia prima y modela mujeres domesticadas como producto. Gayle denomina a ese aparato, sistema sexo-genérico. Se trata, según define inicialmente del “conjunto de disposiciones por el que una sociedad transforma la sexualidad biológica en productos de la actividad humana, y en el cual se satisfacen esas necesidades humanas transformadas” (Cfr. Gayle, 1986: 97).

Examina el marxismo clásico, como teoría de la vida social, a fin de demostrar la necesidad de ese constructo basándose en el fracaso teórico en el que incurre al omitir la conceptualización de la opresión sexual. Señala Gayle que en el mapa del marxismo los seres humanos son campesinos, trabajadores, obreros, revolucionarios, capitalistas, burgueses, pero el hecho de que sean varones o mujeres resulta insignificante a diferencia de los análisis de Freud y de Lévi-Strauss en quienes hay un profundo reconocimiento de la sexualidad y de las diferencias entre las experiencias entre varones y mujeres.

Nos detendremos, apropósito de lo que nos interesa particularmente², en el análisis que Gayle realiza sobre el marxismo y omitiremos lo

2 Asumimos parte de su análisis puesto que queremos establecer una ligazón entre el constructo del que da cuenta y la heteronormatividad-moderna-capitalista-colonial que iremos anudando con los aportes de Breny Mendoza, María Lugones, Ochy Curiel y Yuderlys Espinosa.

referido a Edipo y Electra³ (Gayle, 1986: 119-122 y 125- 135) puesto que la fuerza explicativa del marxismo radica –tal como lo señala– en la opresión de clase.

Ubica la opresión de las mujeres como núcleo en la dinámica de la (re)producción capitalista: trabajo doméstico y la reproducción de la mano de obra.

Para comprender la “naturaleza” de las relaciones sociales es preciso comenzar por el análisis de las relaciones de producción puesto que, según Marx, el modo como los hombres se relacionan entre sí depende de la posición de sujeto, es decir, del lugar que ocupan en el sistema de producción y al mismo tiempo es la producción la que determina la posición de sujeto.

El capitalismo, a diferencia de otros modos de producción, produce y expande capital; un conjunto de relaciones sociales en el que la producción convierte el dinero, las cosas y las personas en capital. De este modo, el valor de las cosas es percibido como si fuera una propiedad de las cosas mismas (*valor de cambio*) y no como expresión de las relaciones sociales. El capital es una forma de dinero que en el intercambio por trabajo se reproduce a sí mismo extrayendo plusvalía, es decir,

11

3 Me interesa aquí señalar una deriva a propósito de Freud. En *El malestar de la cultura* presenta la paradoja del ser humano afanado en civilizar en vistas de un mayor bienestar. El nefasto resultado se evidencia en las instituciones que, destinadas a normalizar las relaciones humanas, la religión, el derecho y la ética, han terminado por ser causa de represión y malestar. La cultura, es decir, “la suma de producciones e instituciones que distancian nuestra vida de la de nuestros antecesores animales y que sirven a los fines: proteger al hombre contra la Naturaleza y regular las relaciones de los hombres entre sí” (Freud, 1970: 9), impone deberes sin tomar en cuenta las posibilidades de los individuos y la búsqueda del placer. Aunque extensa la cita, vale la pena releerla: “las mujeres, que no tardan en oponerse a la corriente cultural, ejerciendo su influencia dilatoria y conservadora. Sin embargo, son estas mismas mujeres las que originalmente establecieron el fundamento de la cultura con las exigencias del amor. Las mujeres representan los intereses de la familia y de la vida sexual; la obra cultural, en cambio, se convierte cada vez más en tarea masculina, imponiendo a los hombres dificultades crecientes y obligándoles a sublimar sus instintos, sublimación para la que las mujeres están escasamente dotadas. Dado que el hombre no dispone de energía psíquica en cantidades ilimitadas, se ve obligado a cumplir sus tareas mediante una adecuada distribución de la libido. La parte que consume para fines culturales la sustrae, sobre todo, a la mujer y a la vida sexual; la constante convivencia con otros hombres y su dependencia de las relaciones con éstos, aun llegan a sustraerlo a sus deberes de esposo y padre. La mujer, viéndose así relegada a segundo término por las exigencias de la cultura, adopta frente a ésta una actitud hostil” (Freud, 1970: IV, 3041). No hay mayor malestar que el derivado de los hijos del patriarcado aún a pesar de que el inconsciente fue efecto del relato de una mujer (me refiero al caso de Bertha Pappenheim conocida como Anna O) y de que al parecer de Frantz Fanon los hombres no-blancos no tienen inconsciente (!).

trabajo-no-pago de la mano de obra; la transformación del *valor de uso en valor de cambio*. El intercambio entre la mano de obra que produce plusvalía es específico supuestas ciertas relaciones sociales.

En sus *Manuscritos* de 1844, Marx, refiere a las formas de alienación puesto que no se trata sólo de un problema de conciencia sino que ésta es parte de un proceso que comienza con la enajenación en el producto y en la actividad productiva, pero abarca también la enajenación en el sí mismo como ser genérico y en la reducción de la naturaleza como materia prima para culminar en la alienación de la propia esencia humana, en tanto que el trabajador y su actividad productiva pertenecen a otro -cabe apuntar, otro varón- y no al trabajador.

En el mercado circulan objetos; el trabajo es uno de ellos. Todos los objetos que circulan son fetichizados como mercancía. El producto del trabajo que inicialmente es valioso en tanto satisface necesidades (*valor de uso*) adquiere una determinación específica al convertirse en objeto de intercambio (*valor de cambio*) por el cual el obrero recibe un salario. El obrero pone a la venta su fuerza de trabajo. El trabajo medido en tiempo invertido para producir se convierte en mercancía y el trabajador es desapropiado. “El obrero pone su vida en el objeto. pero entonces ésta ya no le pertenece; pertenece al objeto” (Marx, 1984: 102). El capitalista -cabe apuntar, todas las veces varón- recibe las cosas que ha hecho el trabajador -también varón-; obtiene beneficios cuando el obrero produce más de lo que trabaja, es decir, cuando el valor de lo que el obrero produce supera su salario. El capitalista obtiene un plus-valor. La fetichización de la mercancía deviene en tanto que los productos del trabajo y las relaciones entre los hombres se cosifican, es decir, adoptan la forma de la relación entre cosas y tienen precio variable, es decir, están a la venta.

Sucede que el valor del salario no está determinado por lo que el obrero produce sino por el valor de lo que él necesita para reproducir su vida material, su condición de existencia como trabajador. “El obrero se convierte, pues, en un esclavo de su objeto: primero, recibe un objeto de trabajo, vale decir, del trabajo; y segundo, recibe medios de subsistencia. Por consiguiente, en el sentido de que le debe la posibilidad de existir primero como objeto, y segundo, como sujeto físico. El colmo de esta servidumbre es que sólo su calidad de obrero le permite conservarse todavía como sujeto físico, y que ya sólo como sujeto físico es obrero” (Marx, 1984: 103). Así, el trabajo se vuelve un medio de subsistencia, de reproducción material pero sólo puede conservarse como sujeto físico por su condición de obrero, es decir por su posición

de sujeto, es decir por el lugar que ocupa en las relaciones de producción y, sólo puede reproducir su condición y su posición dentro de las instituciones del patriarcado y de la heterosexualidad obligatoria.

La plusvalía es la diferencia entre lo que el trabajador produce y el costo de la reproducción de su vida como clase. La reproducción del trabajador como clase implica el consumo de cosas necesarias a cambio de la (re)producción de fuerza de trabajo y supone bestializar lo humano. ¿Qué precisa la clase para (re)producir esa fuerza de trabajo?

Llegamos, pues, al resultado de que el hombre (el obrero) sólo se siente libremente activo en sus funciones animales: comer, beber y procrear, y, cuando mucho, en su cuarto, en su arreglo personal, etc. y que en sus funciones de hombre sólo se siente ya animal. Lo bestial se convierte en humano y lo humano se convierte en bestial (Marx, 1984: 105).

De este modo Marx refiere⁴ a necesidades básicas “el hombre sólo vive de los productos naturales, que se presentan en forma de alimentos, de abrigo, de vestidos, de alojamiento, etc.” (Marx, 1984: 106). Sucede que esas mercancías han de estar disponibles antes de ser consumidas y, para su consumo precisan de un trabajo adicional no contemplado en su análisis.

... (un) hombre se ha vuelto extraño al otro y cada uno de los hombres se ha vuelto extraño a la esencia humana. La alienación del hombre –y en general, toda relación en que el hombre se encuentra consigo mismo– sólo se actualiza y sólo se expresa en la relación en que se encuentra el hombre con los demás hombres. Por lo tanto, en la relación con el trabajo alienado, cada hombre considera a los demás de acuerdo con la medida y

4 Cabe detenernos por fuera del análisis de Gayle y a propósito de los Manuscritos de Marx en una de las formas de la alienación. Quiero referirme brevemente a la alienación en el ser genérico puesto que anclo allí lo que podría derivar en supuestos para un ecofeminismo (¡por decolonizar!). Marx alude a la “naturaleza inorgánica” para señalar que la universalidad del hombre, es decir, su humanidad, radica en la práctica que hace del “cuerpo inorgánico” la extensión de su propio cuerpo. La naturaleza (que no es concebida como medio-ambiente como ambiente mediado) que no es el cuerpo humano es el cuerpo inorgánico del hombre. Vivir de la naturaleza es hacer de la naturaleza un cuerpo propio –y, agregaría colectivo– en proceso constante para no-morir, por-vivir. Hacer del género el medio de la vida individual es enajenar, alienar el género. Marx lo decía, sin decirlo. Lo escribí sin advertir el diformismo que encubría el sistema (Cfr. Marx, 1984: 106-108).

de acuerdo con la alienación en que se encuentra como obrero”
(Marx, 1984: 109).

Pero hay sujetos que escapan a la medida de “hombre” y tareas que son trabajo, aunque se encuentran en el borde del empleo. Aquel adicional que requieren las necesidades básicas para ser satisfechas es el plus que tiene un tiempo, un espacio y determinada posición del sujeto. Aquí es donde Gayle profundiza el análisis marxista. Es el tiempo y el espacio de un trabajo que no es empleo, que no es la actividad de trabajar del obrero pero que precisa de esa tarea para reproducirse como trabajador. Es el trabajo doméstico que circula en los tiempos de lo privado-íntimo y es la sujeto mujer alienada dos veces, como mujer y como trabajadora. Su actividad es el goce y la alegría de/para otro. Ella es desappropriada de una tarea que la domina y coerce por/en la naturalización biológica de su función en el sistema. El trabajo doméstico es clave en la producción del trabajador del que extrae plusvalía. Un trabajo que no es empleo, es decir, que no recibe remuneración, no hay paga para las tareas domésticas, por tanto, es posible según Gayle argumentar que esas tareas “de las mujeres en la casa” son parte de la plusvalía y de un sistema perverso que pretende colocar “a las mujeres en su sitio”⁵ y naturalizar el sitio de las mujeres.

14

“explicar la utilidad de las mujeres para el capitalismo es una cosa y sostener que esa utilidad explica la génesis de la opresión de la opresión de las mujeres, es otra muy distinta” (Gayle, 1986: 100)

Lo que hace falta para reproducir al trabajador está determinado biológicamente, en parte por lo que exige su organismo y, en parte por la cultura. Los tipos de necesidades y las formas de satisfacerlas dependen del grado de “civilización” de la sociedad en la que se inscriben. En la determinación del valor de la fuerza del trabajo entre lo histórico-social-moral es donde entra la configuración de la sujeto en la estructura de la opresión sexual. Aparece una necesidad específica y propia del capitalismo la esposa-madre; sitiada en “su” lugar “natural”, el hogar;

5 Cabe la pregunta de por qué son las mujeres las que realizan el trabajo doméstico y no los varones; cabe la pregunta respecto de por qué levantar los platos de la mesa o lavar la ropa es “ayudar” con las tareas de ella. Cabe también aquí señalar que una mutación en las prácticas cotidianas, rutinarias, “privadas” puede contribuir a un impacto en el sistema; aunque para muchas feministas la micro-mutación en las prácticas no tiene impacto real sino adquiere cuerpo colectivamente y, muchas otras, asumen que ni aun así.

con tareas propias de “su género”, el trabajo doméstico y la economía del hogar. El sistema sexo-género que configura el capitalismo produce un sujeto, asigna una posición e impone un tipo de relación sexual. Con Engels, Gayle profundiza el análisis sobre el matrimonio y la familia atenta a civilizar la distinción entre las relaciones sexuales y las relaciones de producción. La (re)producción de la vida inmediata (producción de los medios de existencia del trabajador y procreación de la mano de obra) como factor determinante de la historia. La organización social, determinada por la (re)producción delimita las formas en las que se obtiene y se consumen las necesidades no-naturales -de sexualidad y procreación como las de reproducción-. En este sentido, aportará Gayle “toda sociedad tiene un sistema sexo-género- un conjunto de disposiciones por el cual la materia prima biológica del sexo y la procreación humanos es conformada por la intervención humana y social y satisfecha en forma convencional” (Gayle, 1986: 102-103). Las variantes en el sexo, el género y la procreación y las formas de satisfacción que demandan sólo confirman la producción cultural.

Gayle vincula en su análisis los “modos de reproducción” con los “modos de producción” es decir, la sexualidad y la economía. Sostiene que no es posible escindir ambos sistemas puesto que en ambos la (re)producción tiene lugar. Todo modo de producción incluye reproducción: de herramientas, de mano de obra y de relaciones sociales. El sistema sexo-género es una parte de un modo de producción, la del modo de reproducción. La identidad de género es un ejemplo del sistema de reproducción en el campo sexual que impone la heterosexualidad no-voluntaria, es decir la heterosexualidad como norma. En este sentido, el sistema sexo-género es producto de las relaciones sociales que lo organizan; incluye mucho más que el sistema de producción, puesto que subordina a un tipo de vínculo, aquel en el marco del cual pueda tener lugar la gestación, es decir, el tipo de vínculo que organiza es el heterosexual de modo que excluye otras formas de sexualidad no-reproductivas. El capitalismo impone un tipo de relación social varón-mujer, un tipo de clase, asalariado-esposa para organizarse en la institución del matrimonio-familia. Así, el capitalismo es sexista, heteronormativo y misógino.

Gayle continúa el proyecto que Engels abandonó cuando ubicó la subordinación de las mujeres en el derrocamiento del derecho materno en favor de la herencia patrilineal. Incorpora los sistemas de parentesco -sistema de categorías y posiciones impuestas y socialmente definidas- de Engels como sistemas sexo-género que varían de una cultura

a otra y se diversifican en las normas que rigen entre quiénes pueden o no casarse para extraer una teoría de la opresión sexual⁶.

Pacto social de género (Breny Mendoza)

Breny Mendoza se pregunta “¿cuán lejos llega el nuevo conocimiento otro latinoamericano en su inclusión al pensamiento feminista y la cuestión del género? ¿Cómo se puede articular el feminismo y el género en esta nueva epistemología del sur –en el sentido de Boaventura de Sousa Santos–, de manera que el sufrimiento y los sueños de las mujeres se tomen en cuenta y sus conocimientos no queden soterrados como de costumbre? ¿Qué lugar ocupan las feministas latinoamericanas en el surgimiento y constitución de la epistemología del sur y cuál puede ser su aporte? Advierte sobre la ausencia de referencias a escritos feministas precedentes de América Latina en el archivo latinoamericano que se configura entre los debates que cruzan modernidad-colonialidad articulado en las voces de varones latinoamericanos, blancos y mestizos, heterosexuales de clase media. Al hablarse de feminismo latinoamericano aparecen algunos nombres. Sin embargo, las chicanas Gloria Anzaldúa y Chela Sandoval no pueden cooptar la perspectiva latinoamericana ni lo chicano subsumir las luchas de las mujeres de la región.

Breny Mendoza toma la crítica de Lugones sobre la perspectiva de Quijano y, amplía la crítica a Enrique Dussel (Mendoza, 2014: 29-33). De este modo, pone en diálogo el patronato masculino del pensamiento latinoamericano con producciones de mujeres del Sur. Apoyada en el trabajo de la feminista nigeriana Oryuronke Oyewumi y, de la feminista indígena de EEUU Paula Allen Gun, María Lugones muestra cómo la idea de género junto con la raza fueron al mismo tiempo constructos coloniales para racializar y generizar a las sociedades. Tal como señalan estas feministas africanas e indígenas no hubo en las sociedades yorubas ni en los pueblos indígenas del norte algo como el género de occidente que organizara las relaciones intersubjetivas antes de la conquista. El principio organizador tenía más que ver con la edad cronológica que con lo biológico-anatómico-sexual. La colonización creó las condiciones para una distribución de roles y

6 Avanza sobre esta perspectiva –que no desarrollaremos– desde el “intercambio de mujeres” articulado por el regalo y el tabú del incesto enfatizando las formas en las que el dar y el recibir dominan las relaciones sociales.

de posiciones de sujeto que llevó a las mujeres africanas e indígenas a perder los vínculos y relaciones que sostenían con los varones en el marco de las que se configuraban sus vidas previas a la conquista. Fueron sometidas a formas de relación de subordinación, dependencia y explotación bajo los varones colonizadores y los colonizados. Los varones colonizados “cedieron” para “conservar” parte del control en sus sociedades. La subordinación de género parece haber sido la moneda con la que se tranzó la conservación del poder falo centrado. En esa transacción Lugones encuentra el origen de la indiferencia de los varones hacia la opresión de las mujeres del tercer mundo. Indiferencia que opera -hasta hoy- como silenciamiento alrededor de la violencia contra las mujeres. Esa confabulación configura el principal obstáculo para generar espacios solidarios. En ello Mendoza anuda su perspectiva a la mirada de Lugones para denunciar el gesto del feminismo blanco, pero también advertir sobre las escasas e insuficientes alianzas entre mujeres de la metrópoli y mujeres de la periferia y entre mujeres y varones de la periferia.

Lo que cuenta en el análisis de Quijano, que tanto Mendoza como Lugones toman, es el vínculo entre capital y trabajo para pensar la racialización de las relaciones sociales. La división del trabajo en trabajo libre (asalariado) y trabajo no libre (esclavitud y servidumbre) se codifica a partir de la idea de raza (europeo/no-europeo, hombres blancos/pueblos indígenas). El análisis hacia el interior del trabajo asalariado visibiliza el género como articulador de las posiciones de sujeto. Este análisis es el que emprende fabulosamente Gayle en la década del 70 a propósito del proceso de acumulación primitiva en clave marxista al que hicimos referencia líneas arriba. Tal como sostiene Quijano el trabajo asalariado no pudo haber tenido lugar sino a propósito del capitalismo, pero, no pudo haberse sostenido sin el patriarcado y la heterosexualidad obligatoria. Lugones y Mendoza traman en el sistema-moderno-colonial de género y en el pacto social de género, la domesticación de las mujeres. El capitalismo supuso esclavitud, servidumbre, subordinación y explotación.

El pacto social de género⁷ entre capitalistas y obreros en detrimento de trabajadores no-blancos y no-asalariados tuvo implicancias políticas en la construcción de la ciudadanía y no sólo económicas para confor-

7 En un inicio entre hombres blancos constituyó intereses y privilegios que excluyeron a las mujeres blancas, también. No contaron con acceso a la ciudadanía ni a la política y perdieron el control sobre sus cuerpos.

mación de clase. De allí, que el pacto social de género tuviese efectos, privilegios y prerrogativas en el ciudadano (varón libre, burgués, letrado, heterosexual que posee control de su cuerpo y que tiene el poder y el tiempo para participar y ejercer sus derechos adquiridos). Es en esta línea que Breny Mendoza (2010/2011) aporta la ligazón de la colonialidad de género a la colonialidad de la democracia liberal avalada por Europa y EEUU.

Matriz colonial-moderna-capitalista-patriarcal: colonialidad del poder, del ser, del saber, del género

“La dicotomía hombre/mujer ligada al dimorfismo sexual, y al heterosexualismo obligatorio forma la faz ‘civilizada’ del sistema de género colonial y esconde su cara ‘oscura,’ racializada”.
(Lugones, Interseccionalidad y feminismo decolonial)

La teórica y activista del movimiento “mujeres de color” en USA, María Lugones, analiza la interseccionalidad de raza/género/clase/sexualidad para entender la indiferencia que los varones muestran frente a la violencia que sistemáticamente infringen sobre las mujeres de color, víctimas de la colonialidad del poder inseparable de la colonialidad de género. Varones víctimas, también, de la dominación racial efecto de la colonialidad del poder. Visibiliza la indiferencia de estos varones frente a las violencias del patriarcado blanco que ellos mismos perpetúan contra las mujeres. Indiferencia frente a la violencia creada no sólo por la separación categorial de raza, clase, género y sexualidad. La lógica categorial implica binarismo: hombre/mujer, blanco/negro, burgués/proletario que encubre la relación de intersección entre ellas. Visibilizar las formas en las que se construye esa indiferencia –que no sólo es ceguera y sordera epistemológica– permite volver inevitable su reconocimiento para quienes sostenemos la posibilidad de la emancipación, aunque no haya resultado así para aquellos hombres víctimas de explotación y dominación. No cabe aún en ellos reconocimiento alguno respecto de las formas de complicidad y colaboración con el patriarcado y de lealtad con el sistema de género.

Lugones caracteriza el sistema moderno colonial de género lo cual le permite ver la imposición colonial y la disolución forzada de los vínculos de solidaridad práctica entre las víctimas de la dominación y explotación que constituyen la colonialidad tanto entre hombres y mujeres como entre mujeres blancas y mujeres de color.

El sociólogo peruano Aníbal Quijano entiende que la matriz de poder

que él mismo visualiza como patrón global propio del sistema-mundo moderno/capitalista/eurocentrado tiene su aparición en el horizonte colonial de la modernidad, de las sociedades a las que Europa denominó América (Cfr. Wallerstein, 1992; Mignolo, 2000). El poder –según entiende– se estructura en relaciones de dominación, explotación y conflicto entre actores que disputan el control de “cuatro ámbitos básicos de la existencia: sexo, trabajo, autoridad colectiva y subjetividad/ intersubjetividad, sus recursos y productos” (Quijano, 2000, 2001). Las disputas por el control de esos ámbitos suponen la (re)producción de ciertas relaciones. En este sentido, el poder aparece como cierto tipo de relación social apoyada en la explotación, la dominación y el conflicto (Quijano, 2001). El poder capitalista eurocéntrico estructurado en los ejes modernidad y colonialidad atraviesa esos ámbitos básicos de la existencia humana de modo tal que las formas de dominación en cada área están sometidas a la colonialidad del poder. La colonialidad como patrón específico e histórico se mundializa con la constitución de América (Latina) en el mismo momento en el que el emergente poder capitalista se hace mundial (Quijano, 2007: 93-94).

Ese patrón de poder se sostiene en la asociación –consolidada históricamente– de ideas: raza/clase/género/sexualidad asentadas en una trama patriarcal de relaciones intersubjetivas heteronormadas. La colonialidad del poder configura subjetividades (individuales como colectivas) inseparables de la colonialidad del saber/epistémica. La estructuración de la subjetividad, la colonialidad del ser, tiene nudos epistémicos centrados en la materialidad de la cultura y de la historia de los excluidos de la narrativa eurocéntrica que han sido desarrollados por la opción decolonial (Dussel, Mignolo).

En el patrón de Quijano, el género parece estar contenido dentro de la organización de aquel «ámbito básico de la existencia» que Quijano llama «sexo, sus recursos y productos» (2000b: 378). Es decir, dentro de su marco, existe una descripción de género que no se coloca bajo interrogación y que es demasiado estrecha e hiper-biologizada ya que presupone el dimorfismo sexual, la heterosexualidad, la distribución patriarcal del poder y otras presuposiciones de este tipo (Lugones, 2008: 82).

Lugones amplía el sentido del patrón colonial de poder hacia la colonialidad de género. Advierte que la perspectiva de Aníbal Quijano no ha podido desligarse de las marcas del patriarcado heteronormado. Propone un entramado, cierta relación entre-hilos-trama en un telar,

que impide la separación del género, la raza, la sexualidad y el trabajo. Un entrecruzamiento⁸ que da cuenta de la inseparabilidad de ciertas marcas de sujeción/dominación que ella denomina opresiones y de la inseparabilidad de las categorías con las que nombramos esas marcas (raza, género, sexualidad, clase).

No existe cuerpo fuera del género, no existe cuerpo fuera de la condición genérica como no existe cuerpo por fuera de la posición de sujeto ni de las relaciones implicadas en su (re)producción. El género no es algo de lo que se pueda ser ajena/o, no se encuentra adherido a los genitales y/o a las prácticas sexuales de la cultura a la que pertenece. El desafío no radica en dar cuenta de cómo los varones tratan a “sus” mujeres, “sus” homosexuales, a “sus” no-blancos en determinado tiempo y/o lugar sino más bien en cómo la sociedad en su conjunto se compromete en desarticular la herida colonial desde la perspectiva de género.

Lugones critica la postura de Quijano en tanto que parte de una visión cooptada por el patriarcado y la heteronormatividad para pensar el sexo, sus recursos y sus productos. Su mirada ha sido tomada por el lado claro/visible de la organización colonial moderna del género: diformismo biológico, dicotomía hombre/mujer, heterosexualismo, patriarcado.

20

No es necesario que las relaciones sociales estén organizadas en términos de género, ni siquiera las relaciones que se consideren sexuales. Pero la organización social en términos de género no tiene por qué ser heterosexual o patriarcal (Lugones, 2008: 78).

8 Términos como “intertwinning”, “intermeshing” e “interweaving” dan cuenta de la inseparabilidad de las marcas o del entrecruzamiento de las categorías que las nombran. Lugones incorpora acciones vinculadas al tejido, más que al producto de tejer, a la acción del que es efecto. «Entrelazar», «entrecruzar», «trama», «urdimbres», «entretejer», pero no de cualquier modo. Tejer al telar es servirse de bandas verticales de hilos, la urdimbre; otro grupo de hilos horizontales conforman la trama que se teje en la urdimbre. Al entretejer aparece un tapiz cuyo cuerpo es la textura que entrecruza entre trama y urdimbre. De lo que se trata es de expresar con la metáfora del tapiz la inseparabilidad, la fusión que tal vez los términos “interconectar” o “entrecruzar” a veces oculta. la inseparabilidad y los términos como inseparables.

Aperturas al sistema moderno colonial de género desde la interseccionalidad (María Lugones)

‘La mujer’ que constituye el foco contemporáneo de políticas, de maniobras legales, de programas de rescate y apoyo en las ONG, de cristianización, de avance laboral, de ‘educación’ en los medios, escuelas, ONGs es una fabricación ideológica de origen colonial.
(Lugones, Interseccionalidad y feminismo decolonial)

La opresión de género no es ni separable ni secundaria de “raza” sino constitutiva. Esta apreciación ha sido excluida de los análisis propuestos por los feminismos blancos. La lógica colonial del sistema moderno de género es desenmascarada por el enfoque de la interseccionalidad⁹entral al feminismo de las mujeres de color, el feminismo subalterno de EEUU. El feminismo decolonial se justifica en ese desenmascaramiento que coloca como intercesoras a las teorías del feminismo occidental blanco –Fraser, Witting, Daly, Butler, Jagar– que encubren el origen colonial y la complejidad del sistema.

El sistema moderno colonial de género se articula categorialmente, separa, fragmenta la realidad en categorías como mónadas impermeables que homologa individuos en grupos sin diferenciar entre los grupos ni entre los individuos. Lo que agrupa a “mujer”, un contenido para “todas las mujeres” –aunque designa no-a-todas y refiere no-a-cada-una–, esconde un proceso de simplificación, homogeneización y separación. La categoría “mujer” cobra contenido con y de los elementos del grupo dominante simplificando y homogeneizando la diversidad de los devenires que son reemplazados y homologados en la unidad. La lógica de la interseccionalidad desenmascara que “mujer” es mujer blanca, heterosexual, burguesa, católica.

9 La perspectiva epistemológica que incorpora la intersección de estas categorías aparece en los trabajos de Spelman (1988), Brown (1991), Espiritu (1997), Collins (2000), Lugones (2003). María Lugones se apoya en los feminismos de mujeres de color de Estados Unidos y los feminismos de mujeres del Tercer Mundo que ofrecen marcos analíticos desde la lógica de la interseccionalidad e incorpora la perspectiva de Anibal Quijano sobre la colonialidad del poder central al trabajo sobre colonialidad del saber, del ser, y decolonialidad (Amos y Parmar, 1984, Lorde, 1984; Allen, 1986; Anzaldúa, 1987; McClintock, 1995; Oyewùmi, 1997; y el de Alexander y Mohanty, 1997). Es en ese marco en el que María Lugones liga la inseparabilidad de raza de la colonialidad del género. La “fusión” sexo/género de la raza/clase/sexualidad a la que refiere Lugones aparece también como “simultaneidad de opresiones” (Colectivo Río Combahee); “matriz de opresión” (Patricia Hills Collins); “interseccionalidad” (Kimberlé Crenshaw).

El aporte de la lógica de la interseccionalidad es descubrir¹⁰ la alianza entre modernidad/ colonialidad y poner al descubierto los feminismos que pregonan la “mujer”, es decir, que apelan a la lógica categorial para nombrarnos a cada una como si todas fuéramos “mujer”. No se trata de que “mujer” implique a mujer “y” blanca sino de que mujer es mujer-blanca. Lo que denuncia la interseccionalidad es la forma en la que la mujer fue sometida a un proceso de blanqueamiento que impuso la inseparabilidad de los términos. Mujer-blanca es una indivisible creación social que surge de la fusión entre occidente, colonia, raza, capital, heteronormatividad como componente constitutiva del sistema implantado en el siglo XVI con la conquista en Nuestra América. Mujer es un efecto de la racialización del género.

María Lugones anuda dos formas de interseccionalidad para desarticular la categoría mujer. Toma a los aportes de la feminista negra Elsa Barkley Brown y los de Yen Lee Espíritu para señalar que es preciso no sólo reconocer las diferencias entre las mujeres blancas y las mujeres de color sino además las formas en las que esas diferencias se articulan; puesto que la vida de unas y la de las otras están estructuradas racialmente. Desde estas versiones de la interseccionalidad de las categorías de opresión (clase, raza, género) es posible desmontar las jerarquías entre mujeres blancas y mujeres de color y entre mujeres y hombres de color.

22

‘Mujer’ en ‘mujer blanca’ y ‘mujer de color’ no se pueden reemplazar, no son intercambiables precisamente porque ‘mujer’ en ‘mujer-blanca’ apunta y esta constituía por una relación de poder distinta que ‘mujer’ en ‘mujer de color.’ Por lo tanto, no hay disección posible de ‘mujer de color’ en mujer+raza, los términos no son separables. Mujer+raza borra la relación de poder del significado de ‘mujer.’ (Lugones).

La inseparabilidad en los términos hace ver que mujer blanca y mujer racializada como no-blanca suponen la co-constitución de la opresión. En este sentido, los aportes de Barkley Brown y Espíritu se formulan desde la historicidad de las relaciones de poder entre raza, género y clase. Es en esa trama histórico-social donde se visibilizan las relaciones del lado oscuro del sistema de género-colonial-capitalista-occidental.

10 Duda (Descartes) /sospecha (Marx, Freud, Nietzsche) /desfondamiento (Arturo Andrés Roig) /desprendimiento (Mignolo) /descubrir; desenmascarar (Lugones).

Apoyada en Kimberlé Crenshaw, María Lugones explora las ausencias que deja ver la intersección de las categorías hegemónicas de raza y género. Al intersectar “mujer” y “negro” no se ve “mujeres negras”. Crenshaw revela la ausencia que yace en la intersección. Puesto que las mujeres negras no están reconocidas en la intersección de “mujer” (mujer-blanca-burguesa-heterosexual) y “negro” (hombre negro), no cabe amparo para ellas en la norma.

La categorización implica una selección. De algunos tantos, uno se configura como dominante y, con él la norma. Así, “mujer” selecciona como norma a las hembras blancas burguesas heterosexuales y “hombre” a los machos blancos burgueses heteronormados y “negro” a los machos negros heterosexuales. Pero al intersectar “mujer” y “negro” algo se visibiliza como ausencia, justo ahí donde la “mujer negra” no tiene lugar. Ni “mujer” ni “negro” refieren a ella. Ella/as, la mujer no-blanca, están al borde. Ella, la mujer no-heterosexuada está por fuera. Ni ella, ni aquella, ni la mujer de color, ni la mujer lesbiana, ni la mujer desappropriada por el capital –a la que aludíamos líneas arriba con Gayle– son parte de lo que designa/refiere la categoría cooptada por un constructo construido desde aquellos sujetos asumidos socialmente como dominantes: mujeres blancas burguesas heterosexuales en la simplificación, fragmentación, reducción, que constituye la categoría mujer. Las categorías funcionan como organizadoras de lo social, pero a la vez son una producción social que justifica diferencias de poder invisibilizando en la naturaleza, la esencia, la raza el poder de unas sobre las otras que reproducen desigualdad social.

Para Barkley Brown y Espíritu la interseccionalidad es una respuesta a la lógica categorial desde las configuraciones históricas en las que el género se (de)forma en relaciones entre mujeres y mujeres, entre mujeres y varones y entre hombres. Para Crenshaw la interseccionalidad visibiliza las posibilidades de enmascaramiento en la norma que rige instituciones concretas y prácticas situadas. La interseccionalidad de la raza y el género muestra lo que sucede cuando categorías como género y raza son pensadas de manera separada. Las feministas de color tramam género y raza puesto que han sido invisibilizadas en cuanto “mujer”, “black”, “hispanic”, “Asian”, “Native American”, “Chicana” bajo la categoría mujeres de color. Solo al percibir género y raza como entretamados o fusionados indisolublemente se las puede ver. Esto implica que el término «mujer» en sí, sin especificación de la fusión no tiene sentido o tiene un sentido racista.

Co-constitución de la opresión: política de la identidad racismo de género (Yuderkys Espinosa)

Yo quiero construir mi mundo con quien así quiere enfrentar el poder que oprime, que explota, y que produce los cuerpos de la explotación y la opresión, con quien está en la disposición de enfrentarse a sí misma si fuera necesario... si hemos de ser separatista lo seremos construyendo unidad con quien está en la disposición de la tarea (Yuderkys).

Yuderkys Espinosa en sintonía con María Lugones y Ochy Curiel Pichardo se propone revisar fuentes y saberes producidos por la interpretación feminista occidental sobre el origen de opresión “común” de las mujeres. El encuentro en el reconocimiento *de/con una otra igual* justificaría una hermandad asentada en la experiencia que fundamenta una identidad. Esa construcción identitaria –nos advierte Yuderkys– ha terminado legitimando los intereses de un grupo de mujeres que cuentan con los privilegios de clase y de raza. Esa “mujer” concebida en términos universales ha sido la interpretación del feminismo moderno occidental blanco ilustrado.

Este planteo inaugurado en la década del '70 y del '80 con las afrolatinas, caribeñas, las mujeres populares y muchas lesbianas latinoamericanas vino a cuestionar la sujeto del feminismo. Ochy Curiel (Yuderkys, 2014: 328) señala que aquellas teorizaciones críticas basaron sus planteos y prácticas políticas en la diferencia como fundamento de reivindicaciones y motivo de sus intervenciones. En este sentido, la radicalidad de los planteos sostenía reconocer las diferencias entre mujeres / feministas / lesbianas atravesadas por diversas posiciones de sujeto (Chantal Mouffe, 1999) que permitieron producir un conocimiento situado (Donna Haraway, 1991) en base a la experiencia¹¹ que produce un punto de vista particular –*stand point*– (Patricia Hills Collins, 1989).

Yudekys interviene el tropo que sostiene una identidad común con la intencionalidad de minarlo y colocar en su lugar una teoría otra y un desafío práctico que desmonta la ligazón, incluso allí donde se apeló a la diferencia. Siguiendo las líneas de Chandra T. Mohanti (2003) y Nancy Fraser (2006) problematiza el constructo “nosotras las mujeres” y su llamado a la solidaridad/sororidad. Para Yuderkys las prerrogati-

11 Para quienes la “experiencia” cobra radical hondura, si ha de tratarse de epistemologías feministas, cuentan Patricia Hill Collins, Sandra Harding, Nancy Harstock, Hilary Rose y Dorothy Smith.

vas de clase, raza, etnia y heterodemandas que dividen a las “mujeres” –tanto a las del Sur como a las del Norte– terminan encubriendo la matriz de opresión que atraviesa sus vidas y legitimando los intereses de algunas de ellas –mujeres blancas mestizas burguesas– sobre todas.

Ochy entiende que el feminismo de la diferencia que pudo destruir el sesgo universalizante, monolítico y homogeneizador del mito de “la mujer”, propio de la modernidad occidental, pudo hacer lugar a la emergencia de los feminismos populares, los feminismos indígenas, los afrofeminismos y el feminismo lesbiano en el marco de los cuales aparecieron líneas de análisis que dieron cabida al etnocentrismo, al racismo, la heterosexualidad. Es en esa línea que, Yuderkys articula la crítica hacia los esencialismos desde una política de la identidad como producto de las relaciones históricas sostenida en la diversidad de experiencias particulares y mundos de vida.

El desafío al que refiere Yuderkys consiste en insistir sobre la inseparabilidad e imposibilidad de compartimentar la opresión; la imbricación de los sistemas de dominación como el sexismo, el racismo y el capitalismo en una matriz de dominio. Puesto que el sexo binario –y, por tanto, la heterosexualidad obligatoria¹² (Adrienne Rich, 1980) que alimenta, sostiene y reproduce–, la raza, y la clase son co-constitutivas hacia dentro de la matriz de opresión/dominación producida por el proyecto moderno, colonial, capitalista (Lugones, 2012), el desafío requiere explicitar y visibilizar que el (hetero)patriarcado moderno no puede desbaratarse sin una apuesta antirracista, descolonial, anticapitalista y, a la inversa. Es imposible que la descolonización tenga lugar sin desfondar el patriarcado capitalista; sin heterosexualidad obligatoria no hay capitalismo.

Yuderkys insiste en un hacer y un pensar propio capaz de abandonar los viejos marcos interpretativos euronorcéntricos. Acusa sobre el racismo de género del que se han alimentado los viejos marcos interpre-

12 Yuderkys apunta que la heterosexualidad obligatoria como institución social ha sido desarrollada en Heterosexualidad obligatoria y existencia lesbiana (1980) de Adrienne Rich, pero con anterioridad ha tendido desarrollos colectivos que insistieron en las formas en las que la heterosexualidad se convierte en una institución del patriarcado así, las producciones de Coletion Purple September Staff y su artículo The normative status of heterosexuality (1975). Cabe entre estos apuntes incorporar los trabajos del colectivo Rivolta Femminile al referir a los lugares que ocupa la heterosexualidad, la manera en la que impone vínculos y determinados tipos de relaciones entre sujetos, las formas en las que funda el género y la sexualidad, los criterios que (des)habilita para pensar sobre lxs cada unx.

tativos de la teoría y la práctica feminista. El racismo de género que los ha caracterizado les ha impedido reconocer el lugar de enunciación y los privilegios de los que gozan. La ceguera epistemológica que se desprende de la negación a cuestionar su *locus* de enunciación y disponerse a abandonar los privilegios que lo constituyen las ha llevado a una sordera epistemológica que invisibilizó el punto de vista de “las mujeres”, las otras de las blancas, las no-blancas, las racializada empobrecidas dentro del orden heterosexual.

El proyecto teórico al que alude Yuderkys convoca a feministas negras y de color, al feminismo comunitario impulsado por feministas indígenas y al feminismo decolonial articulado por feministas contra hegemónicas afrodescendientes, indígenas y mestizas en Abya Yala quienes proponen metáforas descriptivas para visibilizar las formas en las que se imbrican, entroncan e intersectan los regímenes y categorías de opresión.

La tarea precisa de una ampliación crítica que desarme el andamiaje teórico conceptual producido por el feminismo blanco burgués, que enfrente la prepotencia de los privilegios a los que no quiere renunciar y que apueste a la reconstrucción epistemológica sobre la deconstrucción de la tradición moderna occidental de construcción del saber.

26

Esta tarea y aquel proyecto no están escindidos para Yuderkys de una opción política que asume al lesbianismo como alternativa al régimen heterosexual obligatorio (Monique Witting, 1981). Nuevas configuraciones identitarias (mujeres, trans, lesbianas, varones, travestis) que escapan a las identidades genéricas y al biformismo biológico habilitadas desde la matriz moderna colonial de género apuestan por un proyecto feminista antirracista y descolonial haciendo un trabajo permanente contra sus propios privilegios y contra los regímenes que legitiman y posibilitan su reproducción. La intervención que configura Yuderkys no sólo se articula en forma de denuncia y desarme, sino que liga una apuesta que demanda coaliciones con la opción decolonial en la convicción de que hay “mujeres” que gozan de privilegios imposibles para otras mujeres. La apuesta por la unidad de las mujeres en la solidaridad, hermandad y/o sororidad se torna inexorablemente separatista asentada en el “ser mujer” hija del patriarcado. Yuderkys levanta la voz, agita y su entusiasmo provoca: cualquiera de nosotras, cada una de nosotras no estamos aquí porque ocupemos los lugares –de opresión o privilegios– que ocupamos, sino que aquí estamos porque optamos por combatir aquello que produce esos lugares y nos comprometemos en la disposición a perderlos/abandonarlos. Esta opción les

cabe a quienes como nosotras sabemos que “nosotras” no se alimenta de la unidad en la opresión.

Desde el sur en Nuestra América

De las lecturas que pueden articularse entre lo producido por María Lugones y su sistema moderno colonial de género y el sistema sexo/género de Gayle Rubin pueden apuntarse algunas diferencias que de la mano de Breny Mendoza, Yuderkys Espinosa y Ochi Curiel ofrecerían aperturas para una epistemología feminista latinoamericana.

Para Lugones –como ampliamos líneas arriba– raza, género, clase y sexualidad se co-constituyen, es decir, no pueden ser entendidas de forma separada y, la perspectiva de la interseccionalidad da cuenta de las formas en las que se imbrica el poder del mundo capitalista en nuestros días. Quizás allí quepa señalar la diferencia con el planteo de Gayle y con los feminismos blancos o blanqueados, pero de cualquier modo hegemónicos. Gayle Rubin toma para ejercer sospecha sobre el marxismo el concepto de la mujer –universal– aunque en cada caso se trate de cierta mujer en determinadas condiciones materiales. Es en la interseccionalidad de raza, género y clase donde puede contemplarse el pacto social de género y el pacto sexual. Porque es ahí donde las mujeres-blancas pueden llevar la vida que llevan a costa de la vida de las mujeres negras y, más aún, aquí en Latinoamérica, ciertas mujeres podemos llevar la vida que llevamos a costa de las mujeres-bolivianas, de las mujeres-colombianas y de las mujeres-peruanas en quienes delegamos la opresión del patriarcado situado en prácticas domésticas concretas de las que somos cómplices y con las que guardamos fidelidades. Si bien la crítica de Gayle apunta a visibilizar la (re)producción en manos de mujeres cae en no problematizar cuáles mujeres asumen el trabajo doméstico y qué derroteros las llevó a ocupar las posiciones que ocupan. Es justamente allí donde la clase, la raza y la geopolítica se vuelven centrales.

Rubin no complejiza el análisis desde la interseccionalidad tal y como Lugones visibiliza las formas en las que están imbricados clase y raza. Sin embargo, aunque María Lugones establece que, con la Conquista, los europeos, introducen la dicotomía racial respecto de las personas, el trabajo, las prácticas sociales, no apoya sus reflexiones en las mujeres de Nuestra América (Cfr. Alvarado, 2014).

La misma Lugones, que esgrimió la idea de colonialidad del

género de Quijano, no basó su reflexión en América Latina, sino en los avances teóricos de feministas indígenas norteamericanas y africanas (Mendoza, 2014: 33).

Una de las contribuciones de las mujeres no-blancas al feminismo decolonial radica en el estar juntas unas con otras, un reconocimiento que asume que la vida que vamos a vivir dependerá de ciertas relaciones comunales entre no-todas. Un entre-nosotras tiene lugar a través del reconocimiento de las diferencias. Un pensar desde la praxis en una voz que es muchas voces. Ellas inauguran un pensamiento comunal y activan las posibilidades creativas. La apuesta de las mujeres no-blancas asume que un feminismo crítico implica construir círculos de significado y de reconocimiento que permitan la coalición. Si hubo algo que pudo destrozar la colonia fueron los lazos, los vínculos y relaciones entre las gentes, destrucción que obturó pensares, quehaceres, sentires comunales. Si hay algo que desquicia el orden colonial es la comunalidad.

Por su parte, el feminismo lesbiano asumiendo la declaración de la muerte del sujeto y junto a la de “la mujer”, instala un fuerte debate sobre la ruta del duelo colectivo que suscitará preocupaciones en torno a la política de identidad (Espinosa Miñoso, 2007: 25-39). Si bien Yuderkys anticipa políticas de la identidad configuradas por fuera del mito de la unidad cabe acordar en que el movimiento LGTBQ ha sosteniendo y afirmando las prerrogativas y los privilegios del patriarcado heteronormado -valga el matrimonio igualitario como muestra y la atención a los derechos sexuales y reproductivos en las últimas décadas-. Aunque la performatividad y los modos de identidad trans han sido centro de discusión teórica para algunos feminismos la preferencia por el falo -incluso allí- a obturado las posibilidades de otras formas de vida.

La crítica que Yuderkys Espinosa emprende hacia la heterosexualidad obligatoria anuda la complementariedad y la procreación como dispositivos que cristalizan el modelo reproductor que sostiene la naturalización de la subordinación de las mujeres. Pero no sólo la heterosexualidad se configura como institución social. Gayle lo anticipa de algún modo. Se trata de una institución social y económica cuyo efecto es la división sexual del trabajo visible en la doble jornada de trabajo para ciertas sujeto y en la doble subordinación como mujer y como trabajadora.

Si bien nuestros cuerpos nos fueron desapropiados, cada vez que cada

una de nosotras fue subyugada como órgano reproductor o como agujero vagina -son esas las dos vértebras que sostiene el patriarcado en las formas de la prostitución y de la trata-, cabe al menos apuntar las formas en las que el empleo doméstico ha sostenido la globalización del mercado y de las necesidades cuyo circuito parece sostener, incluso, la vieja oposición entre empleo doméstico y trabajo intelectual. Las mujeres del sur -las migrantes, no las nómades por elección- una vez en el Norte lavan, planchan, cuidan los hijos de las otras, hablan lenguas extrañas a las propias sin ser políglotas. Del norte nos vienen discursos en lenguas extranjeras ha ser traducidos para decirnos allí donde los nombres no dicen de nosotras. Un circuito de Norte a Sur y de Sur a Norte entre pensares y cuerpos que (se) trafican, transforman, traducen, traspasan. Tránsitos que no son mera circulación de cuerpos ni anecdótico asunto de palabras. No son cuerpos mudos, ni discursos ciegos, ni boquitas afásicas.

El trabajo intelectual y emocional en círculos de reconocimiento anti-patriarcales sobre la heterosexualidad no voluntaria -como sistema de opresión económica/racista/género- en la que nacemos y a la que nos sometemos obedientemente puede visibilizar que la heterosexualidad es una imposición que gestiona, organiza, programa la sexualidad, las relaciones entre lxs sujetos, los pensamientos que tenemos sobre esas relaciones y las posibilidades de vivir mundos que excluyen formas de sexualidad no reproductiva.

Apoyada en Nelly Richard, Breny Mendoza refiere a la ausencia de una teoría feminista latinoamericana que haga de “lo latinoamericano como una diferencia que diferencia”. Propone como conjetura de trabajo “la falta de articulación” de estas voces cuyo efecto es su propio silenciamiento.

La crítica poscolonial del sudeste asiático cuenta con una clara vertiente feminista con la presencia de grandes figuras como Gayatri Spivak y Chandra Mohanty. Las mujeres indígenas en Norteamérica y las teóricas africanas como Oyewumi no sólo han logrado construir una teoría de género en base a su experiencia colonial particular, sino que nos han cambiado la manera de pensar el género. Las chicanas y las afroamericanas de Estados Unidos han revolucionado la teoría feminista con sus conceptos, como la interseccionalidad de género, de raza, de clase y de sexualidad, la conciencia de la mestiza y el pensamiento fronterizo al que tanto se refieren los postoccidentales. Pero desconozco una teoría feminista de la región

que profundice en su propia experiencia colonial y poscolonial
(Mendoza, 2008: 33)

Nos cabe a las académicas del Sur¹³, a las pensadoras desde y para el Sur abocarnos a la descolonización de la teoría, a la desarticulación de los cánones, a irrumpir en los diálogos, a cuestionar las categorizaciones y desandar clasificaciones, a desestabilizar(nos) discursivamente, a tener en cuenta y dar cuenta de nuestros privilegios así como de nuestra disposición a soltarlos, atender a nuestra posición de sujeto puesto que no es ni intercambiable ni irreversible, ahondar en los mecanismos que sostienen aún todavía el pacto sexual en el trabajo intelectual y emocional situado.

Las feministas latinoamericanas tenemos una tarea por delante que requiere de visibilizar las condiciones de tránsito de los cuerpos; de nomadismo de pensares, quehaceres y sentires; y de traducción de ideas. Allí, en la frontera -redefinida en 1989 después de la caída del muro de Berlín- devenir el cruce en el camino¹⁴ que geste un locus de enunciación colectivo para pensamientos comunales en el que levantar la voz requiera de la urgencia de poner en valor los géneros en los que se modula el discurso como un constructo nuevo. Allí, el cruce, una epistemología feminista latinoamericana.

30

Fecha de recepción: agosto 2016

Fecha de aceptación con modificaciones básicas: septiembre 2016

13 Quizás a cuento de hacer la diferencia cabe señalar que las académicas del Sur las pensadoras desde y para el Sur no son las feministas blancas. ¿Cabe señalarlo? Cabe quizás advertir que mirar el mundo desde el Norte ha permitido pensar -a muchas feministas- que las mujeres blancas heterosexuales de clases privilegiadas son las “propietarias” del movimiento mientras que otras blancas de clase trabajadora, mujeres blancas pobres, mujeres blancas lesbianas y las mujeres de color serían algo así como seguidoras obedientes de lo producido desde el Norte. Cabe decirlo, aunque lo hemos dicho, ahora, de otro modo puesto aquí, en el Sur las feministas no sólo somos diferentes sino desiguales. Y aquí, en el Sur algunas no han podido visibilizar sus prerrogativas, sus privilegios, sus alianzas con la colonia y sus fidelidades con el patriarcado, sus puntos de complicidad con los imperialismos y los colonialismos con las que reproducen la indiferencia estructural producto de las relaciones materiales y sociales de producción.

14 La chicana Gloria Anzaldúa trabaja sobre la base de experiencias de chicanas en la frontera mexicanoestadounidense. En su *Borderlands/La frontera* (Anzaldúa, 1987) refiere a el “vivir entre” y lo que ese “entre” produce cuando se convierte en locus de emergencia de lo nuevo.

REFERENCIAS:

Alvarado, Mariana. (2014) Mujeres de América Latina: des(re)encuentros, tráfico de ideas y traducción. En: Revista ESTUDIOS de Filosofía Práctica e Historia de las ideas. Mendoza. Qellqasqa. Vol 16, nro 1.

Anzaldúa, Gloria. (1987) Borderlands/la Frontera: The New Mestiza. San Francisco. Aunt Lute.

Curriel Pichardo, Ochy. (2014) “Hacia la construcción de un feminismo descolonizado”. En: Espinosa Miñoso, Yuderkys (edit). 2014. Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popayán. Editorial Universidad del Cauca.

___ (2014) “Construyendo metodologías feministas desde el feminismo decolonial”. En: Irantzu Mendi Azkue, Marta Luxán, Matxalen Legarreta, Gloria Guzmán, Iker Zirion, Jokin Azpiazu Carballo (edit) Otras formas de (re)conocer. Reflexiones, herramientas y aplicaciones desde la investigación feminista. EGOA.

31 Curriel, Ochy. (2007) “La Crítica Poscolonial desde las Prácticas Políticas del Feminismo Antirracista”, en: Colonialidad y Biopolítica en América Latina. Revista NOMADAS. No. 26. Instituto de Estudios Sociales Contemporáneos-Universidad Central. Bogotá.

Curriel, Ochy y Jules Falquet (Comp.) (2005/2012) El patriarcado al desnudo. Tres feministas materialistas. Colette Guillaumin – Paola Tabet – Nicole Claude Mathieu. Colombia. Brecha Lésbica.

Espinosa Miñoso, Yuderkys (Coord.). (2010) Aproximaciones críticas a las prácticas teórico-políticas del feminismo latinoamericano. Vol. I. Buenos Aires. En la frontera.

___ (2007) Escritos de una lesbiana oscura. Reflexiones críticas sobre el feminismo y política de la identidad en América Latina. Buenos Aires. en la frontera.

Espinosa Miñoso, Yuderkys, Diana Gómez Correal y Karina Ochoa Muñoz (edit) (2014). Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala. Popayán. Editorial Universidad de Calcuta.

Gayle, Rubin (1975) "The traffic in women: notes on the Political Economy of sex" in: Reiter, Rayana (Comp.) *Toward an Anthropology of women*. Nueva York. Mnthy Review Press. Publicado en castellano en Mastrangelo, Stella (Trad). (1986) *Nueva Antropología Vol VIII*, nro 30, México.

Lugones, María. (2008) "Colonialidad y género" en: *Tabula Rasa*, nro 9, julio-diciembre. Bogotá. Colombia.

Marx, Karl. (1984). *Manuscritos de 1844. Economía política y filosofía*. Buenos Aires. Cartago.

Mendoza, Breny. (2014). "La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano". En: Espinosa Miñoso, Yuderlys (edit). 2014. *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala*. Popayán. Editorial Universidad del Cauca. P 19-36.

Quijano, Anibal. (2000) "Colonialidad del poder, eurocentrismo y América latina". En: *Colonialidad del Saber, Eurocentrismo y Ciencias Sociales*. 201-246. CLACSO-UNESCO. Buenos Aires.

32

Quijano, Anibal. (2000b) "Colonialidad del Poder y Clasificación Social". En: *Festschrift for Immanuel Wallerstein. Part I. Journal of World Systems Research*. V. XI:2, summer/fall.

Cura para um continente enfermo: unidade latino-americana e a fraternidade ibero/latina nos escritos de César Zumeta

Cure for a sick continent: Latin American unity and the Latin-Iberian brotherhood in the writings of César Zumeta

Regiane Gouveia¹

FIOCRUZ-Rio de Janeiro, Brasil

RESUMO

Este artigo analisa, a partir das obras *El continente enfermo* (1899) e *Las potencias y la intervención en Hispanoamérica* (1963), do venezuelano César Zumeta (1860-1955), como este intelectual percebeu os perigos que cercavam a América Latina em fins do século XIX e início do XX. Em um contexto de modernização e consolidação dos Estados Nacionais, ameaças de potências imperialistas, conflitos internos das repúblicas latino-americanas, e emergência do vocabulário médico na arena pública, César Zumeta se preocupou em denunciar o que considerava como enfermidades do continente e propor a cura para o que identificava. Dentre as soluções encontradas pelo escritor venezuelano estavam a unidade dos países latino-americanos e a fraternidade ibero/latina, que a seu ver, poderiam curar as enfermidades que atingiam a América Latina. Destaca-se o contexto de produção e a trajetória de César Zumeta para auxiliar na compreensão de seus escritos.

Palavras-chave: América Latina; César Zumeta; unidade latino-americana; fraternidade ibero/latina.

ABSTRACT

This article analyzes two principle works of the Venezuelan writer César Zumeta (1860-1955), *El continente enfermo* and *Las potencias y la intervención en Hispanoamérica* to understand how this intellectual understood the dangers that surrounded Latin America during the end of the nineteenth century and the beginning of the twentieth century. Within the context of the modernization and consolidation of national states, threats from imperialist powers, internal conflicts in Latin American republics, and the emergence of a medical vocabulary in the public arena, César Zumeta became concerned with denouncing what he considered as “continental diseases” and to propose the cure for what he identified as “sick”. Among the solutions the Venezuelan writer found were the unity of Latin American countries and a Latin-Iberian brotherhood, that, in his view, could cure the diseases that struck Latin America. This article highlights the context of César Zumeta’s production and trajectory to help comprehend his writings.

Palabras Clave: Latin America; César Zumeta; Latin American unity; Latin-Iberian brotherhood

¹ Doutora em História das Ciências e da Saúde pela Fundação Oswaldo Cruz (FIOCRUZ), Rio de Janeiro, Brasil. Mestre em História Social da Cultura pela Pontifícia Universidade Católica do Rio de Janeiro (PUC-Rio). Mail: regigouveia@gmail.com

O escritor venezuelano César Zumeta (1860–1955) foi um intelectual de grande projeção em sua época, ocupou importantes cargos políticos e de representação diplomática. Teve ampla e profícua vida intelectual, escrevendo, por cerca de 25 anos, para variados jornais na América e na Europa, tratando de temas políticos, sociais, econômicos e culturais latino-americanos. Fundou muitos jornais, como *El Anunciador* (1883) e *El Pueblo* (1890), em Caracas; *América* (1900), em Paris, e *La Semana* (1906–1908), em Nova York. Trabalhou ainda na redação de conhecidos jornais da época, colaborando com o *Unión Ibero-americana* (1900), de Madri; *El Americano* de (1904) e *La Prensa* (1916), de Nova York; *El Mundo* (1908), de La Habana; e *El Litoral Atlantico* (1908), de São Salvador (ZUMETA, 1961: 10).

Em um contexto de modernização da América Latina, imperialismo europeu e norte-americano, César Zumeta preocupou-se em denunciar os perigos que cercavam o continente e que poderiam levar a perdas territoriais, de independência e soberania, além da perda da tradição cultural latina. Frente a tais perigos, esse autor buscou propor soluções para os problemas que identificava, embora, muitas vezes, percebesse com pessimismo as possibilidades futuras do continente, caracterizado como enfermo. Ao fazer isso, Zumeta contribuiu para o fortalecimento de correntes de pensamento latino-americano que buscavam resistir à influência política, econômica e moral, norte-americana e europeia.

César Zumeta publicou o folheto *El continente enfermo*, em Nova York, em 1899, ele não publicou nenhuma obra em vida. Alguns anos depois de sua morte, Rafael Angel Insausti² compilou vários artigos de Zumeta, publicados em diversos países ao longo de mais de trinta anos. Em 1961, sob a “Colección Rescate” foi lançada em Caracas a obra *El continente enfermo*³, que reunia artigos publicados entre 1886 e 1932. Em 1963, por ocasião do centenário de nascimento de César Zumeta, foi lançada a obra *Las potencias y la intervención en Hispanoamérica* organizada também por Rafael Angel Insausti, publicada sob os auspícios da presidência da república, na coleção “Venezuela Peregrina” e reunia artigos publicados entre as décadas de 1880 e 1910.

Antes de analisar os escritos de Zumeta é importante apresentar uma breve contextualização histórica da América Latina, detendo-se, principalmente, no caso da Venezuela de fins do século XIX e início do

2 Rafael Angel Insausti (1914–1978) foi um escritor, poeta, crítico literário e diplomata venezuelano.

3 É esta obra que utilizo neste estudo.

XX, que servirá de marco para a apresentação dos discursos do autor. Episódios como a perda territorial da Guaiana Essequiba, para a Inglaterra (1899), o bloqueio das costas venezuelanas, por potências europeias (1902), a instabilidade política da Venezuela de fins de século XIX e início do XX, a guerra hispano-americana (1898) e a separação do Panamá, da Colômbia (1903), marcaram a produção de Zumeta. Rever o contexto de produção do escritor venezuelano, bem como a sua trajetória, pode auxiliar na compreensão dos seus discursos.

A Venezuela na virada do século XX e a trajetória de César Zumeta

As jovens repúblicas hispano-americanas, na primeira metade do século XIX, após as lutas pela independência, possuíam uma difícil tarefa a cumprir: a consolidação de Estados Nacionais sobre os escombros do Império Espanhol. Os anos de guerras haviam trazido duras consequências, levando grande parte das nascentes repúblicas a mergulharem em um longo período de guerras civis, que se estenderiam até fins do século XIX e início do XX (PRADO, 2004: 69).

A Venezuela foi uma dessas nações que passou por muitos conflitos internos, cujas lutas caudilhistas geraram instabilidade política e econômica. Alguns dos caudilhos conseguiram permanecer anos no poder, como Antónío Guzmán Blanco⁴, que governou a Venezuela por três vezes, permanecendo no cenário político venezuelano por quase vinte anos, como presidente ou ministro plenipotenciário na Europa. Guzmán Blanco se retirou da vida política em 1890, quando se tornaram públicos os contratos feitos por ele para fomento próprio, e que inclusive levou à perda territorial da Guaiana Essequiba para a Inglaterra em 1899.

Guzmán Blanco, em seu segundo governo (1879-1884), buscou a modernização do país, através da criação do sistema de linhas telegráficas e da construção de ferrovias. Para tanto, necessitou a aliança com empresas inglesas e alemãs, que financiaram o empreendimento. Em troca, tais empresas teriam garantidos, pelo governo venezuelano, uma porcentagem dos seus investimentos. Contudo, os serviços não foram capazes de cobrir a inversão das empresas concessionárias, fazendo com que a República tivesse que assumir o empreendimento e se en-

4 Antónío Guzmán Blanco assumiu o poder na Venezuela em 1870, através da chamada Revolução de Abril, que destituiu do poder o general José Ruperto Monagas (1831-1880), permaneceu até 1877. Seu segundo governo foi entre 1879 a 1884 e, por fim, entre os anos de 1886 a 1888. Sobre Guzmán Blanco ver: ALCANTARA, Tomas Polanco. Guzmán Blanco. Caracas: Ediciones GE, 2002.

dividir (LUCCA, 2013: 94). Os governos que se seguiram a Guzmán Blanco, tiveram que contrair grandes empréstimos, como o de 1896, com o *Disconto Gesellschaft*⁵ de Berlim, no governo de Joaquín Crespo (1841-1898)⁶, o que levaria a conflitos no início do século XX.

A Venezuela também passou por conflitos externos em decorrência de disputas fronteiriças com a Inglaterra, nas últimas décadas do século XIX⁷. Em 1896, quando soldados ingleses, pretendendo estender os limites de seu território até o rio Yuruari, foram aprisionados pelos soldados venezuelanos, a Inglaterra interveio, reclamando ante o governo da Venezuela, que se recusou a atendê-la. Tal fato levou a iminência de um conflito entre os dois países, sendo mediado pelo então presidente dos Estados Unidos, Grover Cleveland (1837-1908), que invocou a Doutrina Monroe.

Em 1897, foi imposta à Venezuela uma arbitragem internacional, que contava com dois árbitros norte-americanos, dois ingleses e um russo, sendo negado ao país reclamante o direito de nomear seus próprios árbitros. Resultado disso, foi o despojo de 159.500 quilômetros quadrados do território venezuelano, cuja pendência só foi resolvida em 1966, em Genebra, quando a Grã Bretanha e a futura República Cooperativa da Guiana reconheceram o reclamo da Venezuela (LUCCA, 2013: 108).

36

É nesse contexto de instabilidade política e consolidação do Estado Nacional que nasceu César Zumeta, em 1860, em San Felipe, município de Yaracuy. De procedência humilde, Zumeta foi adotado por uma família com posses, que lhe proporcionou uma educação aprimorada. Desde cedo, aprendeu latim e alemão, frequentou o Colegio Santa María, tendo como professores proeminentes intelectuais venezuelanos como Augustín Avelado, Luís Sanojo, M. M. Urbanja e Elías Rodríguez.

Zumeta começou a cursar a Faculdade de Direito na Universidad Central de Venezuela, porém não conseguiu concluir em decorrência do desterro sofrido, em 1883, na Colômbia, quando se iniciou no jornalismo de oposição ao governo de Guzmán Blanco, fundando o *El Anunciador* (CAPPELLETTI, 1994: 307). No ano seguinte, Zume-

5 Organização bancária alemã fundada em 1851, com sede em Berlim.

6 Joaquín Crespo governou a Venezuela por duas vezes, entre 1884-1886 e 1892-1898.

7 Em 1887 a Venezuela e a Inglaterra já haviam rompido relações por causa da Guaiana.

ta regressou à Venezuela, governada por Joaquín Crespo, sucessor de Guzmán Blanco. Novamente foi preso e, em seguida mandado, para os Estados Unidos, onde entrou em contato com muitos intelectuais hispano-americanos que também se encontravam desterrados de seus países, como o cubano José Martí (1853–1895) e o venezuelano Pérez Bonalde (1846–1892). Em Nova York, passou a integrar a redação do *La América* (1884–1889), permanecendo até 1890, quando foi eleito um novo presidente na Venezuela, Raimundo Andueza Palacio (1846–1900), que não ascendia sob a vontade de Guzmán Blanco, como vinha ocorrendo desde 1870.

Zumeta foi convidado por Aduenza Palacio, seu amigo, a retornar à Venezuela, onde assumiu a direção do periódico *El Pueblo*; e no ano seguinte, foi designado diretor do jornal *El Universal*, além de ter sido cofundador e colaborador da *Revista Universal Ilustrada*. Entretanto, devido à prisão de quatro jornalistas estrangeiros, Zumeta se opôs ao que denominou de violação da liberdade de imprensa, e a despeito de que na próxima eleição, seria candidato ao Congresso, ele abandonou o país, junto com os jornalistas que estavam sendo expulsos (CAPPELLETTI, 1994: 307).

- 37 Retornou à Venezuela posteriormente, porém, quando, em 1892, o general Joaquín Crespo voltou ao poder através da Revolución Legalista, Zumeta teve mais uma vez que abandonar seu país. Entre os anos de 1894 e 1895, ele permaneceu na Venezuela participando da fundação da Revista *Cosmópolis*, mas logo voltou para os Estados Unidos. Em 1901, retornou ao seu país e foi nomeado senador no governo do General Cipriano Castro (1858–1924).

Em 1902, a queda no preço do café e outros problemas, derivados das lutas que os governos que assumiam tinham que empreender para se manterem no poder, impediu a Venezuela de cumprir com o pagamento de suas dívidas, principalmente com o *Disconto Gesellchaft*, de Berlim. Essa situação fez com que a Inglaterra e a Alemanha, alarmadas com a possibilidade de insolvência econômica para qual a Venezuela parecia caminhar, bloqueassem, em 9 de dezembro de 1902, o porto de La Guaira; quatro dias depois, bombardeassem Puerto Cabello, se instalando em frente a fortaleza de San Carlos; logo, afundaram a embarcação Crête-à-Pierrot, na desembocadura do rio Orinoco. (LUC-CA, 2013: 116).

Novamente a Doutrina Monroe foi invocada pelo governo dos Estados Unidos. Theodore Roosevelt, então presidente, a princípio

permitiu o bloqueio imposto pelas potências europeias, mas com o acirramento da situação, em 1903, interviu no conflito. Em fevereiro de 1903, foi firmado o Protocolo de Washington, autorizado pelo governo venezuelano, no qual ficava estabelecido que a Venezuela se comprometia em ceder ao governo britânico, a partir do mês de março daquele ano, 30% em pagamentos mensais das rendas aduaneiras de La Guaira e Puerto Cabello. Após assinatura deste documento, as armadas europeias abandonaram a costa venezuelana, cessando o bloqueio (LUCCA, 2013: 117). Zumeta, nessa ocasião, colaborou com o governo do presidente Cipriano Castro, sendo nomeado cônsul-geral na Inglaterra e encarregado de mudar a imagem da Venezuela na Europa.

O bloqueio e as agressões à Venezuela tiveram repercussão internacional, resultando na criação da chamada Doutrina Drago. Tal doutrina foi elaborada pelo jurista e ministro das Relações Exteriores da Argentina, Luis María Drago (1859-1921), que, em 1903, se opôs ao uso das Forças Armadas de um país contra outro, no intuito de cobrar o pagamento de dívidas. A Doutrina Drago, que foi aprovada apenas em 1907, na Segunda Conferencia de Haia, se baseava no argumento de que os credores, independentemente do país de que procedessem, não poderiam reclamar através da luta armada dos seus governos contra os devedores por motivo da cessação do pagamento dos juros, pois, na taxa de juros estabelecida e nas negociações realizadas já se presumiam e estavam subentendidos os riscos da transação (BAGGIO, 1999: 76).

38

César Zumeta regressou à Venezuela em 1908, quando Juan Vicente Gómez (1857-1935), presidente vitalício, assumiu o poder⁸. Durante esse regime, que durou quase três décadas, o escritor participou mais diretamente da vida política de seu país, representando Gómez, em 1910, na comemoração do centenário da independência da Argentina. No ano seguinte, dirigiu e organizou a celebração do Congresso de Municipalidades. Em 1913, foi diretor de Política do Ministério das Relaciones Interiores e, em 1914, se tornou titular do despacho executivo. Entre 1915 e 1932, desempenhou funções diplomáticas representando a Venezuela na Sociedade das Nações, foi ministro plenipotenciário na Itália e na França e presidente da Assembleia das Nações

8 Juan Vicente Gómez, em seu governo, contou com a colaboração de renomados intelectuais da época, além de Zumeta, contou com Laureano Vallenilla Lanz, Francisco González Guinán, José Gil Fortoul, Pedro Emilio Coll, Manuel Díaz Rodríguez, Pedro Manuel Arcaya, Eloy G. González e Caracciolo Parra Pérez. Ver: PINO ITURRIETA, Elías. Positivismo y gomecismo. Caracas: Instituto de Estudios Hispanoamericanos, 1978.

(1930).

Em 1932, César Zumeta retornou à Venezuela, passando a ocupar a presidência do Congresso Nacional. A partir desse período, ele começou a justificar, em seus artigos e discursos, a permanência de Vicente Gómez no poder, declarando as “excelências” de seu governo. Zumeta, acatando o ideal de “ordem e progresso”, bandeira levantada pela ditadura gomencista, faz com que o nacionalismo e o anti-imperialismo, defendido vigorosamente, durante mais de duas décadas em seus escritos, fique encoberto. Vale ressaltar que foi no regime de Vicente Gómez que as empresas estrangeiras, principalmente dos Estados Unidos, ganharam o monopólio na exploração de recursos importantes da Venezuela, como o petróleo (MILIANI, 1981: 82).

Em 1935, o ditador Gómez faleceu, Zumeta viveria muitos anos, ainda, depois disso, vindo a falecer, em Paris, em 1955, aos 95 anos. O apoio de César Zumeta dado à ditadura de Juan Vicente Gómez e sua participação direta nesse regime, talvez explique o ostracismo ao qual o escritor venezuelano foi relegado, a partir dos anos de 1935⁹. Estudiosos desse período, como o filósofo argentino Angel Cappelletti, na obra *Positivismo e evolucionismo en Venezuela* (1994), apontaram Zumeta como sendo um dos grandes expoentes do positivismo venezuelano no início do século XX. Esse filósofo questiona o porquê da doutrina filosófica positivista, em outros países na América Latina, e, inclusive, na Venezuela, em outra época, ter se vinculado ao liberalismo, lutando por superar antigas formas de opressão política, social e cultural, tais como o caudilhismo e o militarismo, a escravidão e a servidão agrária, e a censura governamental e a repressão eclesiástica. E, no entanto, a partir da chegada de Vicente Gómez ao poder, os positivistas se colocaram a serviço de uma ditadura opressora, cruel e pró-imperialista. Angel Cappelletti questiona ainda o que teria levado homens de cultura ampla e universal, destacados intelectuais da ciência e do pensamento crítico, como Pedro Manuel Arcaya, José Gil Fortoul, Laureano Vallenilla Lanz e César Zumeta, a se colocarem a disposição de um governo temido e odiado dentro da Venezuela e desprezado fora do país (CAPPELLETTI, 1994: 29-30).

O historiador venezuelano Elias Pino Iturrieta, na obra *Positivismo y*

9 A colaboração de Zumeta com o governo de Vicente Gómez parece ter levado a um descrédito ou mesmo indiferença, em relação a este autor na Venezuela. A Biblioteca Ayacucho, grande projeto que surgiu em 1974, que tem como objetivo editar obras clássicas da produção intelectual do continente, não editou nenhuma obra de Zumeta.

gomecismo (1978), considera que os prestigiados escritores supracitados colaboraram com o governo de Gómez porque puderam aproveitar-se da ditadura de modo a lucrar com ela, ascendendo política e economicamente. Para Pino Iturrieta, o positivismo não teria sido senão o meio pelo qual esses intelectuais se valeram para chegar à carreira política e obter vantagens econômicas, visto que, analisando as correspondências epistolares de Arcaya, Fortoul, Vallenilla Lanz e Zumeta, esse historiador observa não apenas a “adulação” e “submissão”, disfarçada de amizade em relação ao ditador, mas também a espionagem que teriam exercido, a partir das suas funções diplomáticas, em relação aos inimigos do regime que se encontravam exilados.

De toda forma, é preciso destacar que César Zumeta foi reconhecido por importantes intelectuais seus coetâneos, como José Martí, José Enrique Rodó, Rufino Blanco Fombona, Francisco García Calderón entre outros, que comentaram a sua produção e escreveram notas elogiosas a seu respeito, e sua produção influenciou, na época, muitos estudos sobre o continente. Ele escrevia sobre temas variados como política, economia, sociologia, cultura e literatura. Algumas questões que perpassaram a América Latina, marcaram a sua produção e são fundamentais para a compreensão de seus discursos, como sua proposta de unidade latino-americana, os debates raciais, e a situação da Venezuela, sobretudo, as humilhações sofridas por ocasião do Bloqueio e a perda territorial da Guaiana Esequiba, para a Inglaterra.

40

A projetada unidade latino-americana

Após a Guerra de Secessão, os Estados Unidos deram início a um processo de desenvolvimento que despertaria a admiração de muitos intelectuais e políticos latino-americanos, como os argentinos Domingo Faustino Sarmiento (1811-1888) e Juan Bautista Alberdi (1810-1884), que impressionados com a organização política e a modernização econômica do colosso do norte, passaram a incentivar uma aproximação e mesmo a adoção daquele modelo de desenvolvimento norte-americano. Houve vozes dissonantes no continente que criticaram tal postura, e, contrariamente, incentivaram uma aproximação entre as repúblicas latino-americanas, que poderiam fazer frente às investidas dos Estados Unidos e, ao mesmo tempo, promoverem o progresso nessas regiões.

A proposta de unidade entre as repúblicas latino-americanas estava relacionada aos temores de que os Estados Unidos viessem a intervir diretamente no continente. Essa ideia não era nova, em outros tem-

pos já se havia pensado na união das repúblicas hispano-americanas, frente às agressões europeias. Na virada do século XX, para muitos intelectuais, isso era uma questão de sobrevivência diante do poderoso vizinho norte-americano.

Nas primeiras décadas do século XIX, Simon Bolívar (1783-1830), após os processos de independência na América Espanhola, procurou meios para uma confederação das *republicas hermanas*. Nessa direção, defendeu um projeto unificador para a América, pois acreditava que apenas isso seria capaz de garantir e manter a paz no continente através do fim das guerras de independência e do reconhecimento pela Europa e pelos Estados Unidos das novas repúblicas.

Entre junho e julho de 1826 ocorreu o Congresso do Panamá, convocado por Bolívar (GRANADOS, 2009). Tal congresso teve como principais objetivos: estabelecer as bases de uma confederação hispano-americana; consolidar pactos de defesa mútua e apoio entre as nações ante as agressões externas; impedir invasões estrangeiras e novas tentativas de colonização na América, tendo em vista garantir que estes não interferissem nos assuntos internos das recém surgidas repúblicas (ENRÍQUEZ, 2010: 80-81). O projeto de Bolívar fracassou, a Gran Colombia foi desmembrada e as disputas internas – nas quais os interesses locais sobrepuseram-se aos demais – levaram a um longo período de instabilidade política em boa parte das nações hispano-americanas. Entretanto, isso não significou que os projetos de unidade fossem esquecidos, poucas décadas depois as questões que se apresentaram no contexto latino-americano conduziram a novas conjeturas igualmente favoráveis à aproximação entre os países hispano-americanos.

Em meados do século XIX, o expansionismo norte-americano que levou à intervenção no México e à consequente perda de grande parte do seu território – após a guerra em 1848, e a interferência de William Walker, com o aval do governo norte-americano na Nicarágua – outra vez trouxe à tona a proposta de união latino-americana. Isso pode ser observado no trabalho do chileno Francisco Bilbao (1823-1865), que em 1856 apresentou uma conferência em Paris intitulada *Iniciativa de la América, Idea de un Congreso Federal de las Repúblicas*, na qual defendia a confederação dos povos latino-americanos. O escritor colombiano Justo Arosemena (1817-1896), nesse mesmo ano, na obra *Contra la expansión expansionista de los Estados Unidos*, afirmou:

Hace más de veinte años que el águila del norte dirige su vuelo hacia las regiones ecuatoriales. No contenta ya con haber pasado sobre una gran parte del territorio mexicano, lanza su atre-

vida mirada mucho más acá. Cuba y Nicaragua son, al parecer, sus presas del momento para facilitar la usurpación de las comarcas intermedias, y consumir sus vastos planes de conquista un día no muy remoto (AROSEMENA, *apud*, GUADARRAMA, 2013: 109).

Em 1857, o mexicano Juan Nepomuceno Pereda (1802-1888) aludia à necessidade de um congresso de plenipotenciários dos “Estados Hispanoamericanos”. Falava do perigo que corria a existência política e territorial dessas nações, devido à possibilidade de absorção pela raça anglo-saxônica (GRANADOS, 2009: 56-57).

Juan Manuel Carrasco Albano (1834-1873) também defendia a união e confederação hispano-americana. Todavia, diferentemente de Pereda, este propunha mais que um chamado ao sentimento de raça, e sim soluções como as que se referem à vida social, política e internacional, a unidade de legislação, a abolição de aduanas, o impulso aos caminhos e estradas de ferro, a colonização e imigração, a instrução pública e outros aspectos que promovessem o progresso destes países (GRANADOS, 2009: 58).

O publicista e diplomata colombiano José María Torres Caicedo (1830-1889), publicou em Paris, a obra *Unión Latinoamericana*¹⁰ (1865), na qual procurou “proteger” as jovens repúblicas americanas do desconhecimento e preconceitos de que eram vítimas na Europa. Também propôs uma vasta união americana, inspirada no pensamento bolivariano, para o fortalecimento das ex-colônias espanholas. Esse escritor trazia propostas concretas, defendendo uma união moral cujos fundamentos seriam a aproximação das legislações internas, tanto civil quanto criminal, acordos tarifários, regime postal e telegráfico, a garantia da propriedade intelectual, a manutenção da paz entre os países vizinhos, americanos e extracontinentais (CARILLA, 1989: 340).

Torres Caicedo denunciou muitas vezes o filibusterismo dos Estados Unidos na América Central. Se referindo ao Panamá, afirmou que sua independência estava ameaçada e que a raça espanhola estaria em vésperas de ser absorvida na América pelos anglo-saxões (GRANADOS, 2009: 59).

10 O título completo da obra é: *Unión Latinoamericana; pensamiento de Bolívar para formar una liga americana; su origen y sus desarrollos y estudio sobre la gran cuestión que tanto interesa a los estados débiles, a saber: ¿un Gobierno es responsable por los daños y perjuicios ocasionados a los extranjeros por las facciones?*

Em fins do XIX e início do XX, os Estados Unidos, com a política pan-americana, despertaram o receio de parte da intelectualidade do continente e novamente foi proposto um projeto de unidade. O perigo efetivo de perda da soberania, conforme apontou José Martí, ou de deslatinização da América devido à influência moral norte-americana, destacada pelo uruguaio José Enrique Rodó, contribuiu para que as proposições acerca da unidade latino-americana ganhassem espaço no continente, levando muitos intelectuais a defenderem uma união das repúblicas irmãs, ou pelo menos uma maior aproximação entre elas.

César Zumeta foi um dos intelectuais que a partir disso, chamou a atenção insistentemente para a necessidade dessa união. Em 1904, publicou na revista nova-iorquina *Némesis*, “Morituri”, artigo no qual explicava detalhadamente a necessidade forçosa de uma aproximação entre as nações que compartilhavam do mesmo idioma, de uma continuidade territorial, e que possuíam uma unidade de origem e interesses convergentes.

Para Zumeta a região da América mais propícia ao desenvolvimento caucasiano, “como era de esperar”, vinha produzindo Estados fortes e alcançando um maior grau de cultura que o resto do continente. Esses países deixavam ainda mais evidente a debilidade da Bolívia, cujo prognóstico, trágico, segundo o autor, destinava esse país a desaparecer pela absorção. A aliança do ABC sul-americano, constituída por Argentina, Brasil e Chile, não se dava com o fim de protegerem-se das ameaças norte-americanas e europeias, mas sim, para um projeto de hegemonia no continente abaixo da linha do Equador, de modo que os países andinos, Peru e Bolívia, perigavam desaparecer como nações independentes (ZUMETA, 1961: 277).

O escritor venezuelano, em muitos artigos, ressaltava os perigos que poderiam sobrevir para a América Latina, caso ela permanecesse uma agrupação de entidades autônomas e independentes, pois não seriam capazes de resistir à grande unidade anglo-saxônica. Os chefes de estados dessas repúblicas, que não viam interesses comuns suficientes para justificar uma ação conjunta em relação à política continental, continuavam em uma passividade perigosa. Não obstante estivessem comovidos pelos acontecimentos da guerra hispano-americana. Segundo Zumeta, a fórmula “*Chacun pour soi et Die pour tous*”, não resultava salvadora, mas sim, a convicção de que quando o interesse de uma das nações é ferido, é todo o grupo de povos ibero-americanos que está sendo atingido (ZUMETA, 1961: 224).

A simples observação dos acontecimentos recentes deixavam claros os perigos dessa política descuidada. Os Estados Unidos já de posse de vários territórios hispano-americanos, seguiam promovendo outras manobras para alcançar seus intentos. Nesse período, a revista *América*, foi um importante instrumento de denúncia da ingerência norte-americana e europeia em assuntos latino-americanos e divulgação de temas americanos. Essa revista defendeu, em diversos momentos, a necessidade de uma ação política, social e comercial, no sentido de estabelecer relações entre os países do continente e com a Europa latina.

Zumeta chegou a defender, em algumas notas editoriais, publicadas na revista *América*, em 1900, uma aproximação com a Alemanha, juntamente com o grupo latino europeu, com o objetivo de criar uma corrente de comércio, imigração e capital, que permitisse resistir à hegemonia norte-americana. Entretanto, após o episódio do bloqueio da costa venezuelana, Zumeta, no artigo intitulado “Tributo al Kaiser”, publicado em Nova York, em 1903, propôs um amplo boicote comercial à Alemanha, uma vez que, para ele, seria uma desonra para os venezuelanos, se, após as humilhações sofridas, ainda mantivessem relações comerciais com esse país.

Empenhado no corte das relações com a Alemanha, o intelectual venezuelano sugeriu que fosse negada a entrada e saída de quaisquer cargas para navios alemães em portos venezuelanos; também não deveria haver mais clientes para mercados alemães; por fim, recomendava inclusive que, os diários da Venezuela publicassem a lista dos comerciantes que continuassem importando mercadorias da Alemanha, em barcos alemães, para que todos tomassem conhecimento de quem eram e, assim, fechassem suas portas para eles (ZUMETA, 1963: 138).

44

Debates raciais e a fraternidade latina

O debate entre os defensores da raça latina e os da raça anglo-saxônica, na virada do século XIX para o XX, influenciou sobremaneira a produção intelectual da época. As derrotas procedentes dos desastres militares da França, frente à Prússia (1870), da Itália, na Etiópia (1896), de Portugal, para a Inglaterra (1890), e a crise em que a Espanha mergulhou após 1898, com a derrota para os Estados Unidos na guerra hispano-americana, intensificaram as conjecturas acerca da superioridade dos povos anglo-saxões.

Já há muito se vinha refletindo acerca da diferenciação entre a raça lati-

na e a raça anglo-saxônica. Michel Chevalier¹¹, em 1836, publicou seu livro de crônicas, no qual constava uma introdução que se configurou, conforme sublinhou Arturo Ardao (1986, p. 160), em um “verdadeiro ensaio de filosofia da história”. Com essa obra as velhas noções étnico-culturais removidas pelo historicismo romântico, receberam uma integração orgânica dentro de conceitos que desde então circulariam com abundância nos planos filosóficos, científicos, ideológicos e políticos.

Na introdução, Chevalier destacou que os dois elementos, o latino e o germano, foram reproduzidos no continente americano, de modo que a América do Sul se assemelharia à Europa Meridional, de origem latina e voltada para o catolicismo. Já a América do Norte pertenceria a uma população anglo-saxônica e protestante (ARDAO, 1986: 160-161). O economista francês, ao distinguir as duas Américas, referia-se ao que chamou de competição entre duas “raças” antagônicas que tiveram suas origens na civilização ocidental (QUIJADA, 1998: 599).

Nesse contexto de debates raciais, alguns acreditavam que seria na América que a luta de raças finalmente se decidiria. Os mais otimistas aventavam a possibilidade de que a força do ramo latino se restabeleceria, de modo que essa raça voltaria a exercer uma influência na civilização. Força que a França vinha perdendo desde as derrotas napoleônicas e se agravou, em 1871, com a vitória da Prússia. A decadência latina também parecia demonstrada nas imensas perdas territoriais que a América Latina vinha sofrendo ao longo do século XIX, para os anglo-saxões, como parte do Canadá, Mississipi, Flórida, Oregón, Texas, Califórnia, Porto Rico, além de outras ilhas e a via interoceânica, o canal do Panamá. O vasto império que pertencera à Espanha e à França passava a ser ianque ou britânico e, segundo Zumeta, se nada fosse feito para conservar o que restava, logo, toda a faixa intertropical seria norte-americana ou germânica (ZUMETA, 1963: 228).

Parte disso, na concepção do escritor venezuelano, resultava da indiferença com que a Europa latina olhava para a América. E, caso isso não se modificasse, o mundo latino perderia, cada vez mais, a sua autoridade moral e o seu território. Assim, Zumeta atribuía à Europa latina,

11 Michel Chevalier (1806-1879) foi conselheiro e ministro de finanças de Napoleão III (1852-1870). A França em reação ao início da hegemonia estadunidense no território americano, temendo a formação de um império, além de seus interesses econômicos (a execução de um canal transatlântico) sai em defesa da latinidade. A França reclama para si a responsabilidade pelo destino do grupo latino (FUNES, 1998: 599).

parcela de responsabilidade na difícil situação do continente. Uma vez que havia permitido a perda das Antilhas espanholas, admitido que o Panamá se tornasse norte-americano e esquecido de que cabia a ela – Europa latina – decidir se colaborava, por todos os meios pacíficos, para fortalecer a América Espanhola, a fim de que essa resistisse à influência e a invasão anglo-saxônica. Ou, ao contrário, se apenas observaria a rápida desintegração do mundo latino-americano.

Se optasse pelo primeiro caso, haveria o restabelecimento do equilíbrio de duas grandes raças e se abririam horizontes comerciais com a América Latina, que naquele momento, buscavam na Ásia e na África. No Novo Mundo isso poderia ser realizado sem maiores problemas, tendo em vista que este continente oferecia “vasto e rico território”, “raças afins”, “superior cultura” e apenas “um” problema: povoamento (ZUMETA, 1963: 230).

Para Zumeta a aliança entre Argentina, Brasil e Chile poderia esboçar um império hispano-americano comparável ao anglo-saxônico. Contudo, a anarquia predominava na parte tropical do continente. O autor percebia com desespero tal situação e alertava para que caso não houvesse uma transformação, o idioma espanhol, em poucas décadas, não seria mais falado nesse território, irremediavelmente perdido para o mundo latino. Ele indicava como alternativa o fortalecimento por meio da imigração e do capital latinos.

46

A defesa da unidade da América Latina e a denúncia do imperialismo norte-americano e europeu foram temas constantes nos discursos de Zumeta, sobretudo entre 1899 a 1908. No texto intitulado “Panamá y América”, publicado no periódico *The Puerto Rico Herald*¹². Zumeta (1961: 48) ao chamar a atenção sobre a ingerência dos Estados Unidos no continente, afirmava que os acontecimentos recentes envolvendo o Panamá, não surpreenderia “pessoa alguma dotada de razão”. Zumeta se referia a criação do Panamá sobre o território ístmico colombiano. Nessa estreita faixa de terra existia uma estrada de ferro pertencente aos Estados Unidos, desde meados do século XIX, cuja importância havia diminuído consideravelmente quando fora concluído o sistema ferroviário metropolitano nesse país, que ligava a costa leste à costa oeste. Posteriormente, o francês Ferdinand de Lesseps (1805-1894), responsável pelo projeto de construção do Canal de Suez (1869), planejou

12 Embora esse texto apareça sem data, é muito provável que tenha sido publicado entre o ano 1904 e 1905 visto que o autor afirma que há cinco anos já havia chamado a atenção para os perigos que envolviam a América Ibérica.

construir, com autorização colombiana, um canal interoceânico paralelo à ferrovia. Entre os anos de 1878 e 1889, empreenderam-se obras que resultaram mais dispendiosas do que o esperado, em decorrência das diferenças do tipo de terreno, de relevo e de clima. Com chuvas torrenciais, enchentes, e elevadas taxas de mortalidade dos trabalhadores, causadas pelas doenças tropicais endêmicas na região, principalmente a malária e a febre amarela, ocorreram atrasos, não previstos no projeto original. Em 1889, a companhia foi à falência, envolvida também em um escândalo político-financeiro na França. Com o intuito de recuperar algo da enorme inversão que haviam feito, os credores de Ferdinand Lesseps, com o que restou das máquinas, juntamente com a concessão colombiana, construíram uma Nova Companhia do Canal do Panamá (DONGHI, 2012: 290).

Após a guerra hispano-americana (1898), os Estados Unidos se mostraram interessados em comprar o maquinário da Companhia. Em janeiro de 1903, a Colômbia havia ratificado, pelo Tratado de Hay-Herran, o acordo com a Nueva Companhia, arrendando aos Estados Unidos uma faixa territorial para a construção do canal. Entretanto, o congresso colombiano não autorizou a negociação, acusando o tratado de haver sido pouco supervisionado em termos governamentais e legislativo. Em 3 de novembro desse ano, ocorreu um levante, dirigido por agentes da Nova Companhia que proclamaram a República Independente do Panamá, imediatamente os Estados Unidos reconheceram a independência e logo depois assinava o Tratado de Hay-Bunau-Varrilla, que basicamente ratificava o acordo refutado pelo congresso colombiano. Tal acordo estabelecia a concessão perpétua dessa região do canal aos Estados Unidos¹³, em troca, o Panamá receberia um subsídio anual e a garantia de sua independência frente a uma possível investida colombiana (DONGHI, 2012: 290-291).

Um pouco antes de concretar-se a criação do Panamá, Zumeta chamou a atenção para as manobras da imprensa norte-americana que, a seu ver, apenas dava informações fragmentadas e estimulava rivalidades, por meio de intrigas, entre as nações “irmãs”¹⁴. Ele também compreendeu o Brasil afirmando que, caso essa nação, reconheça a “farsa” da “República Ianque”, no Panamá, estaria reconhecendo de antemão,

13 Esse Tratado foi revisto em 1977 e o Panamá passou a controlar o canal no final de 1999.

14 Zumeta publicou Panamá y América no The Puerto Rico Herald, aparece sem data, mas pelos discursos podemos supor que antecedeu a criação do Panamá.

a “República Prussiana”, no Rio Grande do Sul. E que se o povo colombiano vier a recorrer às armas, o dever da América é unir-se solidariamente a eles (ZUMETA, 1963: 52).

A América Latina portanto corria o risco de se converter em uma África, tendo seu território quase completamente repartido. Zumeta criticava a atitude da América ante a invasão iminente que envolvia o Istmo, caracterizando-a como uma renúncia covarde ao direito e ao dever de solidariedade geográfica, histórica e racial. Para ele, a única possibilidade de impedir que a “lei universal” se impusesse “sobre os débeis”, seria agir a partir de um plano de defesa continental.

Até esse momento a única providência tomada constituía-se no indolente fanatismo ibero-americano e na ingênua crença na doutrina de Monroe, doutrina que significava apenas a não intervenção dos Estados Unidos nos assuntos europeus, assim como da Europa nos assuntos americanos. Lembrando-se das proposições que circulavam na época e afirmavam a decadência da raça latina, Zumeta se utilizava desses argumentos, para chamar os povos latinos para a ação. Inicia seu discurso como se a primeira vista fosse concordar com essas declarações, afirmando que:

Si en verdad la decadencia de los pueblos y su muerte provienen de una incurable diátesis social; si la disminución de influencia, de poder y de territorio que desde fines del siglo XVIII sufre la raza denominada latina es resultado, no de fortuitos fracasos, sino de inferioridad real, sin posible reconstitución de las energías imperiales de esa madre de la civilización, si Waterloo y Sedán no fueron episodios infelices, sino demostración de supremacía definitiva de las razas del norte sobre las del Mediodía; si no heredamos de la hidalga España sino sangre floja ya y desvirtuada, y la contaminación que de esa sangre hemos hecho con la de razas inferiores no condena a la cobardía y al oprobio: entonces ni intentaremos un acuerdo salvador entre los pueblos amenazados de América, ni si lo hiciéremos encontraríamos apoyo en Madrid, Roma ni Paris (ZUMETA, 1961: 50).

Utilizando metáforas médicas e biológicas, Zumeta prossegue com seu argumento de que se não é mortal a anemia que está destruindo esses povos, então aquele era o momento de um grande esforço. Era fundamental que estes povos assumissem como sendo de todas as nações que compartilhavam a mesma tradição e cultura a agressão a um único país. Portanto, não apenas a Colômbia perdia com o Istmo, mas a América espanhola, a França e a Europa latina. Sendo assim, não só a nação despossuída que sofria quando a América *nuestra* perdia um pedaço de

território, mas a língua, a tradição, os ideais e o lugar comum dessas nações é que perdiam.

José Martí alguns anos antes, em um contexto de luta pela independência do domínio espanhol e desconfiança da ingerência norte-americana no continente, falou em nome da *Nuestra América*, não se restringindo apenas a Cuba. Zumeta também discursou em nome do continente, mas estendeu suas proposições para o outro lado do Atlântico, percebendo na França, na Espanha e na Itália, importantes aliadas na resistência latina, frente às ameaças anglo-saxônicas.

É importante perceber que as preocupações de Zumeta, embora estivessem eminentemente ligadas à perda efetiva de território, soberania e independência das repúblicas latino-americanas, também, se relacionava à perda da tradição cultural ibérica. Isso pode estar ligado à influência da obra *Ariel* (1900) do uruguaio José Enrique Rodó, que após a sua publicação conquistou um importante lugar entre a intelectualidade e transcendeu a própria obra, tornando-se uma fonte de inspiração para vários intelectuais do período. O escritor venezuelano considerava vital para as nações, de ambos os lados do oceano, uma colaboração no sentido de que os latino-americanos pudessem oferecer-lhes um mundo, e, em troca, as nações latinas europeias cederiam o excedente de seus braços e capitais. O fortalecimento mútuo se daria, conseqüentemente, através da junção dos interesses. A Europa latina ainda poderia ajudar as repúblicas a sair da anarquia por meio do trabalho e da ocupação dos espaços desabitados.

Dessa maneira, a proposta de Zumeta, em consonância com as propostas do período, apontava como solução para os problemas latino-americanos a vinda de imigrantes europeus (latinos), que pudessem contribuir com seu trabalho e costumes civilizados. Assim, os povos desse continente se salvariam a partir de um grande plano de exploração e colonização de seu território e das relações de amizade e comércio com as raças progenitoras.

O Congresso Social e Econômico Hispano-americano¹⁵ ocorreu em novembro de 1900, em Madri e se constituiu em um importante instrumento no processo de retomada das relações entre os países lati-

15 Apesar de o Congresso ter partido de um Decreto Real firmado por Francisco Silvela (1843-1905), na Gazeta de Madri, em abril, de 1900. Ele também foi favorecido pela Exposição Internacional de Paris que trouxe à Europa grande número de representantes americanos da cultura, sociedade e economia. (MONTÓN G-BAQUERO, 1999: 285).

no-americanos e a Espanha, que estavam abaladas desde as lutas pela independência na primeira metade do século XIX (CALLE VELASCO, 2004: 155-156). O congresso visava o estabelecimento de contatos entre ambos os lados do Atlântico em variados níveis: político, econômico e cultural.

Meses antes, em abril desse mesmo ano, por ocasião da convocatória do congresso, um programa foi delineado para ser discutido em novembro. Este tratava sobre as relações econômicas e sociais entre Espanha, Portugal e América Latina. Em linhas gerais os pontos a serem discutidos eram: estudo e criação de Tribunais Arbitrais que resolvessem problemas interestatais; harmonização do Direito público e privado na Espanha, em Portugal e na América Latina; problemas de imigração; formas para facilitar o conhecimento e desenvolvimento das obras e descobrimentos científicos entre as nações do âmbito ibero-americano; a unidade da língua castelhana e os direitos do autor; unificação dos planos de ensino; desenvolvimento das relações econômicas entre os povos ibero-americanos; unificação de tarifas postais e telegráficas, regulação de fretes e dos meios internacionais de transportes; a criação tanto na Espanha como na América, de exposições permanentes internacionais de obras científicas, literárias, artísticas e apresentação de produtos e manufaturas ibero-americanas; a criação na Espanha de Bancos gerais ibero-americanos com sucursais e legações na América Latina e Portugal; facilitar o intercâmbio da imprensa (CALLE VELASCO, 2004: 186-187).

Na revista *America*, Zumeta discorreu sobre o congresso em nota editorial. Nesse texto, o escritor venezuelano, não escondia seu entusiasmo com a iniciativa. Ele conclamava Madri, que derrotada, referindo-se à guerra de 1898, finalmente voltava a ser a metrópole da América americanizada. Para o escritor venezuelano, que participou do congresso como delegado, a união com as nações latinas da Europa deveria ocorrer por todas as formas possíveis, pois o resultado garantiria a resistência às investidas anglo-saxônicas, que, sob o pretexto de defendê-la contra a cobiça europeia, buscavam se apropriar do continente. O autor considerava que a resistência era uma questão de sobrevivências da raça, e, nesse sentido, a união ibero-americana deveria ser o fundamento da cooperação latina (ZUMETA, 1961: 213).

Assim Zumeta conferia aos problemas pelos quais as nações latinas vinham passando, tanto as europeias, quanto as americanas, à desunião entre elas. A seu ver, o progresso experimentado pelos países saxônicos era favorecido pela unidade que eles apresentavam. O Congresso His-

pano-americano abriria espaço hispânico ao pensamento e ao esforço de *nuestra América*. Para Zumeta, o que um dia foi a origem, voltava, naquele momento a ocupar um lugar fundamental. Concluía a nota saudando o congresso, defendendo ser o início de uma fraternidade fecundíssima e colocava a revista *América*, à disposição da União Ibero-americana, para contribuir na defesa desses ideais.

Considerações finais

César Zumeta ganhou notoriedade em vida, cuja obra influenciou muitos estudos acerca do continente ao longo da primeira metade do século XX. Esse autor reconhecia os problemas da América Latina e, em determinados momentos, apresentou uma concepção pessimista em relação ao seu porvir, no entanto, ele propôs soluções concretas para a situação do continente e, diferentemente de muitos intelectuais do período, valorizou a tradição cultural ibero/latina.

O escritor venezuelano, em seus discursos, falava em uma perspectiva continental, não se restringindo apenas aos problemas de seu país. Em sua produção intelectual, denunciou o imperialismo norte-americano e europeu¹⁶, e defendeu a união entre os países de origem latina, que compartilhavam a mesma língua, tradição e cultura. Em conformidade com os discursos raciais da época, Zumeta defendia a vinda de imigrantes europeus para a América Latina. Ele considerava que esses imigrantes trariam seus costumes civilizados e preencheriam as vastas regiões despovoadas, contribuindo para o progresso continental.

Determinados acontecimentos na época marcaram os seus escritos, como o imperialismo praticado pelas potências europeia e norte-americana, visto por Zumeta como um perigo efetivo, tanto em termos geográficos quanto políticos e econômicos para a América Latina. Acrescentavam-se a isso os problemas internos das repúblicas hispano-americanas, dificultando ainda mais a situação do “continente enfermo”, cujos países ainda não haviam deixado o estado “semibárbaro” das ditaduras militares e o ímpeto de recorrer às armas em qualquer situação, gerando fatalmente a anarquia. Daí o escritor venezuelano defender, influenciado pelo positivismo do período, a urgência em se constituir governos capazes de garantir a paz e partidos capazes de vigiar para que a lei fosse respeitada. Essa ideia de que o governo deveria

16 A respeito do anti-imperialismo nos escritos de César Zumeta ver: GOUVEIA, Regiane. “América Latina em perigo: imperialismo e pan-americanismo nos escritos de César Zumeta”. In: Revista Eletrônica da ANPHLAC, n.º. 17, p. 254-281, jul./dez. 2014.

manter a estabilidade e garantir a paz talvez explique, de certa forma, o apoio que esse intelectual deu ao longo governo de Vicente Gómez, que durou 27 anos. Zumeta ao reconhecer naquele chefe de governo uma garantia de paz, após muitos conflitos civis que perpassaram a Venezuela, acabou identificando nessa ditadura, uma forma de impedir a anarquia.

A partir de 1909, os discursos inflamados de Zumeta começam a arrefecer, aparecendo apenas onde não ameaçava a ditadura gomencista. Com o passar do tempo seu estilo de escrita foi se tornando menos enérgico e contundente, mais dedicado a exaltar a paz e a ordem que o regime de Vicente Gómez teria estabelecido. Isso não necessariamente contradiz suas ideias anteriores, já que a defesa de uma ordem que colocasse fim à instabilidade política de seu país esteve presente em seus escritos desde os anos de 1880. Contudo, cabe ressaltar que os discursos de Zumeta contra os Estados Unidos desaparecem, na década de 1920, dando lugar a pomposos elogios à esse país, atitude que estava em consonância com as boas relações que o regime de Vicente Gómez estabeleceu com a potência norte-americana.

Essa mudança drástica de Zumeta pode estar relacionada com a frustração desse autor frente à situação de seu país no início do século XX, os anos em que a Venezuela se viu envolvida em disputas caudilhistas fez com que Zumeta se convencesse da incapacidade dos venezuelanos de se autogovernarem e, principalmente, de conseguir alcançar o progresso dos países considerados civilizados. A ditadura se justificava, portanto, porque assegurava a paz e o trabalho, e a partir disso poderia gerar as condições para tirar a Venezuela do atraso, da ignorância e do analfabetismo (CAPPELLETTI, 1994: 315). Talvez, mais do que o interesse em se beneficiar economicamente e politicamente, conforme chamou a atenção Pino Iturrieta, Zumeta ao apoiar a ditadura de Vicente Gómez, contrariando muitas das suas ideias anteriores, ainda que não todas, estava era convencido de que o povo venezuelano não possuía condições de viver em liberdade e administrar suas próprias riquezas. O preço que ele teve que pagar por isso foi a indiferença e o desprezo, Zumeta ainda viveu muitos anos depois da morte de Vicente Gómez, em 1935, e segundo Angel Cappelletti, ele acabou morrendo esquecido em Paris, em 1955.

52

Fecha de recepción: julio 2016
Fecha de aceptación sin modificaciones: septiembre 2016

REFERÊNCIAS BIBLIOGRÁFICAS

ALCANTARA, Tomas Polanco. Guzmán Blanco. Caracas: Ediciones GE, 2002.

ARDAO, Arturo. “Panamericanismo y Latinoamericanismo”. In: ZEA, Leopoldo (org.). América Latina en sus ideas. México: Siglo XXI/UNESCO, 1986.

BAGGIO, Kátia Gerab. “A ‘Outra América’: A América Latina na Visão dos intelectuais Brasileiros das Primeiras Décadas Republicanas”. Tese (Doutorado em História Social) Faculdade de Filosofia, Letras e Ciências Humanas, Universidade de São Paulo, São Paulo, 1999.

CALLE VELASCO, María Dolores de la. “Hispanoamericanismo. De la fraternidad cultural a la defensa de la Hispanidad”. IN: VEGA, Mariano de; MARTÍN, Francisco; MORALES MOYA, Antonio. Jirones de Hispanidad: España, Cuba, Puerto Rico y Filipinas en la perspectiva de dos cambios de siglo. España: Ediciones Universidad de Salamanca, 2004.

53 CAPPELLETTI, Ángel J. Positivismo y evolucionismo en Venezuela. Caracas: Monte Avila Latinoamericana, 1994.

CARILLA, Emilio. “José María Torres Caicedo ‘Descubridor’ de la Literatura Argentina”. In: Thesaurus. Tomo XLIV n°2, 1989.

ENRÍQUEZ, Lucrecia. “Da Monarquia à República: o Chile na América (primeira metade do século XIX)”. In: PAMPLONA, Marco Antonio E STUVEN, Ana Maria (orgs.). Estado e Nação no Brasil e no Chile ao longo do Século XIX. Rio de Janeiro: Garamond, 2010.

DONGHI, Tulio Halperin. Historia contemporánea de América Latina. 9ª ed. Madrid: Alianza Editorial, 2012, p. 290.

FUNES, Patrícia. “Del Mundus Novus al Novomundismo: algunas reflexiones sobre el nombre de América Latina”. IN: América Latina Contemporânea: Desafios e Perspectivas. NOVINSKY, Anita; BLAJ, Ilana; MEIHY, José Carlos Sebe Bom e IOKOI, Zilda M. Gricoli (orgs.). São Paulo: Edusp, 1996.

GOUVEIA, Regiane. “América Latina em perigo: imperialismo e pan-americanismo nos escritos de César Zumeta”. In: Revista Eletrô-

nica da ANPHLAC, n.º. 17, p. 254-281, jul./dez. 2014.

GRANADOS, Aimer. “Congresos e intelectuales en los inicios de un proyecto y de una conciencia continental latinoamericana (1826-18690)”. In: GRANADOS, Aimer & MARICHAL, Carlos. Construcción de las identidades latinoamericanas: ensayos de historia intelectual siglos XIX y XX. México D.F.: El Colegio de México, 2009.

GUADARRAMA, Pablo. “El pensamiento integracionista y latinoamericano de José Martí”. In: SANTANA, Adalberto (coord.). José Martí y Nuestra América. México: Centro de Investigaciones sobre América Latina y el Caribe, 2013, p. 83-122.

MILIANI, Domingo. Vida intelectual de Venezuela. Caracas: Ministerio de educación, 1971.

MONTÓN G-BAQUERO, Isabel García. “El Congreso Social y Económico Hispano-americano de 1900: un instrumento de hispanoamericanismo modernizador”. Revista Complutense de Historia de América, 1999, 25: p. 281-294.

PINO ITURRIETA, Elías. Positivismo y gomecismo. Caracas: Instituto de Estudios Hispanoamericanos, 1978.

PRADO, Maria Ligia Coelho. América Latina no século XIX: tramas telas e textos. 2ª ed – São Paulo: Edusp, 2004.

QUIJADA, Mónica. “Sobre el origen y difusión del nombre ‘América Latina’ (o una variación heterodoxa en torno al tema de la construcción social de la verdad)”. In: Revista de Indias, vol. LVIII. Num. 214, 1998, p. 595-615.

ZUMETA, César. El continente enfermo. Caracas: Colección “Rescate”, 1961.

_____. Las potencias y la intervención en Hispanoamérica. Caracas: Colección Venezuela Peregrina, 1963.

Site

Biblioteca Nacional da Venezuela. <http://www.bnv.gob.ve/?q=no-de/447>.

Evolución del discurso anti-resistencia en la dictadura militar chilena. El caso de Osorno, 1973-1994.

The evolution of anti-resistance discourse in the Chilean military dictatorship The case of Osorno, 1973-1994.

Miguel Ángel Sepúlveda Chávez¹

Universidad de Los Lagos - Chile

RESUMEN

El presente trabajo observó los discursos creados por los grupos dominantes frente a la resistencia durante la dictadura cívico-militar y el período post-dictatorial (1990-1994) en Chile, tomando como caso específico la ciudad de Osorno. Metodológicamente, se analizaron documentos/discursos oficiales y los medios de comunicación, principalmente la prensa escrita, utilizados para concretar una manipulación cognitiva. Con ello se logró identificar diversas formas en las que estos discursos fueron instalados en la sociedad, así también cómo los discursos creados durante la dictadura cívico-militar evolucionaron y fueron utilizados posteriormente por los grupos hegemónicos y el estado chileno durante el período post-dictatorial.

Palabras clave: Resistencia, Dictadura militar, Osorno-Chile, Discurso, Poder.

ABSTRACT

The present study observed the discourses created by the dominant groups against resistance during the civil-military dictatorship and post-dictatorship period (1990-1994) in Chile, focusing on the specific case of the city of Osorno. Methodologically, the study analyzed the official documents/discourses and the media, especially the press, which were used in order to realize a cognitive manipulation. From the results, it was managed to identify, how these discourses were installed in society and how discourses created during the civil-military dictatorship evolved and were subsequently used by the hegemonic groups and the Chilean state during the post-dictatorship period.

Key words: Resistance, military dictatorship, Osorno-Chile, discourse, power.

¹ Magíster en Ciencias Humanas, mención Historia por la Universidad de Los Lagos (ULAGOS), Osorno, Chile. Master en Histoire, spécialité Histoire, Sociétés et Cultures, por Université Rennes 2, Francia. Licenciado en Educación por la ULAGOS.
Correo: miguelsepulvedachavez@gmail.com

Introducción

El presente trabajo tiene como objetivo principal observar los discursos creados por los grupos dominantes frente a la resistencia –estrategias, grupos y sujetos de resistencia– durante la dictadura militar y el período post-dictatorial (1990–1994) en Chile, tomando como caso específico la ciudad de Osorno.

La **manipulación cognitiva** es uno de los elementos claves como mecanismo de control por parte de los grupos dominantes. Ésta se encarga de crear y hacer circular una serie de discursos que se instalan en la sociedad afectando sus creencias y cargas culturales. En el caso de la dictadura militar esta manipulación tuvo además un claro objetivo, legitimar al régimen y deslegitimar la resistencia contra éste. Denominaciones como “extremista”, “terrorista”, “extrema izquierda”, “subversivo”, más allá del significado etimológico que poseen, adquirieron un significado claro: negar, desacreditar y demonizar a aquellos que intentaban derrocar la dictadura². Para ello, principalmente existieron dos caminos: los documentos/discursos oficiales y los medios de comunicación, principalmente la prensa escrita.

Metodológicamente, se utilizarán como fuentes a) Documentos oficiales de la junta militar: Declaración de principios de la junta militar de 1974, Leyes N° 12.927 y N° 18.314, Documentos oficiales de la denominada acción psicológica, b) Prensa escrita, principalmente el Diario La Prensa y Austral de Osorno.

56

Declaración de principios y las “leyes del terror”

El primer elemento de importancia rastreable en la construcción del “discurso anti-resistencia” impuesto por los grupos dominantes es el rechazo al marxismo, más allá de la ideología, o de sus partidarios, los términos marxismo, marxista, comunista, con el paso del tiempo se transformarán en sinónimo de todo aquel que intente subvertirse frente al régimen dictatorial. Es así que en la Declaración de principios del gobierno militar de 1974 (documento clave para el desarrollo ideológico del período dictatorial) en su apartado número 5 “Un orden jurídico respetuoso de los derechos humanos: marco para el actual gobierno”, la junta militar señaló que,

No puede permitirse nunca más que, en nombre de un plura-

2 Para un análisis más detallado revisar: Sepúlveda Chávez, M. (2014).

lismo mal entendido, una democracia ingenua permita que actúen libremente en su seno grupos organizados que auspician la violencia guerrillera para alcanzar el poder, o que fingiendo aceptar las reglas de la democracia, sustentan una doctrina y una moral cuyo objetivo es el de construir un Estado totalitario. En consecuencia, los partidos y movimientos marxista no serán admitidos nuevamente en la vida cívica (...) De ello se desprende que Chile no es neutral frente al marxismo. Se lo impide su concepción del hombre y de la sociedad, fundamentalmente opuesta a la del marxismo. Por lo tanto, el actual Gobierno no teme ni vacila en declararse antimarxista. Con ello no adopta una postura “negativa”, porque es el marxismo el que en verdad niega los valores más fundamentales de toda auténtica civilización. Y en política o en moral, lo mismo que en matemáticas, la negación de una negación encierra una afirmación. Ser antimarxista involucra, pues, afirmar positivamente la libertad y la dignidad de la persona humana. (1974: 7)

Se realiza un juicio completamente negativo frente al marxismo –y finalmente a todo disidente del régimen, sin importar su ideología–, clasificando a éstos como “grupos organizados que auspician la violencia guerrillera” y que tienen como objetivo el de “construir un estado totalitario”. La junta militar además se representa como aquella entidad poseedora de la verdad, son ellos quienes poseen los valores de “toda autentica civilización” –civilización liberal-occidental– siendo quienes afirman “positivamente la libertad y la dignidad de la persona humana”, por contrariedad al marxismo, ideología que atenta contra la sociedad, por ello no dudan en señalarse como antimarxistas ni en declarar que todo movimiento o partido marxista será prohibido para la sociedad.

Este discurso fue plasmado en la sociedad a través de todos los medios posibles. En el ámbito jurídico los antecedentes de mayor importancia serán la Ley N° 12.927 de Seguridad Interior del Estado, modificada por el Decreto Ley N° 1.281 de 1975 y la Ley N° 18.314 o Ley anti-terrorista de 1984, en la cuales se criminaliza y penaliza a los sujetos de resistencia. Del artículo n° 4 de la Ley N° 12.927 destacamos los siguientes puntos:

...cometen delito contra la seguridad interior del Estado los que en cualquiera forma o por cualquier medio, se alzaren contra el Gobierno constituido o provocaren la guerra civil, y especialmente:

a) Los que inciten o induzcan a la subversión del orden público o a la revuelta, resistencia o derrocamiento del Gobierno cons-

tituido (...);

c) Los que se reúnan, concierten o faciliten reuniones destinadas a proponer el derrocamiento del Gobierno constituido o a conspirar contra su estabilidad;

d) Los que inciten, induzcan, financien o ayuden a la organización de milicias privadas, grupos de combate u otras organizaciones semejantes y a los que formen parte de ellas, con el fin de sustituir a la fuerza pública, atacarla o interferir en su desempeño, o con el objeto de alzarse contra los poderes del Estado o atentar contra las autoridades a que se refiere la letra b) del artículo 6°; (...)

f) Los que propaguen o fomenten, de palabra o por escrito o por cualquier otro medio, doctrinas que tiendan a destruir o alterar por la violencia el orden social o la forma republicana y democrática de Gobierno;

g) Los que propaguen de palabra o por escrito o por cualquier otro medio en el interior, o envíen al exterior, noticias o informaciones tendenciosas o falsas destinadas a destruir el régimen republicano y democrático de Gobierno, o a perturbar el orden constitucional, la seguridad del país, el régimen económico o monetario (...). (1975).

Si en la declaración de principios de la junta militar se hablaba de marxismo y marxistas, acá directamente se señala a todo el que intente derrocar la dictadura. Se condena de manera pública todo intento de subvertir el orden establecido, de rebeliones y resistencia e intentos de derrocar el “gobierno constituido”. Es interesante además ver cómo nuevamente se apela a una clasificación entre lo bueno y lo malo, lo positivo y lo negativo, recurso que fue utilizado durante todo el período dictatorial e incluso después. El “gobierno establecido” se describe como un gobierno democrático y republicano, ambos, conceptos que han sido utilizados como sinónimo de progreso y libertad en el mundo occidental, apelando y apropiándose así a premisas que son entendidas como universales, creando (nuevamente) la ilusión de que aquel que apoya a la junta militar se encuentra en el camino correcto. Asimismo, se establece un control de la información circulante, serán condenados los que “...propaguen de palabra o por escrito o por cualquier otro medio en el interior, o envíen al exterior, noticias o informaciones tendenciosas o falsas destinadas a destruir el régimen republicano y democrático de Gobierno”, ¿Qué noticias y/o informaciones serán consideradas falsas o tendenciosas? Aquellas que ellos mismos decidan, principalmente todas las que intenten mostrar la violencia y el abuso ejercido durante el período.

Como complemento se publicó 9 años más tarde la Ley antiterrorista, N° 18.314, en la cual se define de manera aún más específica qué es entendido como un “acto terrorista” y cómo debe ser castigado. La prensa escrita hará eco de su promulgación. En el diario La Nación, en su edición del 5 de enero de 1984 apareció en portada: “Habla la calle. ‘Ley Antiterrorista es básica para tranquilidad ciudadana’”. Con ello se buscó fortalecer la idea de una ley necesaria para combatir el terrorismo que pretendía destruir la sociedad chilena.

Del documento de ley podemos destacar los siguientes puntos:

Artículo 1°. - Cometen delito terrorista:

- 1.- Los que atentaren en contra de la vida o integridad corporal del Jefe del Estado, su cónyuge, ascendientes o descendientes;
 - 2.- Los que atentaren en contra de la vida o integridad corporal de los Ministros y Subsecretarios de Estado, los Miembros del Consejo de Estado, los Senadores y Diputados, los Intendentes, Gobernadores y Alcaldes, (...) los funcionarios que pertenezcan a las Fuerzas Armadas, de Orden y Seguridad Pública; (...)
 - 6.- Los que colocaren, lanzaren o dispararen bombas o artefactos explosivos o incendiarios de cualquier tipo, que afecten o puedan afectar a la integridad física de las personas o los bienes, en la vía pública, (...) en edificios públicos o privados; en lugares habitados o destinados a la habitación; en instalaciones industriales, o instalaciones o recintos militares o policiales (...).
- (Ley N° 18.314: 1984).

Si en el artículo n° 6 de la Ley N° 12.927 se impedía “levantar falso testimonio” hacia las autoridades del régimen militar, incluidos los funcionarios de los aparatos policiales y militares, acá se completa su inmunidad –legal, al menos– en tanto todo intento de agresión física será sancionado directamente como un acto de terrorismo, al igual que cualquier “atentado” hacía los bienes y/o lugares públicos y por sobre todo a los recintos policiales–militares. Como terrorista se define, además:

- 9.- Los que con un fin revolucionario o subversivo y por cualquier medio destruyan, inutilicen, paralicen o dañen medios de transporte marítimo, aéreo o terrestre. (...)
- 11.- Los que se asociaren u organizaren y los que recibieren o impartieren instrucción o enseñanza con el objeto de cometer alguno de los delitos a que se refiere esta ley; (...)
- 13.- Los que hicieren la apología del terrorismo, de un acto terrorista o de quien aparezca participando en él;

14.- Los que impartieren o recibieren con fines terroristas, en el país o en el extranjero, instrucción o enseñanza para la fabricación o uso de bombas o artefactos explosivos o incendiarios de cualquier tipo, granadas, cohetes u otros de similar capacidad ofensiva, cuya utilización cause o pueda causar grave peligro a la vida, la salud o la integridad física de las personas o bienes (Ley N° 18.314: 1984).

La propagación de ideas contra la dictadura y su derrocamiento como tal es considerado parte del terrorismo, la circulación de cualquier discurso que no responde a los fines del poder hegemónico se estigmatiza, deslegitima, un proceso que inicia desde el momento mismo del golpe de estado, pero que acá se explicita de manera clara. Además, se penaliza la circulación de armamento que pueda ser utilizado para el mismo fin, recordemos que a mediados de la década de 1980 hablamos de un aumento de las acciones de grupos armados, tales como el MIR (Movimiento de Izquierda Revolucionario), FPMR (Frente Patriótico Manuel Rodríguez), MAPU-Lautaro.

En definitiva, en estas leyes se establecen los mecanismos legales para la criminalización y persecución de los distintos sujetos que intenten relatar su verdad respecto a las violaciones de derechos, torturas y muertes llevadas a cabo por los distintos cuerpos estatales y “extra-estatales” y/o resistir frente a los mismos, teniendo como uno de sus objetivos principales el de controlar la información circulante en la sociedad. Consecuentemente, la junta militar tendrá un aliado imprescindible: la prensa escrita, y entre ella, sobresale el nombre de Agustín Edwards.

A través de una extensa red de información, Edwards, buscó instalar día a día un discurso anti-marxista, anti-resistencia y por ende pro-dictadura. El discurso instalado a partir de periódicos como El Mercurio, y una serie de diarios locales bajo la misma línea editorial respondió directamente al hecho que tanto la junta militar como sus aliados son quienes se abogan el derecho y el privilegio de poseer la verdad. Es el marxismo quien está equivocado y pervierte al mundo con sus falsas noticias, por ello, la “prensa oficial” acudirá al rescate e iluminará a aquellos que lo necesiten. La “prensa oficial” durante la dictadura jugó un papel fundamental como aliado de los grupos dominantes, donde se abocó principalmente a la tarea de encubrir las variadas violaciones a los DD.HH.

¿Libre albedrío? La acción psicológica y sus bases

Debemos destacar que prácticas como ésta, en la cual se encubre un ejercicio de la violencia y violación de Derechos Humanos por parte no solo del estado chileno, sino también con cierto grado de participación del gobierno estadounidense, responden a un programa de trabajo en torno a lo que será denominado como “acción u orientación psicológica”. En él, a partir de 1974, se establecieron las bases del control cognitivo, y sobre todo haciendo hincapié en el discurso que se creará en torno a la resistencia.

En el documento “Campaña de penetración psicológica masiva” de la “Secretaría General de Gobierno. Dirección de Relaciones Humanas. Departamento de Psicología” encontramos lo siguiente:

1. En virtud de lo captado por los especialistas de la Dirección de Relaciones Humanas, a través de análisis de encuestas, sondeos de opinión pública y estudios de reacciones inconscientes, es que estimamos conveniente realizar un plan de penetración psicológica masiva.

4. Con asombro, hemos visto que a solo seis meses del Pronunciamiento Militar (...) el ciudadano común aceleradamente ha olvidado las circunstancias de peligro que significó el marxismo (...) Es como si no quisieran aceptar que estamos en guerra (...)

7. Es imprescindible evocarles, o más bien, reactivarles los instantes angustiosos y trágicos previos el Pronunciamiento Militar. Es unas de las formas de incorporarlos y apoya los planes del gobierno, que en última instancia los beneficia a ellos mismos.

9. (...) Este plan de penetración psicológica masiva, pretende a la luz de lo padecido por la población, destruir la doctrina marxista.

(Marxismo = violencia = escasez = escandalo = angustia = peligro de muerte).

10. Como consecuencia de esta campaña, se debe llegar a:

Que el gobierno militar debe volver a emerger ante las mentes ciudadanas como única solución a ese problema llamado marxismo. (Junta militar = factor terapeutico = bienestar = solución a los problemas = progreso = patria). (1974A).

Es interesante revisar cómo se justifica el “plan de penetración psicológica masiva”. El “ciudadano chileno” no recuerda el terror del marxismo, del gobierno de Allende, este sujeto parece ser más bien un sujeto sin memoria, que ha olvidado cómo ha sido castigado y por ello,

por su propio bien, es preciso recordárselo, además claro, de recordarles quienes son los “salvadores” de su bienestar y por tanto a quienes deben apoyar sin cuestionamientos. Para ello se ocupa una serie de calificativos, por un lado, lo negativo ligado al marxismo, mientras que consecuentemente, todos los elementos positivos apuntan a la junta militar. Debemos aclarar que esta manipulación cognitiva se enlaza directamente con el boicot realizado al gobierno allendista, por ello se ocupan calificativos como angustia, escándalo, violencia. Asimismo, la junta militar se transforma en el protector de la sociedad, aquel mesías que viene a mostrar el camino hacia la salvación y guiarlos hacia la tierra prometida, la tierra del neoliberalismo.

Otro documento del “Departamento Relaciones Humanas y Conducta social” titulado “Preparación psicológica de la población para contrarrestar la acción marxista”, señala las posibles estrategias de las “organizaciones marxistas” -infiltración en partidos políticos, centros de padres, centros de estudiantes, organizaciones gremiales, entre otras. Incentivar el descontento, la insatisfacción, establecer metas de luchas amplias para atraer adherentes, “libertad”, derrota del “militarismo”, “no aceptación del estado fascista”, por ello es “necesario preparar psicológicamente a la población”. Es así que establecerán dos líneas de trabajo, la primera

1. Lucha contra el movimiento U.P. en general. Esta campaña tendrá como finalidad la obtención de dos vínculos:
 - a) Marxismo (U.P.) equivalente a Mentira.
 - b) Marxismo (U.P.) igual Traición.
 - c) Marxismo (U.P.) igual Corrupción. (1974c).

La primera línea es claramente coherente con lo expuesto en el texto anterior, en ella se reafirma la supuesta necesidad de “recordar” a la sociedad el terror que subyace en todo aquello que es contrario a la dictadura, en este caso representado a través del marxismo (en este caso más bien como un apelativo que como una ideología), por ende nuevamente se recurre a un maniqueísmo propio de los regímenes de este tipo, donde la dictadura representa lo bueno de la sociedad y todo lo que no esté acorde a ellos es la enfermedad que impide recuperar la buena salud y seguir creciendo. La segunda línea señala,

2. Campaña en contra del extremismo y la guerrilla.
 - a) Se debe realzar su carácter internacionalista y anti-chileno. (Que atenta en contra de Chile y su progreso).
 - b) Que con sus ejecutores se encuentra al servicio, de intereses

foráneos (mercenarios), por lo tanto, son traidores a la Patria que se escudan en supuestos ideales.
 RESUMEN Extremismo igual Anti-chileno
 Extremismo igual Mercenarios
 Extremismo igual Inseguridad
 Extremismo igual Peligro
 Extremismo igual Pérdida de la Libertad
 Extremismo igual Carece de Perspectivas. (1974c).

La idea del “extremismo” como un enemigo hacia la Patria, será quizá uno de los elementos más recurrentes, se tilda a éstos como “anti-chilenos”, “traidores a la patria”. Son, además, catalogados como mercenarios, como sujetos que solo actúan en función de sus intereses personales individuales, sin importar el impacto de sus actos hacia el resto de la sociedad, y que por tanto se alejan del bienestar común, basados en “falsos ideales”, exponiendo a la sociedad chilena a caer para siempre en el infierno marxista.

Los grupos de resistencia, parecen ser demonios que acechan y tientan a la sociedad a desviar del buen camino, por lo tanto, hay que proteger a este indefenso rebaño que carece de memoria, “Es un hecho que las masas olvidan pronto...” (1974c: 5) y que además no logra una verdadera comprensión de situación, por eso para salvarlos se debe utilizar mensajes simples, comprensibles, ya que “La masa está capacitada sólo para comprender imágenes simples” (1974c: 5). Por consiguiente, toda acción propagandística obedecerá a objetivos claros y específicos. En función de ello en el documento titulado “Orientación Psicológica para los Planes de Difusión del Gobierno”, se exponen los principios generales a utilizar y se propone un “programa de acción” en el cual “el énfasis está colocado en impactar fundamentalmente lo instintivo y lo ético-moral” (1974b). Este programa fue implementado en los distintos medios de comunicación, televisión, radio y prensa escrita.

Esta “orientación psicológica” se plasmó en todo el territorio del país, siendo recurrente no sólo en los medios de comunicación de carácter nacional sino también en aquellos de carácter regional/local. Como ya hemos señalado en páginas anteriores, Agustín Edwards fue uno de los principales aliados de la junta militar, principalmente por el gran alcance de su conglomerado de diarios, los cuales en su conjunto se encargaron de transmitir el mensaje y el discurso de los grupos dominantes, frente al régimen impuesto y frente a la resistencia. En la ciudad de Osorno, será El Diario Austral (propiedad de Edwards) quien cumplirá ésta función. En la edición del 5 de septiembre de 1986, en su página 5 encontramos el artículo titulado “Terrorismo constituye una lacra

social, al que debemos repudiar”, en el cual se señala,

El profesor Domingo Martínez Sáez dijo que “el terrorismo constituye una verdadera lacra social en el mundo. Estimo que los osorninos debemos repudiar las actividades extremistas en forma decidida”.

(..) Aquí en nuestro país, [el terrorismo] desgraciadamente ha experimentado un recrudecimiento, como ha podido constatar-se con los recientes hallazgos de armas, municiones y letales explosivos (Terrorismo...1986).

Los discursos circulan en la sociedad y se expanden no solo por mecanismos como los medios de comunicación, sino que se reproducen entre otras a través de la oralidad de los mismos sujetos que son afectados por los discursos. El discurso contra la resistencia, llamada de terrorismo y/o extremismo, se reproduce en distintos niveles, la prensa escrita “oficial” será el medio de transmisión de este discurso, pero son además los “civiles” quienes ocuparon un papel de importancia en torno a lo mismo. Son ellos los encargados de hacer circular el discurso a escalas micro-locales, ya sea de manera consciente o inconsciente. Domingo Martínez aparece, así como un valioso recurso en tanto entrega un mensaje desde el ámbito educacional -recordemos que era parte del personal docente de la Dirección Provincial de Educación-, siendo representado como legítimo y a la vez legitimador respecto al discurso contra la resistencia.

64

No podemos establecer de manera precisa ni total el impacto que tuvo la “orientación psicológica” en la población, sin embargo, podemos ver cómo este discurso se expandió y qué representaciones creó de los sujetos de resistencia, los cuales no solo fueron un blanco constante de torturas y muertes, sino que además fueron criminalizados, estigmatizados, y demonizados, deslegitimando su proceso de resistencia, lo cual a pesar del proclamado fin de la dictadura y posterior “transición a la democracia” parece no detenerse.

Insatisfechos y perseguidos: la resistencia en el período post-dictatorial

Este discurso que nace en la dictadura militar, no desaparecerá una vez que Patricio Aylwin asuma como el primer presidente de Chile del período post-dictatorial, sino que más bien, seguirá en su dinamismo constante y asumirá nuevas formas y creará nuevas representaciones. El terrorista, extremista, subversivo, ya no es aquel que intenta derro-

car la dictadura militar, ahora más bien el “enemigo interno” es aquel que sigue su lucha, insatisfecho por la forma en que Pinochet y todos sus aliados se retiraron en la impunidad después de haber comandado un régimen repleto de violencia y represión hacia la sociedad. Dentro de este grupo de “insatisfechos” podemos encontrar en gran número a integrantes del MAPU-Lautaro, los que –al menos desde sus organismos centrales– presentaban un proyecto completamente distinto para el fin del período. En palabras de Guillermo Ossandon, “...nosotros buscábamos prolongar las protestas, para que no hubiera esta transición que hubo hoy día” (Faure: 2006). Buscaban prolongar las protestas porque no se sentían parte del proceso “democrático” orquestado por la Concertación de Partidos por la Democracia, buscaban otras salidas, por eso en conjunto con todos aquellos que, ya no tienen como objetivo derrocar a la dictadura, sino el de construir de una manera distinta el fin de ésta y una nueva sociedad serán nuevamente perseguidos y señalados como “locos”, “inconformistas”, “anti-democráticos”.

Estos grupos son vistos como algo completamente ininteligible, y de actuar incomprensible, sobre todo cuando las elecciones presidenciales de 1989 se ven como el “gran triunfo” frente a la dictadura. A modo de ejemplo, en el Informe Retting de 1991, respecto al MAPU-Lautaro se señala que

La racionalidad política de las acciones de este grupo es aún más difusa e incomprensible que en el caso de los anteriores siendo patente la mayor crueldad de ellas. Quizás lo anterior se pueda explicar por lo heterogéneo de sus militantes, la escasa preparación de éstos y la indeterminación de sus fines, debiendo reconocerse, eso sí, el escaso conocimiento interno que hay sobre él (Chile, 1991: 61).

Para el caso del MAPU-Lautaro debemos recordar que éstos han sido generalmente representados como un grupo de extremistas sin ningún ideal político definido. Asimismo, la “izquierda tradicional” presentó una opinión negativa y un rechazo hacia este grupo. Graficando lo anterior, en un artículo del diario El Mercurio, del 6 de agosto de 1989, se señaló que “los Lautaro”, eran “los hijos descarriados de la izquierda”, “...Ninguno reconoce como sus hijos a los jóvenes ‘Lautaro’ (...) Séller (en el MOC de la Izquierda Unida) asegura que ‘estos jóvenes no responden a nada muy claro o coherente’. Cree, más aún, advertir ‘algunas características sicópatas’ entre ellos” (Los Lautaro...1989). Se les quita inmediatamente su esfera política, transformándolos en sim-

ples “rebeldes” y/o delincuentes.

Esta relación “delincuencia-extremismo” será un tema recurrente en los primeros años del período post-dictatorial, minimizando e invisibilizando el descontento político como causa del accionar de las “organizaciones extremistas”, transformando así a éstas en algo más cercano a mafias o pandillas, más que grupos políticos. Consecuentemente, encontramos en la edición del 2 de agosto de 1990, del Diario Austral de Osorno el artículo “Delincuencia y terrorismo. Por Juan Precario”:

Osorno se ha inquietado por la sucesión de hechos violentos bajo amenaza con armas de fuego. La opinión pública debate su carácter delictual en contraposición a motivaciones políticas extremistas y conceptualmente anarquistas. Y hay escasa conciencia de cuánto se mezclan ambas concepciones, y cuán confusos son, cada vez más, los límites entre ambas. Los actores suelen provenir de ambos bandos. Es sabido que células extremistas reclutan delincuentes comunes para sus acciones y, es muy probable que un porcentaje de estos puedan ser ideologizados e integrados a extremismo. A su vez individuos originalmente extremistas podrán terminar como delincuentes comunes.

Por de pronto, delincuencia y extremismo político, tienen diferentes aspectos en común.

No respetan y/o persiguen destruir el orden social instituido. Con tal propósito agreden a las personas y a la propiedad ajena. Sus acciones crean inseguridad y hacen sentir indefensión individual ante el riesgo. Lograr estas sensaciones ya es objetivo para el extremismo.

(...) Se concluye que entregar la responsabilidad a las instituciones de orden y seguridad no basta y que debe propenderse a una participación unánime, común de defensa y de rechazo al extremismo-delincuente o delincuencia-extremista (Precario: 1990).

Se intenta hacer visible una supuesta similitud y relación entre delincuencia y “extremismo”, se señala además que este último busca solamente crear terror e inseguridad en la sociedad, es decir un objetivo netamente maligno, impulsado prácticamente solo por el placer de inferir temor. Paralelamente se establece una especie de círculo vicioso entre “delincuentes” y “extremistas” señalando que ambos son perfectamente intercambiables entre sus roles. El “extremista” al ser un “desadaptado social” al igual que el “delincuente común” parece responder

a intereses contrarios al “bienestar social” (o en otras palabras al orden establecido), el progreso, la propiedad privada y el orden justificando así el accionar de las fuerzas policiales y militares. Por último, se señala que es un deber “ciudadano” el actuar frente a este “terrorismo”. En esta misma línea, el 24 de noviembre de 1990, el Diario Austral de Osorno, publica lo siguiente:

El terrorismo latente.

... Voluntaria o involuntariamente aquí se cae en un error grave, pues la meta del terrorista es crear miedo, más que eso, terror en la población; de ahí su nombre. Para crear esta condición psicológica ellos utilizan todos los medios posibles, puesto que carecen de moral, y unos de los sistemas más utilizados es la “calidad” de los atentados en que se demuestra preparación, “profesionalismo” y audacia para actuar. (...) son grupos relativamente pequeños, muy cohesionados, altamente entrenados para infiltrarse en territorio enemigo y causar daño psicológico a un costo relativamente bajo (El terrorismo... 1990).

Al igual que en el artículo anterior se elimina todo ideal político y se reemplaza por la idea de un “terrorismo”, que busca crear miedo y terror, además entrega características de estos grupos, una de ellas es precisamente “causar daño psicológico”, “desorientar a la población” y derrumbar la democracia que comienza a construirse. Es necesario recordar que estos artículos locales, en ningún caso se alejan del discurso nacional, más bien hacen eco de ello. En fecha anterior, el 13 de mayo de 1990, en el diario ya mencionado, el Abogado Fidel Reyes señala:

“No son políticos los delitos de terrorismo”.

(...) “Entre los chilenos no hay conciencia de la peligrosidad del fenómeno terrorista. De una vez por todas hay que entender que los grupos terroristas que actúan en el anonimato le han declarado la guerra a la sociedad chilena, y es deber del Estado garantizar el derecho a la vida y a la seguridad personal de cada chileno.

(...) “Tanto en la doctrina del derecho penal internacional como en los acuerdos internacionales de los estados europeos del siglo pasado los delitos de terrorismo no son delitos políticos. En consecuencia, se confunde a la opinión pública cuando en Chile se habla de presos políticos” (No son... 1990).

Más allá del tecnicismo de la explicación de Reyes, el objetivo principal es nuevamente negar su identidad, sus modos de pensar y trans-

formarlos en un enemigo, quizás en un enemigo necesario, desde el punto de vista de las élites, para crear cohesión y lograr consenso respecto a las acciones que fueron tomadas con posterioridad bajo el lema de la reconstrucción de la democracia, recordemos que el discurso del terrorismo sigue presente en la actualidad, siendo una de las principales justificaciones de diferentes actos de violencia por parte del estado, además de, al igual que en nuestro período de estudio, transformar una resistencia política y legítima en violencia injustificada.

La negación planteada por Reyes será complementada el 2 de junio de 1990, en el mismo diario cuando se publica “Ministro del Interior: “El terrorismo no constituye forma de expresión política””, texto en el que se repiten palabras de Enrique Krauss, llevándonos a comprender grosso modo el pensamiento de las élites. En él se señala:

SANTIAGO – El Ministro del Interior, Enrique Krauss, subrayó ayer que el país debe tomar consciencia de que cualquier posibilidad de entendimiento pasa por establecer que el terrorismo no es instrumento adecuado para alcanzar cualquier propósito de interés político, ni mucho menos la unidad nacional. (...) “Hemos dicho también –puntualizó más adelante– que en democracia esas conductas no van a tener un tratamiento de excepción, y que todo el rigor de la ley, de la ley que es expresión de soberanía popular, va a caer sobre quienes sean sorprendidos violentando las bases del orden y de seguridad que la mayoría del país quiere establecer” (Ministro...1990).

68

Ésta idea de la creación de inseguridad, de terror en la población será asociada además a otro elemento, mostrar la aparente dicotomía entre los actos políticos de estos grupos y el proceso de “transición a la democracia”, señalando que hacen peligrar esta última contrariando la “voluntad del país”.

Debemos recordar que organizaciones como el MAPU-Lautaro sentían un profundo rechazo hacia el fin de la dictadura por medio de un plebiscito y posterior elección presidencial, señalando que de algún modo, estos mecanismos constituyeron una traición por parte de la concertación hacia los “sectores populares” que participaron de la resistencia contra el régimen militar, es así por ejemplo que proclamaron como su propia salida la Guerra Insurreccional de Masas, hechos que de algún modo sirvieron como justificación para su criminalización y rechazo por parte de las élites.

En la edición del 01 de abril de 1990 del Diario Austral de Osorno,

a partir de las palabras del senador Enrique Larre Asenjo se señaló lo siguiente,

El terrorismo hace peligrar democracia

“Deseo manifestar mi más absoluto y energético rechazo, como igualmente repudio en forma categórica, los actos de violencia” (...)

Manifestó que los chilenos hicieron una manifestación de madurez cívica y democrática el 14 de diciembre del año pasado y “no nos merecemos que unos pocos, pongan en peligro la inestabilidad del país”, remarcó el parlamentario sureño.

Agregó que hechos como los que están aconteciendo, como son atentar contra carabineros, atentar contra las más altas autoridades que han tenido nuestras Fuerzas Armadas, como es el caso del general Gustavo Leigh (...) están provocando una serie de hechos que en un instante dado pueden desequilibrar “este momento tan feliz que ha tenido Chile de una estabilidad democrática y que nosotros pretendemos que se mantenga, se proyecte y se acrecenté”, dijo Larre.

Puntualizó que los parlamentarios de Renovación Nacional “confiamos que la democracia es viable, cuando no hay respeto entre las personas y en este aspecto nosotros tenemos que invitar a toda la comunidad, tenemos que invitar a todos los sectores políticos, para que entreguen sus mejores capacidades tras una concordia y reconciliación entre los sectores del orden”, afirmó el parlamentario.

... “El periodismo en el país –dijo– siempre ha interpretado a todos los sectores nacionales, de manera que atentar justamente preside estas actividades, es atentar contra la libertad de expresión (sic)”.

... “Yo quisiera pensar que estas personas son sólo terroristas y no pertenecen a partido político alguno”, terminó manifestando Larre (El terrorismo hace...1990).

Claramente todos los elementos que hemos señalado con anterioridad no están aislados, se entrelazan entre sí creando el cuerpo del discurso oficial. En el caso de Larre, se establece el peligro que representan para la sociedad, no es solamente la violencia ni la inseguridad en sí, sino que además ponen en peligro el paso “democrático”, dejando entrever la posibilidad de un posible retorno de las fuerzas militares.

La élite política coincidirá en el peligro que representan estos grupos insurrectos, que no se sienten representados ni conformes con el proceso acaecido para dar fin al régimen militar, ni para iniciar el siguiente. A modo de ejemplo, el 1 de octubre de 1990, en el Diario Austral se publicaba lo siguiente,

Parlamentario Sergio Ojeda: “Los grupos violentistas tienen que desaparecer”

... “Estamos de acuerdo –dijo– y así ya lo he sostenido, que estos grupos violentitas tienen que desaparecer. Los jóvenes tienen que actuar conforme a otros valores humanos. Creo también que más que atacar a estos grupos hay que buscar los caminos que originaron su creación o surgimiento” (Parlamentario...1990).

Tal como el resto de la “élite política”, Ojeda señala que se debe poner fin a los “violentistas”, pero además agrega que se debe investigar y entender el porqué de estos grupos, que los lleva a actuar así, intención que más allá de ser eso, una intención, se aleja claramente –al menos en el período mismo– de comprender las motivaciones de estos grupos, sino que más bien se crea todo un imaginario negativo en torno a este.

70

Esta constante deslegitimación del ideal político implícito en las acciones de los distintos grupos “extremistas” y su representación en torno a la idea de la delincuencia, del crimen, del peligro para la sociedad, tendrá finalmente impacto en algunos sectores y grupos de la sociedad. En la edición del 19 de noviembre de 1990, se publica la opinión de 6 personas en torno al “terrorismo”. Entre las opiniones emitidas encontramos opiniones que hacen referencia directa al “terrorismo” como un peligro para la sociedad, la inseguridad que representan para ellos y señalan además la necesidad de medidas fuertes para su control.

- Falta mano dura para poner término a los actos terroristas y delictuales que azotan al país y a la zona. Recuerdo que Carlos Ibáñez del Campo durante su mandato puso las cosas en su lugar (...)

-Un repudio total a todos los actos terroristas porque atentan contra la convivencia humana y altera la sociedad del mundo. (...) Las autoridades deben buscar rápidamente los caminos para terminar con el flagelo terrorista que no sólo afecta a Chile, sino que se da también en otras partes del mundo (...)

-Con todos los atentados terroristas y acciones cometidas por

delinquentes da miedo salir a la calle, incluso da intranquilidad para viajar a Santiago (...)

-Realmente se han pasado los actos violentistas y robos en diferentes partes del país. Sinceramente parece que se perdió el respeto a los demás, existiendo sectores que solo buscan matar y colocar en peligro la integridad física de las personas inocentes (...) (OSORNINOS...1990).

Vemos como estas personas son “atrapadas” por la atmósfera de inseguridad creada desde los grupos dominantes (iniciada desde el gobierno de Allende), existe un estado de “alerta permanente” por parte de un número importante de la población. Igualmente encontramos referencias que asocian el “extremismo” a la cárcel, a la delincuencia y/o problemas como la “falta de oportunidades” laborales, o a las sectores con menos recursos económicos.

-Estoy preocupada por los actos violentistas ocurridos en las últimas horas en el país (...) Es bastante crítico el ambiente que rodea el acontecer chileno, debido a las situaciones generadas muchas veces por falta de trabajo y oportunidades para la gente que sale de las cárceles. Todos éstos problemas tienen un trasfondo social que significa entregar fuentes laborales a quienes lo necesitan sobre todo en sectores poblacionales de escasos recursos...

-Sin duda que los actos delictuales son personas que salen de la cárcel, quienes no tienen mayores alternativas para un futuro ocupacional, lo cual se transforma en un factor determinante para cometer acciones reñidas con las buenas costumbres... (OSORNINOS...1990).

El problema, más que si hay “delinquentes” que participaron de acciones “extremistas”, si son ex-convictos, si después de participar del “terrorismo” se transformaron en “delinquentes comunes”, es finalmente, que desde los grupos dominantes –independiente del “color político”– se intenta hacer desaparecer la dimensión política de éstos actos y de los sujetos que los practican, catalogándolos como actos de violencia sin un fin en especial, más que el sólo gusto por ella, además constantemente se les cataloga como “criminales” o “delinquentes”, como si aquellos denominados con éstas categorías tuvieran la imposibilidad de pensar en términos políticos, negando su capacidad de pensamiento.

Es interesante observar cómo en el período post dictadura militar podemos encontrar las mismas relaciones que se establecieron en la

“orientación psicológica” diseñada por la junta militar; “extremismo igual anti-chileno”, o en este caso igual anti-democracia (o en su defecto transición a la democracia); “extremismo igual inseguridad”, peligro, violencia sin sentido; “extremismo igual pérdida de la libertad”, retorno a la dictadura; “extremismo igual carece de perspectivas”, carece de fines políticos. Consecuentemente, vemos cómo el lenguaje utilizado se constituye en un importante mecanismo de control y difusor del discurso oficial. Respecto al papel que juega el lenguaje, López (2009) señala lo siguiente:

El propio lenguaje sería, por lo tanto, la forma de quien domina para reafirmar su dominio. Tal vez uno de los más primitivos instrumentos de poder. Así, como ya hemos dicho, el lenguaje es el medio natural para que los dominadores impongan como positivo aquello que ellos tienen de distintivo en relación a los demás. Los dominadores de todos los tiempos crearon expresiones y a través del lenguaje impusieron sus valores, transmitieron su ideología y reafirmaron su posición. Cuando usamos normalmente el lenguaje, tenemos que saber que estamos usando un instrumento lleno de vicios, que fue cargado durante milenios de los conceptos y valores de los que dominan (17).

El lenguaje, el discurso, son poder, crean, definen y delimitan las relaciones de poder, a partir de aquí el orden imperante, el orden explicador, busca controlar las sociedades en función de **unos**, subalternizando a los **otros**.

No es importante el porqué del “extremismo”, lo único importante es que no se encuadra bajo el orden imperante, y por ello deben ser relacionados con lo negativo, deben caer en el descrédito y, sobre todo, ser reprimidos.

Consideraciones finales

La dictadura militar chilena, al igual que las demás dictaduras, se encargó de minimizar la resistencia al máximo dentro de sus posibilidades, no solamente a través de la represión física, sino que además creando todo un discurso que permitiera por una parte amparar éstas acciones represivas y por otra, impedir que la gran mayoría de la sociedad tomara a estos sujetos de resistencia como un modelo o una vía legítima para demostrar su descontento frente a Pinochet y la junta militar. Por ello el fin de la dictadura militar fue un hito que marcó una nueva etapa, para unos el inicio de la supuesta “transición y retorno a la

democracia”; para otros la consolidación del sistema neoliberal y por ende la consolidación de sus intereses, para algunos el fin de la lucha contra la dictadura de Pinochet; para algunos **otros** la continuación de la lucha contra enemigos que se consolidan y transforman en función de la mejor posibilidad para obtener y mantener sus privilegios.

Durante el período post-dictatorial la resistencia siguió siendo vista como la lepra de la sociedad, aquella plaga que hay que eliminar de raíz. En nuestro caso, los leprosos fueron principalmente aquellas personas que en su descontento, tanto como sujetos individuales y colectivos, vieron en el paso a la democracia neoliberal chilena un alejamiento de sus expectativas, una continuidad respecto a la dictadura militar, principalmente en torno a las políticas establecidas en ellas, a la consolidación del sistema neoliberal, al aparato represor del estado, mejorado por la inclusión y cooptación de sujetos que un día fueron parte de la resistencia, pero que ahora con aires renovados se sienten parte del proyecto político de las élites, y que por todo ello decidieron ser parte de las “acciones extremistas”, de realizar sus propias acciones en contra de la violencia del estado. No obstante, en ningún caso debemos pensar que éste era todo el espectro de sujetos de resistencia que perpetuaban y perpetúan su lucha a diario. Sin embargo, todos ellos comparten un rol subalterno en el orden hegemónico, en el orden explicador, rol producido y reproducido por quienes monopolizan las relaciones de poder.

La resistencia como tal, siempre reviste un peligro para el pensamiento hegemónico, para los grupos dominantes. Por ello constantemente se busca la dominación absoluta de los grupos subalternizados, se busca deslegitimar su lucha, impedir su accionar mediante mecanismos de control, eliminarla de raíz, no obstante, ello, siempre hay resistencias.

Fecha de recepción: agosto 2016

Fecha de aceptación con modificaciones básicas: septiembre 2016

REFERENCIAS

LIBROS

Chile, Ministerio del Interior (1991). Informe de la comisión nacional de verdad y reconciliación, Santiago.

Faure, E. (2006). Entrevista a Guillermo Ossandón en *Los Locos del Poder. Aproximación histórica a la experiencia del Movimiento Juvenil Lautaro (1982- 1997)*, (Informe de Seminario de Grado de Licenciado en Historia, Universidad de Chile).

López, F. (2009). Poder y Dominio – Una visión anarquista, 1° Ed. Buenos Aires, Ed. Madreselva.

ARTÍCULO DE REVISTA

Sepúlveda Chávez, M. (2014). Mecanismos de control en la ciudad de Osorno en el contexto de dictadura militar 1973 - 1990. *Diálogos Revista Electrónica de Historia*, 16(1). doi: <http://dx.doi.org/10.15517/dre.v16i1.14462>

DOCUMENTOS OFICIALES

Declaración de principios del gobierno militar (1974). Santiago, Chile. Ley N° 12.927 (1975). Diario Oficial de la República de Chile, modificada por el Decreto Ley N° 1.281, Santiago.

Ley N° 18.314 (1984). Diario Oficial de la República de Chile, Santiago, 17 de mayo.

Secretaría General de Gobierno. (1974a). Campaña de penetración psicológica masiva, Dirección de Relaciones Humanas. Departamento de Psicología, Santiago.

_____, (1974b). Orientación Psicológica para los Planes de Difusión del Gobierno, Santiago.

_____, (1974c). Preparación psicológica de la población para contrarrestar la acción marxista, Departamento Relaciones Humanas y Conducta social, Santiago.

PRENSA ESCRITA

El terrorismo hace peligrar democracia. (01 de abril de 1990), Diario Austral de Osorno.

El terrorismo latente. (24 de noviembre de 1990), Diario Austral de Osorno.

Los Lautaro: hijos descarriados de la izquierda. (6 de agosto de 1989), El Mercurio.

Ministro del Interior: “El terrorismo no constituye forma de expresión política. (2 de Junio de 1990), Diario Austral de Osorno.

No son políticos los delitos de terrorismo. (13 de mayo de 1990), Diario Austral de Osorno.

Osorninos frente a: Actos Terroristas. (19 de Noviembre de 1990), Diario Austral de Osorno.

Parlamentario Sergio Ojeda: “Los grupos violentistas tienen que desaparecer”. (1 de Octubre de 1990), Diario Austral de Osorno.

Precario, J. Delincuencia y terrorismo. (02 de agosto 1990), Diario Austral de Osorno.

Terrorismo constituye una lacra social, al que debemos repudiar. (5 de septiembre de 1986), Diario Austral de Osorno.

Acculturation on the Portuguese historical narrative: Gilberto Freyre's contributions and limitations

*A aculturação na narrativa histórica portuguesa:
as contribuições e limitações de Gilberto Freyre*

Joaquim Filipe Peres de Castro¹
Universidade Fernando Pessoa – Brasil

ABSTRACT

This paper interpreted the theory of Gilberto Freyre under the light of the Berry and the Rudmin models. The Portuguese culture preferred the dimensions of the fusion model. The Portuguese was different regarding the Anglo-Saxon culture, because were reported interactions and learning second cultures. Furthermore, motivations regulated cultural attitudes. However, the Freyre's theory worked on the Portuguese culture as a consensual ideology, because the three samples preferred simultaneously real and ideal appraisals. The three samples preferred to mix cultures, yet they had different appraisals according to their social status. Furthermore, the samples preferred cultural mixtures, regardless that they answered that the intercultural relationships would not change the Portuguese culture. That contradiction reported the major limitation of the Freyre theory. The main article contribution was to report Europeans and Westerns learning second cultures, and mainly to report the majority appraisals about their own cultural changes.

Key words: acculturation, emic, Gilberto Freyre, fusion model, migrations

RESUMO

Este artigo interpretou a teoria de Gilberto Freyre à luz dos modelos da aculturação de Berry e de Rudmin. A cultura portuguesa preferiu as dimensões do modelo da fusão, sendo distinta da anglo-saxónica, pois foram reportadas interações e aprendizagens, sendo ainda que as motivações regularam as atitudes. Contudo, a teoria de Freyre operou na cultura portuguesa como uma ideologia consensual, pois existiram, em simultâneo, uma avaliação real e outra ideal. As três amostras tiveram diferentes avaliações, consoante os seus estatutos sociais, apesar de preferirem as misturas interculturais. As três amostras responderam que as relações interculturais não alteraram a cultura portuguesa, contudo preferiram as misturas culturais. Esta contradição reportou a principal limitação da teoria de Freyre. A principal contribuição deste artigo assentou em reportar os europeus e os ocidentais a aprenderem segundas culturas e sobretudo em reportar as avaliações da maioria acerca da sua mudança cultural.

Palavras-chave: aculturação, emic, Gilberto Freyre, modelo de fusão, migrações

¹Doutorado em Ciências Sociais com especialidade em Psicologia. Investigador Centro de Estudos das Minorias (CENMIN) na Universidade Fernando Pessoa.
Correo: titodecastro@hotmail.com

Introduction

This article aimed to read the thesis of Gilberto Freyre (1986/1933) under the light of the Rudmin (2009) and the Berry Models (1997, 2001). According to Taft (1973), acculturation was influenced by national ideologies and by cultural contexts (Coenders, Lubbers Scheepers & Verkuyten, 2008). On the present paper it was still supposed that ideologies and cultural backgrounds shaped the reaction towards the current intercultural relationships (László, 2003), mainly the Portuguese emigration and immigration. This paper presumed that there was a lack of equivalence on the acculturation concept among the Anglo-Saxon, and the Portuguese and the Brazilian cultures. Therefore, the paper proposed an emic perspective about the acculturation phenomenon, and more than testing hypotheses it aimed to provide a theoretical elaboration (McGuire, 1973). The main article contribution was to report Europeans and Westerns learning second cultures, and mainly to report the majority appraisals about their own cultural changes.

1. Acculturation definition

The acculturation phenomenon is defined by its fundamental dimensions, i.e., intercultural contact, mutual interaction among different cultures (Redfield, Linton & Herskovits, 1936), learning a second culture (Powell, 1880; Rudmin, 2009), and finally by cultural changes at individual (Graves, 1967) and at collective levels (Malinowski, 1958). It is important to notice that intercultural changes may reinterpret the cultural legacy of a given culture (Barth, 1969), because acculturation is a dynamic process of cultural creation (Boas, 1982/1940; Malinowski, 1958/1945). It is also important to observe that acculturation is regulated by strong motivations, because it is often asymmetric and antagonistic.

2. Acculturation models

Arends-Tóth and Van de Vijver (2006) pointed out to the existence of three acculturation models; assimilation, multicultural and fusion. Castro (2012, 2014a, b, 2015, 2016a, b, c, d, e; Castro & Rudmin, 2016) added the intercultural model, which was supposed to match on the Francophone cultural background of France and of Quebec (Meer & Modood, 2011; Taylor, 2012).

According to Castro (2014a, b, d), on the assimilation model the minority is expected to disappear, after to adjust completely the dominant culture. The mutual learning will not be reported on the expected outcome, i.e., the assimilation of the minority by the majority culture. The European policies of cultural uniformity on the 19th century, the Chicago School conceptualization (Park, 1928) and the work of Gordon (1964) are examples of the assimilation model.

On the multicultural model the minority is expected to adapt the dominant culture, and simultaneously to maintain its culture. On the multicultural model only the minority learns outsider cultures. Furthermore, majority and minority are only interacting on the larger society. It is important to notice that cultural separation between the two cultures may not drive to segregation, but to a reduced interaction, which is promoted by the majority. The White, Anglo-Saxon and Protestant culture and the Berry Model (1974) are examples of the multicultural approach.

On the fusion model there are interactions, mutual learning, and cultural mixtures (Herskovits, 1938; Simons, 1901a, b, c, d, 1902) among different cultures, which will produce a new culture (Freyre, 1986/1933; LaFromboise, Coleman & Gerton, 1993; Ortiz, 1995/1940). There is also internal diversity (Bastide, 1968, 1971; Castro, 2012, 2014a; Rudmin, Wang & Castro, 2015), because cultures are adding cultural traits to each other. The Brazilian culture, the Freyre (1986/1933) and the Ortiz (1995/1940) theories are examples of the model.

On the intercultural model at private and at individual levels the minority may interact, change or maintain its culture, because of the majority *laissez-faire* point of view. At public level the minority is expected to adapt the majority culture, for example, at school and at workplace. However, at institutional level the intercultural relationship is reduced. The values of the French Republic are examples of the model, because they are not expected to change, due to the action and the cultural influence of minority culture. The intercultural policy of Quebec is another example (Meer & Modood, 2011; Taylor, 2012).

3. Relationship between culture and acculturation

Acculturation is a way of cultural creation, in addition to innovation (Boas, 1982/1940) and to cultural diffusion. Innovation occurs inside a certain culture. In turn, acculturation takes place on the intercultural relationship among different cultures. Innovation, diffusion and acculturation often cause conflicts, due to cultural changes. Accultu-

ration is often an antagonistic phenomenon among dissimilar cultures (Devereux & Loeb, 1943; McGee, 1898). Conflicts may be also visible even inside a certain culture, because the reaction regarding cultural change may have different acculturative positions, depending of the sociocultural and socioeconomic backgrounds.

4. Cultural plasticity as a Portuguese fundamental trait

In 1933, Freyre wrote *The masters and the slaves: A study in the development of Brazilian civilization* (Freyre, 1986/1933). The book portrayed an intercultural comparison among the Portuguese colonization in Brazil, and the colonization of other European empires, in particular the Anglo-Saxon. On the Anglo-Saxon settlements, according to Freyre (1961), ‘...from a sociological point of view... the selection should be only in one direction’ (Freyre, 1961, p. 58). Freyre stated that the Portuguese were more tolerant and more fitting than other Europeans to acquire cultural adaptation. Furthermore, the Portuguese adaptation resulted on a culture of fusion (Castro, 2015; Rudmin, et al., 2015). In the North of Brazil the Portuguese culture, according to Freyre, drove to social harmony, because of paternalistic and agrarian cultures, ‘...by intimate living together with native people... always a new and symbiotic...’ (Freyre, 1961, p. 39). Thus, according to Freyre, the Brazilian intercultural relationships had two directions.

79

The Freyre’s thesis (1986) became a cultural landmark in Portugal and in Brazil (Burke & Pallares-Burke, 2008). Freyre conceptualized a consensus ideology that was previously grounded on the Portuguese historical narrative (Almeida, 2004, 2007; Castro, 2016a). The travels of Fernão Mendes Pinto were, according to Freyre (1961), the paradigm of the Portuguese cultural plasticity (Souza, 2000). Fernando Mendes Pinto revealed a great plasticity to learn second cultures in a ‘successful’ way (Freyre, 1961; Vala, Lopes & Lima, 2008). Fernão Mendes Pinto (1509-10?/11-1583) was an adventurer, an explorer, a merchant, a writer, and a religious person. *He wrote The travels of Mendes Pinto* (Catz, 1989; Pinto, 1974/1614), and it was a success. On the psychological literature about acculturation, Taft (1981) wrote about immigrants who easily adjust cultures without change their ethnic identities. Taft (1981) called that phenomenon of marginalization by mediation. The behavior of Fernão Mendes Pinto falls under the Taft’s categorization. Afterwards, Benet-Martinez, Leu, Lee and Morris (2002), and LaFromboise, et al., (1993) employed the word acculturation to describe that behaviour.

On the 50s of the 20th century, Freyre travelled to the Portuguese colonies, extending his theory to the remaining Portuguese colonial empire. He called it of luso-tropicalism (Freyre, 1961). After the 50s, Freyre was 'fostered by the Portuguese dictatorship, because the Portuguese political elite began to look at the colonies (Alexander, 1999), taking into account the Brazilian culture of fusion as an example of 'success' (Venâncio & Moreira, 2000). The stereotype about the Portuguese plasticity persists until today, under a political system that desires to be democratic, 'All of those elements are to be found in the representations of Portuguese identity before and after Freyre.' (Almeida, 2004, p. 48)

According to Araújo and Maeso (2010), some of the dimensions of the luso-tropical consensus ideology are still working on the Portuguese culture, due to high school socialization. Consequently, the luso-tropical thesis may perhaps survive on future generations (Cabecinhas, 2010; Vala, et al., 2008). On the current article it was just approached the main work of Freyre (1986/1933), i.e., *The masters and the slaves: A study in the development of Brazilian civilization*, due to the tricky content of the luso-tropical thesis, because it was related with asymmetric power relationships, and mainly because it may convey ideological content.

5. Research goals and hypotheses

The article was the outcome of a doctoral dissertation prepared by Castro (2014a, b). However, it was independent. On the Castro (2014a, b) doctoral dissertation the Portuguese emigration topic was included to accomplish two general goals. The first goal was to contextualize and to explore the Portuguese cultural background on the acculturation topic. The second main goal was to approach acculturation as a reciprocal learning phenomenon (Rudmin, 2009). The doctoral dissertation applied the mixed method (Clark & Creswell, 2011), so different methodological techniques. Castro applied; content analysis, ethnographic fieldwork in Metz, France, among Portuguese emigrants. The ethnographic fieldwork was also applied in Oporto, Portugal, among the Cape Verdean community and, finally, psychometric analysis, employing the *Portuguese Elementary Acculturation Questionnaire* (Castro, 2014a, b).

The first hypothesis (H 1) was searched mainly by content analysis (2014a, b); because it was assumed that the Portuguese historical narrative about acculturation was different regarding the pervasive psycho-

logical literature, i.e., the Berry Model (1997). The cultural difference implied a lack of equivalence on the acculturation concept. Thus, the current research presumed that the Portuguese historical narrative was close to the fusion model.

The presumed Portuguese luso-tropical characteristic drove to the H 2. The acculturation process described by Freyre (1986/1933) was antagonistic, and on the current research was supposed that on the Portuguese historical narrative motivations were regulating cultural attitudes. This article still presumed that acculturation (learning) was motivated by extrinsic motivations (Rudmin, 2009); mainly by social and economic profits. However, learning a second culture was also shaped, albeit with less emphasis, by intrinsic motivations such as curiosity and adventure, which was corresponding to the H 2.1.

The importance of motivations on the Portuguese historical narrative led the research to establish a comparison between the Freyre's thesis and the Portuguese current reactions regarding intercultural relationships; immigration and emigration. Thus, the Freyre's thesis was supposed to be a consensus ideology on the Portuguese culture, because acculturative preferences (attitudes) may change according to the samples motivations. It was revealing that the Portuguese cultural background is complex, because the choices were relative and selective, corresponding to the H 3. Taking into account the work of Myrdal (1944), on the current article was assumed that there were simultaneously different appraisals, i.e., a 'real' and an 'ideal', which corresponded to H 3.1. As Navas et al. (2005) reported the same preference was not always applied and the same acculturative preference took place on different domains.

81

6. Gilberto Freyre on the Rudmin and the Berry Models

The Berry Model involved two dimensions, which were formulated as questions and were devised as independents. The Berry Model (1974, 1997) implied that both cultures had nothing in common (Bowskill, Lyons & Coyle, 2007). The model also encompassed that there were only two cultures in contact, and those cultures were homogeneous. Finally, the psychometric scale was forced, because it had not any non-response (Rudmin, 2003).

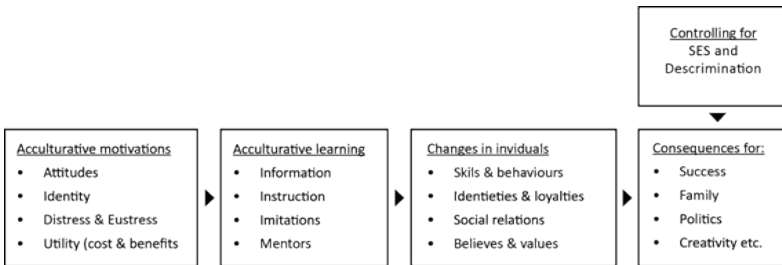
Dimension 1.
Is it considered to be of value to maintain the cultural identity and characteristics?

	YES	NO
Dimension 2: Is it considered to be of value to maintain relationships with other groups?	INTEGRATION	ASSIMILATION
	SEPARATION	MARGINALIZATION

Figure number one, minority strategies. Source: adapted from Berry (1997)

As it is visible on Figure number one, the two dimensions or questions of the Berry Model were: it is considered valuable to maintain the identity and cultural characteristics? And the next question is: is considered valuable to maintain relations with other groups? The minority preference provided four strategies; integration, assimilation, separation and marginalization (which were applied only about and to the minority cultural group).

Berry (2001) complemented the cultural strategies (minority preferences) with the majority expectations. The majority expectations were the expectations of the majority group about how the minority should learn (adjust) a second culture (but, not the appraisals about the majority cultural changes). The majority preference or attitude between cultural maintenance and intercultural contact resulted in four



acculturative attitudes, i.e., multicultural, melting pot, segregation and exclusion.

Figure number two, Rudmin Model. Source: Adapted from Rudmin (2009)

Rudmin (2009) devised an acculturation model with three stages, and he provided importance to learning and to motivations. As it is observable on the Figure number two, on the Rudmin Model (2009) the first stage was placed on the acculturative motivations. On the second stage was learning, and on the third stage were changes in individuals and their consequences. Discrimination and socioeconomic status (SES) were separated from learning a second culture (acculturation). Discrimination and SES were control variables in order to avoid contamination on acculturative motivations and on learning. Discrimination and SES were not acculturation by themselves, but they may shape learning a second culture.

Taking into account the main work of Freyre (1986/1933), the word 'integration' (Berry, 1997) was not appropriated, because in Brazil the Portuguese was the ruler culture, and not the minority group. In Brazil the Portuguese expectations (see Figure number two) did not fit on the multicultural model, because the Portuguese position was not neutral and liberal. The work of Freyre under the light of the Rudmin Model (2009), noticed that the Portuguese adaptation was related to utility decisions. In Brazil the shortage of manpower was the cause ascribed by Freyre to explain the miscegenation. Thus, mixtures were a utility decision (Almeida, 2007; Freyre, 1986/1933). The minority cultural influences were reported on work of Freyre (1986/1933), yet it was done by asymmetric power relationships (Souza, 2000).

83

The Berry Model was grounded on the majority minimal intervention, and allowed the cultural maintenance of the minority. However, integration also drove to a reduced interaction between both cultures. The reduced interaction created a third social space, i.e., the larger society. According to Vala et al. (2008), the British colonial relationships were characterized by social distance among the colonizers and the colonized cultural groups. The political expression of this separation was the British indirect rule (Hobsbawm, 1990). Vala and Lima (2002) wrote that on the Berry Model the acculturative direction only went from the minority to the majority, thus it only had one-way. On the Portuguese cultural background, Machado (2006) and Rocha-Trindade (2010) also observed that multiculturalism drove to minimal intercultural interaction. Therefore, the main difference between the Anglo-Saxon and the Portuguese cultures was that on the latter mixtures and shared cultures were reported. Another difference was that acculturation was done by cultural intervention. Furthermore, the

sociological 'reality' provided ground to the Freyre comparison. The Brazilian miscegenation was a consensus ideology, and it was also an observable social 'reality' (Cardoso, 2003). Yet, on the United States, there were low percentages of mixed marriages (Qian & Lichter, 2007). The USA and the Brazilian census were useful to reinforce the cross-cultural comparison. In 2010, the overwhelming majority (97%) of the USA population reported only one race, and just 3% of the total population reported more than one race. In USA there were 72% of whites, 13% of African-Americans, 5% of Asians, 0.9% American Indians and Alaska Natives, and 0.2% of Native Hawaiians and Other Pacific Islanders (U. S. Census Bureau, 2011). In Brazil, according to Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (IBGE, 2011), in 2010 the population was composed by 47,7% of Whites, 43% of Pardos, 7, 6% of Blacks, 1,1% of Asians, and 0,42% of Indigenous citizens. The label Pardos included all possible mixtures among Whites, Indigenous, and Afro-Brazilians. Regardless the ethnic difference between USA and Brazil, it is important to state that mixtures of cultures ('races') are not a solution by themselves for the intercultural conflicts. As Lévi-Strauss (1952) wrote, 'race' is just a main factor that may hide a more fundamental problem; the difficulty of live together.

84

The Portuguese and the Brazilian cultures were grounded on intervention (direct rule), on interaction and on fusion. And the Brazilian culture assumed that fusion was the best solution for intercultural relationships (Holanda, 1948; Ribeiro, 1995). However, the Portuguese cultural background was also grounded on a utilitarian point of view (Rudmin, 2009), and on asymmetric relationships.

Freyre praised the fusion of cultures (Almeida, 2007; Burke & Pallares-Burke, 2008) in a time of eugenic ideas and racism, as the works of Nina Rodrigues (1934/1894) and of Spencer (1873). However, Freyre made an imprecision when he wrote that the Portuguese people were more able to get cultural adaptation than other European settlers. He transformed that cultural trait into something essentialist. Currently, the concept of 'race' was replaced by the notion of culture (Lima & Vala, 2002; Pettigrew & Meertens 1995), by nationalistic ideologies, and by the notion of ethnic identity (Zagefka, 2009). Therefore, as the phenotype features, cultural traits may be also perceived as immutable and intrinsic (Verkuyten, 2003; Zagefka, 2009). Finally, cultural traits can legitimize asymmetric relationships (Deschamps, Vala, Marinho, Costa-Lopes & Cabecinhas, 2005; Vala, Lopes & Brito, 1999). Another limitation of the Freyre's theory is based on the fact that his view

was Eurocentric, because the comparison regarding the Anglo-Saxon culture was confined to the European cultures.

A common criticism endorsed to Freyre was based on the fact that the author allegedly did not provide attention to racism on the Brazilian society (Skidmore, 1998), and later on India (Souza, 2000). However, on the Freyre's thesis, the notion of 'race' appeared connected to a cultural approach (Almeida, 2007). Freyre approached the social reality by a distant anthropological point of view (Lévi-Strauss, 1986). Yet, social and racial conflicts were taken into account. Thus, that criticism is not robust, because Freyre praised cultural mixtures and shared cultures. Freyre took into account conflicts, and it was not connected with social evolutionism of Spencer, but with Marx. On the American Anthropologist journal, Tax (1941), Vogt (1955) and Polgar (1960) described the multicultural model, and intercultural conflicts only occurred during fusion (mainly of the majority Spanish culture), and the multicultural society was considered as peaceful. Furthermore, Freyre reported the Europeans as learning the African and the Indigenous cultures. Beyond racism and asymmetrical relationships, it is necessary to state that on the work of Freyre (1986/1933) was also present the gender discrimination.

85

According to Castro (2014a, b), another weak point of the Freyre thesis was his teleological point of view. The mixture of 'races' was perceived as a way to establish social harmony, not taking into account further sources of conflicts than 'race'. Furthermore, the current Brazilian ethnic identities were made by mixtures and other mixtures will prevail on the future, making new cultural differentiations, and possibly new ethnic conflicts (Barth, 1969). On the current article it is important to state that violence and discrimination were focused taking into account the work of Elias and Scotson (1994/1965). Violence and discrimination may change according to who is the 'established' and who is the 'outsider' at a certain moment and territory. Moreover, it is possible that there are several social actors, and their power positions may change (Foucault, 1966, 1980).

The comparison between the Gilberto Freyre (1986/1933) conceptualization and the Berry Model (1974) was a tricky task, because one of the fundamental questions of the Berry Model (1997) was based on cultural maintenance (it is important to highlight that the question was just ascribed for and about the minority culture). For that reason, the Berry Model was not fitting on the Portuguese cultural background. On the Portuguese historical narrative the Portuguese people

were open to intercultural contact, and they were presumably able to acquire cultural adaptation to any culture. However, they omitted to answer to the Portuguese cultural maintenance question. Lourenço (1989) noticed that inconsistency between the supposed Portuguese plasticity and acculturation (learning) towards other cultures. The Portuguese were presumed to merger with other cultures, without change their own culture. As Lévi-Strauss stated, ‘...fully achieved the full communication with the other, it condemned sooner or later the originality of their culture and mine.’ (1986, p. 48) – quote was translated by the researcher. As Touraine stated (2007), ‘The absolute multiculturalist hypothesis is as absurd as that of the cultural homogeneity of a city or country. Intercultural relations are the only reality – and they are what need to be studied, from trampling over the other to cultural mixing.’ (p. 153).

The Freyre’s thesis was also useful to report that in order to understand the acculturation phenomenon it was necessary to take into account the historical and the cultural backgrounds. Hence, the Portuguese cultural background was different regarding the Anglo-Saxon. On the Portuguese culture acculturation was done by interaction and by cultural intervention on other cultures. In turn, on the Anglo-Saxon culture acculturation was achieved through non-intervention, and also by a reduced intercultural interaction. Detocqueville reported it, ‘Thus while the French exercised no salutary influence over the Indians, the English have always remained alien from them’. (2002/1835, p. 379). Mutual recognition of cultural difference and even different cultures living on the same territory are not enough to describe a real intercultural relationship. For example, Spencer praised cultural maintenance, diversity and the recognition of cultures living on the same planet; however he praised also minimal interaction and a hierarchy of cultures. The same can be stated about mixed marriages, because they may entail gender and ethnic asymmetric power relationships.

On the French cultural background, Bastide (1973), Serres (1991) and Todd (1994) confirmed that the Anglo-Saxon culture worked by minimal interaction. In addition, it is important to emphasize that the Portuguese culture reported intercultural exchanges. Yet, it was based on asymmetric power relationships. Myrdal (1944) reported the difference between the ideal and real situations on the North American Anglo-Saxon culture. According to Frazier (1942, 1949), who was an Afro-American sociologist from the Chicago School, acculturation was a phenomenon that implied to learn a second culture, and assi-

milation was a process that encompassed acculturation. Yet, assimilation required individual identification with the new ethnic group and mainly the validation of the new ethnic identity by the majority group. Hence, Afro-Americans were assimilated at cultural level, but not at social level, because they were discriminated and even segregated. Detocqueville (2002/1835) was maybe the first author to consider the outcomes of the intercultural relationships among the Europeans, Afro-Americans and American Indians as a crime against Human Rights.

6.1 The supposed Portuguese plasticity confronted with the PEAQ

Often, the historical narratives are formulated according to the needs of the current days (László, 2003), providing a positive value to social groups (László, Vincze & Somogyvári, 2003). Often, the past is perceived in a positive way, and it is perceived as opposed to recent events (Pennebaker, Páez & Deschamps, 2006). In consequence, all the violence intrinsic to discoveries and to colonisation was not often remembered (Kilomba, 2010; Nabuco, 1908, 2000/1883). Sá and Oliveira (2002) found out that the ideas associated with the 'discovery' of Brazil were positive in Portugal and in Brazil.

The supposed Portuguese plasticity was confronted with the current reactions to the acculturation phenomena, i.e., Portuguese immigration and emigration. Both phenomena encompassed changes and concerns about the Portuguese culture. On the PEAQ (Castro, 2014a) the question number two was connected to the Gilberto Freyre (1986/1933) main work.

On the current paper the question about the cultural maintenance was also ascribed to the majority group (Geschke, Mummendey, Kessler & Funke, 2010; Rudmin, Vilemo & Olsen, 2007), i.e., the Portuguese majority and the Portuguese emigrant samples. Furthermore, the researcher tried also to be aware about the direction of the acculturation process, motivations, and still about which cultural group was active and passive. According to Soares and Jesuino (2004), the Portuguese were portrayed as active and the Brazilians Indigenous were described as passives.

The three samples were composed by the 'Portuguese majority' with 56 subjects, i.e., Portuguese without emigration experience. There was also a Cape Verdean sample with 39 subjects, living in Oporto, Portugal. And a sample composed by 37 Portuguese emigrants living in Metz, France. The distribution of samples on age and on educa-

tional variables were not balanced (Siegel, 1957). However, those variables were not considered on the current article. The questionnaire answers were computed by SPSS, and were applied the ANOVA and the Bonferroni post-hoc multiple statistical tests.

6.2 Gilberto Freyre's dilemmas

As was stated above, the question number two of the PEAQ (Castro, 2014a, b) included some dimensions of the Freyre's thesis (1986/1933). It was devised to check out if the Freyre's thesis was a consensus ideology on the Portuguese culture (and Lusophone), because the dimensions of the Freyre thesis were expected to change, according to the different social status of the samples. The Freyre's thesis (1986) was divided into four dimensions: empathy, cultural plasticity or adaptability, cultural mixtures and ethnocentrism. The four dimensions were devised as dichotomous.

6.2.1 Empathy and cultural plasticity dimensions

Empathy was considered a psychological condition for acquiring cultural adaptation. The items that encompassed the empathy dimension were the item 2.1 (The Portuguese cause sympathy on all people) and the item 2.2 (The Portuguese did not cause sympathy on all people). The empathy dimension assumed that the Portuguese were more empathic than other cultures.

On the H 2 the observed results reported that the Portuguese majority sample answered that the Portuguese people caused empathy on all cultural groups. On the dichotomous item 2.2 (The Portuguese do not cause sympathy on all cultures) the Portuguese majority sample was consistent with the answers provided to the first item, because most of the sample did not agree with the item. The Cape Verdean sample also agreed with the empathic capacity, however at a lower level than the Portuguese majority sample. Despite the small difference among the samples, the Cape Verdean immigrant sample shared the Freyre thesis with the Portuguese samples. On the Portuguese emigrant sample, the item 2.1 (The Portuguese cause empathy on all cultures) got the highest levels of agreement of the three samples (54% of subjects totally agreed). Thus, the empathy dimension was shared by all samples.

According to Freyre (1986/1933), the Portuguese have a greater cultural adaptability than other European cultural groups. The items that encompassed the adaptability (plasticity) dimension are the items 2.5

(The Portuguese adapt to all cultures) and 2.6 (The Portuguese do not adapt to all cultures). On the Portuguese sample the observed data confirmed the expected outcomes, because the sample agreed with the dimension of the Portuguese adaptability.

On the item 2.5 (The Portuguese adapt to all cultures) the Cape Verdean sample was expected to obtain lower levels of agreement than the Portuguese majority sample. The item 2.6 (The Portuguese do not adapt to all cultures) was expected to get higher levels of agreement. The expected results were confirmed. The Cape Verdean immigrant sample was at odds with the item 2.5 (The Portuguese adapt to all cultures). The results can be explained, due to the social status of the sample, i.e., immigrants in Portugal. On the Portuguese emigrant sample the level of agreement and disagreement was greater than on the Portuguese majority sample. The Portuguese emigrant sample agreed with the supposed high adaptability of the Portuguese people, confirming the expected results.

6.2.2 Mixtures and ethnocentrism dimensions

All samples expressed that the Portuguese people cause empathy. This essentialist trait supposedly strengthens the Portuguese cultural adaptability to all cultures. It is also important to notice that were the Portuguese emigrants who ascribed more agreement. The outcomes reported that the Gilberto Freyre's thesis was consensual. However, the empathy and the adaptability traits should be compared with other PEAQ dimensions, i.e., mixtures and ethnocentrism. Those dimensions approached the present reactions regarding Portuguese acculturative changes. The ethnocentrism dimension will not be shown on the current article, because its statistical outcomes were not significant.

89

6.3 The Gilberto Freyre thesis and the Portuguese emigration and immigration

On the Portuguese culture topics as immigration, 'Age of Discovery' and colonization are supposedly formulated through the same shared ideas (Brettell, 2003; Castro & Marques, 2003; Rocha-Trindade, 1998), such as empathy or cultural plasticity. Those shared ideas forget intercultural conflicts in an increasing globalized world, and they are not establishing a critical point of view about the Portuguese past.

The consensus ideology about the Portuguese plasticity was shared by the Cape Verdean immigrant sample. The consensus ideology was

saying that the Portuguese people were more tolerant than other Europeans regarding intercultural relationships. However, recent researches about racism and discrimination (Castelo, 1998; Marques, 2007) reported that Portuguese were racists as other Europeans. Vala et al. (2008) approached the Portuguese history, its colonial past, and they explained how the 'white' Portuguese reacted regarding immigrants. According to Vala et al. (2008), the luso-tropical theory supposedly weakens the association between intragroup cohesion and orientation regarding minorities, and it avoids open discrimination, but does not avoid subtle discrimination. However, Valentim (2003) found out an association between national identity and prejudice (Figueiredo, Valentim & Doosje, 2011). According to Pettigrew and Meertens (1995), and to Zick, Pettigrew and Wagner (2008), currently the subtle racism is common in Europe.

The contradictions of the Gilberto Freyre's theory (and its limitations) may be revealed by the dimension of cultural mixtures. The research began with the assumption that the Portuguese culture was doing cultural mixtures. The dimension of mixtures aimed to answer to the fundamental contradiction grounded on the Portuguese historical narrative. On the contradiction mixing cultures would not change the Portuguese culture. Most of the Portuguese majority sample obtained the highest level of disagreement of the three samples on the item 2.3 (When the Portuguese mix, they lose their own culture). The Portuguese majority sample agreed with the item 2.4 (When the Portuguese mix, they maintain their own culture), revealing a contradiction of the Freyre's theory, because cultural mixtures are entailing changes.

On the Cape Verdean sample the item 2.3 got disagreement (When the Portuguese mix, they lose their own culture). On the opposite direction, most of the sample agreed with the item 2.4 (When the Portuguese mix, they maintain their own culture). Therefore, the Cape Verdean sample was sharing this dimension. Consequently, the Portuguese and the Cape Verdean samples thought that the Portuguese would maintain their culture, regardless that they prefer mixtures. However, on the Portuguese emigrant sample the item 2.3 obtained agreement. It revealed a high concern about the Portuguese culture. It may be explained, because the sample perceived high levels of economic, symbolic and security threats (see Castro, 2014a). However, the item 2.4 (When the Portuguese mix, they maintain their own culture) obtained agreement, establishing an inconsistency between the two items outcomes. The Portuguese emigrant sample shared the prefer-

rence for the Freyre's thesis, but the sample established a high concern regarding the Portuguese cultural changes.

In short, the Portuguese majority and the Cape Verdean samples shared the Freyre's thesis. Both samples answered that the Portuguese people were not losing their own culture. It established a contradiction, because they answered that the Portuguese would maintain their culture when they mix. It revealed that mixtures were not supposed to change the Portuguese culture. The Portuguese emigrant sample did not share the Freyre thesis. The sample stated that the Portuguese did cultural mixtures, however they ascribed a high concern about their own cultural changes. Thus, it confirmed the H 3 and the H 3.1. Therefore, it was supposed that the Freyre's thesis worked as a consensual ideology (H 3), and the Portuguese culture worked at the same time by "real" and by "ideal" appraisals (H 3.1).

7. Conclusion and suggestions

On the Portuguese cultural background the Freyre's thesis worked as a consensual ideology. All samples agreed with the empathic capacity of the Portuguese people, and only the Cape Verdean sample disagreed with the supposed Portuguese ability to get cultural adaptation to any culture. Acculturation and intercultural relationships were inherent to the Portuguese culture, and were part of its historical narrative. However, and revealing a contradiction on the Freyre's thesis, the Portuguese majority sample stated that the Portuguese people would maintain their culture when they mixed. The same can be stated about the Cape Verdean sample, despite their social status of immigrants residing in Portugal. On the contrary, the Portuguese emigrant sample stated that Portuguese culture would lose its culture when they mix, revealing a contradiction on the Freyre's thesis.

According to the outcomes, it can be stated that the Portuguese culture preferred the dimensions of the fusion model. Hence, the Portuguese culture was different regarding the Anglo-Saxon, confirming the H 1 and the H 2. The H 1 was fulfilled, because the Portuguese historical narrative about acculturation reported to be different regarding the Anglo-Saxon culture. On the Portuguese culture the intercultural relationship was done by cultural intervention, and was antagonistic and asymmetric. Yet, the main difference regarding the Anglo-Saxon culture was that the Portuguese reported interaction, reciprocal learning and shared cultures. Consequently, the multicultural model was not appropriated to describe the Portuguese culture.

The cultural difference between the Portuguese and the Anglo-Saxon cultures was also fulfilled, because the motivations shaped the cultural attitudes. Acculturation was triggered by strong motivations. Therefore, regarding the H 2, the importance of motivations was observed, due to intra-group differences. The Portuguese culture reported two-ways of cultural influences. However, acculturation was antagonistic.

The outcomes of the quantitative work reported that the Freyre's thesis was a consensus ideology, because regardless that the samples preferred cultural mixtures, the intercultural relationships were presumed that would not change the Portuguese culture. This contradiction was clear on the Portuguese sample, and even on the Cape Verdean sample. This contradiction was previously reported by Lourenço (1989) and by Almeida (2004, 2007). The contradiction emerged on the Fernão Mendes Pinto's (1974/1614) narrative, because Pinto deplored the violent intercultural relationships, regardless that he adapted numerous cultures. However, he wanted to return to his unchanged Portugal. The contradiction was also visible on the Portuguese emigrant sample, because this sample shared the dimensions of empathic ability and high adaptability. However, the Portuguese emigrant sample provided high concerns about the Portuguese cultural changes. The Freyre's theory, as a consensual ideology, was particularly visible on the H 3.1. On the Portuguese culture there were two types of acculturative appraisals, i.e., 'real' and 'ideal'. Both appraisals operated simultaneously, because the samples, regardless that they preferred an essential dimension of fusion model and of Freyre's thesis, namely the intercultural mixtures, had different preferences according to their social positions.

In further works it will be necessary to contextualize and to adapt the acculturation topic towards the Portuguese culture (and Lusophone). It is required to develop an emic theoretical rational, and their corresponding measuring devices (Castro, 2015). The concerns and the appraisals of the minority cultural group are important. Yet, it is also important to approach the majority cultural group. Portugal provides an example of two-ways of cultural influences, even because it has emigrants and immigrants. Finally, it is necessary to devise a research design with two-ways of cultural influences, because it can improve tolerance and peace. Acculturation is a way of cultural creation, and to report Europeans learning second cultures may promote peace (Christie, 2006), even because culture is learned and shared. However, to report the mutual learning makes people aware of it. Cultural main-

tenance differentiates the multicultural from the assimilation model. To report leaning second cultures and shared cultures with cultural maintenance and changes differentiate the fusion from the multicultural model. However, fusion should be focused as a dynamic process and not as an expected outcome on the future. Furthermore, it can be violent and asymmetric. Acculturation may be approached as a cause of culture along with innovation and cultural diffusion. Acculturation may be also approached as an effect, because cultural changes trigger reactions and appraisals. The main feature of the acculturation phenomenon is changes more than cultural maintenance. The reactions regarding changes are often antagonistic at intercultural and even at intra-group levels. Violent reactions and violent interventions on other cultures should be avoided. The main contradiction placed on the Freyre theory and on the Portuguese culture is pointing out to the major problem of the acculturation phenomenon, i.e., to cultural changes and to their reactions, and the current article does provided a single and undemanding solution for the intercultural conflicts (Elias & Scotson, 1994/1965; Foucault, 1966, 1980).

Fecha de recepción: agosto 2016
Fecha de aceptación con modificaciones básicas: septiembre 2016

REFERENCES

Alexandre, Valentim (1999). O império e a ideia de raça (séculos XIX e XX). In Jorge Vala (Coord.), *Novos racismos: Perspectivas comparativas* (pp. 133-144). Oeiras: Celta.

Almeida, Miguel (2004). *An earth-colored sea: "Race," culture, and the politics of identity in the postcolonial Portuguese-colored sea*. Oxford, UK: Berghahn Books.

Almeida, Miguel (2007). From miscegenation to Creole identity: Portuguese colonialism, Brazil, Cape Verde. In C. Stewart (Ed.), *Creolization: History, ethnography, theory* (108-132). Walnut Creek: Left Coast Press.

Araújo, Marta & Maeso, Silvia (2010). Explorando o eurocentrismo nos manuais portugueses de história. *Estudos de Sociologia*, 15, 239-270.

Arends-Tóth, Judit & Van de Vijver, Fons (2006). Issues in conceptualization and assessment of acculturation. In M. H. Bornstein & L. R. Cote (Eds.), *Acculturation and parent-child relationships: Measurement and development* (pp. 33-62). Mahwah, NJ: Erlbaum.

Barth, Fredrik (1969). *Ethnic groups and boundaries. The social organization of culture difference*. Oslo: Universitetsforlaget.

Bastide, Roger (1968). Acculturation. In *Encyclopaedia Universalis* (pp. 102-107). Paris: La Société d'Édition Encyclopædia Universalis.

_____ (1971). *As religiões africanas no Brasil*. São Paulo: Pioneira.

_____ (1973). Les relations raciales en Amérique anglo-saxonne et en Amérique latine. *Académie des sciences d'Outre-mer*, 33, 215-229.

Benet-Martínez, Verónica., Leu, Janxin., Lee, Fiona & Morris, Michael (2002). Negotiating biculturalism: Cultural frame switching in biculturals with oppositional versus compatible cultural identities. *Journal of Cross-Cultural Psychology*, 33, 492-516.

Berry, John (1974). Canadian psychology: Some social and applied emphases. *Canadian Psychologist*, 15, 132-139.

_____ (1997). Immigration, acculturation, and adaptation. *Applied Psychology: An International Review*, 46, 5-68.

_____ (2001). A psychology of immigration. *Journal of Social Issues*, 57, 615–631.

Boas, Franz (1982). *Race, language, and culture*. Chicago: University of Chicago Press. Originally published in 1940.

Bourhis, Richard., Moise, Léna., Perreault, Stéphane & Senécal, Sacha (1997). Towards an interactive acculturation model: A social psychological approach. *International Journal of Psychology*, 32, 369–386.

Bowskill, Matt., Lyons, Evanthia & Coyle, Adrian (2007). The rhetoric of acculturation: When integration means assimilation. *British Journal of Social Psychology*, 46, 793–813.

Brettell, Caroline (2003) *Anthropology and migration: Essay on transnationalism, ethnicity and identity*. Walnut Creek, CA: Altamira.

Burke, Peter & Pallares-Burke, Maria (2008). *Gilberto Freyre: Social theory in the tropics*. Oxford: Peter Lang.

Cabecinhas, Rosa (2010). Expressões de racismo: Mudanças e continuidades. In A. C. S. Mandarino & E. Gomberg, (Eds.), *Racismos: Olhares plurais* (pp. 11–43). Salvador: Editora da Universidade Federal da Bahia.

Cardoso, Fernando (2003). Um livro perene. In G. Freyre, *Casa Grande & Senzala: Formação da família brasileira sob o regime da economia patriarcal* (pp. 1–19). Recife: Fundação Gilberto Freyre.

Castelo, Cláudia (1998). *O modo português de estar no mundo: O luso-tropicalismo e a ideologia colonial portuguesa (1933–1961)*. Porto: Afrontamento.

_____ (2012). The Portuguese tile in the Rudmin Acculturation Learning Model: A fusion case. In L. Gaiser & D. Čurčić (Eds.), *EMUNI, bridging gaps in the Mediterranean research space*. Conference proceedings of the 4th EMUNI Research Souk, 17–18 April (pp. 618–625). El. Knjiga/Portorož: EMUNI University.

_____ (2014a). *O contexto da aculturação português através do modelo de Rudmin: Do encontro intercultural com o Japão até ao luso-tropicalismo*. Dissertação de doutoramento não publicada, Universidade Fernando Pessoa, Porto, Portugal. [Unpublished doctoral dissertation Universidade Fernando Pessoa, Porto, Portugal]

_____ (2014b). *O contexto da aculturação português através do modelo de Rudmin: Do encontro intercultural com o Japão até ao luso-tropicalismo*. *Actas dos Dias da Investigação na Universidade Fer-*

nando Pessoa. Porto: GADI.

_____ (2015). Towards a Psychology of fusion in the acculturation phenomenon. *Actas dos Dias da Investigação na Universidade Fernando Pessoa*. Porto: GADI.

_____ (2016a). Acculturation in the Portuguese overseas experience with Japan: A Rudmin Model application. *Daxiyangguo: Revista Portuguesa de Estudos Asiáticos*, 20, 89-120.

_____ (2016b). A aprendizagem duma segunda cultura e a identidade étnica dos indígenas brasileiros através duma rede social: estudo exploratório. *Religacion, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 2, 75-94.

_____ (2016c). A literature review on the Portuguese emigration literature and acculturation. *Actas dos Dias da Investigação na Universidade Fernando Pessoa*. Porto: GADI.

_____ (2016d). The contributions of Gilberto Freyre for the acculturation research. *The Portuguese Studies Review*, 24, pp. (In press)

_____ (2016e). Wenceslau de Morães: Cultural fusion between maintenance and change. *Daxiyangguo: Revista Portuguesa de Estudos Asiáticos*, 2, pp (in Press).

Castro, Joaquim, Filipe, Peres & Marques, Abel. (2003). *Emigração e contrabando*. Melgaço: Centro Desportivo e Cultural de São Paio.

Castro, Joaquim, Filipe, Peres & Rudmin, Floyd (2016, June). What can contemporary USA learn from the history of Portuguese imperial power in Japan and in Brazil? Paper presented at 39th Annual Conference of the International Psychohistorical Association, New York University.

Catz, Rebecca (1989). Introduction. In F. M. Pinto (R. Catz, Ed.), *The travels of Mendes Pinto* (pp. XV-XLIV). Chicago: The University of Chicago Press.

Christie, Dan (2006). What is Peace Psychology the Psychology of? *Journal of Social Issues*, 62, 1-17.

Clark, Vicki & Creswell, John (2011). *Designing and conducting mixed methods research*. London: Sage Publications.

Coenders, Marcel., Lubbers, Marcel., Scheepers, Peer & Verkuyten, Maykel (2008). More than two decades of changing ethnic attitudes in

the Netherlands. *Journal of Social Issues*, 64, 269–285.

Deschamps, Claude., Vala, Jorge., Marinho, Cristina., Costa-Lopes & Cabecinhas, Rosa (2005). Intergroup relations, racism and attribution of natural and cultural traits. *Psicología Política*, 30, 27–39.

Detocqueville, Alexis (2002). *Democracy in America*, Vol I. Pennsylvania: The Pennsylvania State University. Originally published in 1835.

Devereux, Georges & Loeb, Edwin (1943). Antagonistic acculturation. *American Sociological Review*, 8, 133–147.

Elias, Norbert. & Scotson, John (1994). *The established and the outsiders: A sociological enquiry into community problems*. London: Sage Publications. Originally published in 1965.

Figueiredo, Ana., Valentim, Joaquim & Doosje, Bertjan (2011). A shared past and a common future: The Portuguese colonial war and the dynamics of group-based guilt. *Spanish Journal of Psychology*, 14, 163–171.

Foucault, Michel (1966). *Les mots et les choses : Une archéologie des sciences humaines*. Paris: Gallimard.

_____ (1980). *Power/Knowledge*. Brighton: Harvester.

97

Frazier, Franklin (1942). The Negro family in Bahia, Brazil. *American Sociological Review*, 7, 465–478.

_____ (1949). Race contacts and the social structure. *American Sociological Review*, 14, 1–11.

Freyre, Gilberto (1961). *Portuguese integration in the tropics*. Lisbon: Tipografia. Silvas.

_____ (1986). *The masters and the slaves: A study in the development of Brazilian civilization*. Berkeley: University of California Press. Originally published in 1933.

Geschke, Daniel., Mummendey, Amélie., Kessler, Thomas & Funke, Friedrich (2010). Majority members' acculturation goals as predictors and effects of attitudes and behaviours towards migrants. *British Journal of Social Psychology*, 49, 489–506.

Gordon, Milton (1964). *Assimilation in American life: The role of race, religion and national origins*. New York: Oxford University Press.

Graves, Theodore (1967). Psychological acculturation in a tri-ethnic community. *South-Western Journal of Anthropology*, 23, 337–350.

Herskovits, Melville (1938). *Acculturation: The study of culture contact*. New York: J. J. Augustin Publisher.

Hobsbawm, Eric (1990). *Nations and nationalisms since 1780: Programme, myth, reality*. Cambridge: Cambridge University Press.

Holanda, Buarque (1948). *Raízes do Brasil*. Rio de Janeiro: José Olímpio.

Instituto Brasileiro de Geografia e Estatística (2011). *Censo Demográfico 2010: Características da população e dos domicílios, resultados do universo* (PDF). 8 November 2011. Retrieved 07 April 2014 IBGE from http://www.ibge.gov.br/home/estatistica/populacao/censo2010/caracteristicas_da_populacao/caracteristicas_da_populacao_tab_pdf.shtm.

Kilomba, Grada (2010). *Plantation memories. Episodes of everyday racism*. Munster: UNRAST-Verlag.

LaFromboise, Teresa., Coleman, Hardin & Gerton, Jennifer (1993). *Psychological impact of biculturalism: Evidence and theory*. In P. B. Organista., K. M. Chun & G. Marín (Eds), *Readings in ethnic psychology* (pp. 117-155). New York: Routledge.

László, János (2003). *History, identity and narratives*. In János. László. & Wagner (Eds.), *Theories and controversies in societal psychology* (pp. 180-192). Budapest: New Mandate Publishers.

László, János., Vincze, Orsolya & Somogyvári, Ildikó (2003). *Representation of national identity in successful historical novels*. *Empirical Studies of the Arts*, 21, 69-80.

Lévi-Strauss, Claude (1986). *O olhar distanciado*. Lisboa: Edições 70.

Lima, Marcus & Vala, Jorge (2002). *Individualismo meritocrático, diferenciação cultural e racismo*. *Análise Social*, 37, 181-207.

Lourenço, Eduardo (1989). *A peregrinação e a crítica cultural indireta*. In F. M. Pinto, *Peregrinação e Cartas*, Vol. II (pp. 91-102). Lisboa: Edições Afrodite.

Machado, Igor (2006). *Imigração em Portugal*. *Estudos Avançados*, 20, 119-135.

Malinowski, Bronisław (1958). *The dynamics of cultural change: An inquiry into race relations in Africa*. New Haven: Yale University Press. Originally published in 1945.

Marques, João (2007). Do «não racismo» português aos dois racismos dos portugueses. Lisboa: Alto-Comissariado para a Imigração e Diálogo Intercultural.

McGee, William (1898). Piratical acculturation. *American Anthropologist*, 11, 243-249.

McGuire, William (1973). The yan and yang of progress in social psychology: Seven koan. *Journal of Personality and Social Psychology*, 26, 446-456.

Meer, Nasar & Modood, Tariq (2011). How does interculturalism contrast with multiculturalism? *Journal of Intercultural Studies*, 33, 1-22.

Myrdal, Gunnar (1944). *An American dilemma: The Negro problem and modern democracy*. New York: Harper & Brothers Publishers.

Nabuco, Joaquim. (1908). The spirit of nationality in the history of Brazil. In Address delivered before the Spanish club of Yale University (pp. 1-14). New Haven: Yale University.

_____ (2000). O abolicionismo. São Paulo: Publifolha. Originally published in 1883.

Navas, Marisol., García, María., Sánchez., Rojas, Antonio., Pumares, Pablo & Fernández, Juan (2005). Relative acculturation extended model (RAEM): New contributions with regard to the study of acculturation. *International Journal of Intercultural Relations*, 29, 21-37.

Ortiz, Fernando (1995). *Cuban counterpoint: Tobacco and sugar*. Durham and London: Duke University Press. Originally published in 1940.

Park, Robert (1928). Human migration and the marginal man. *The American Journal of Sociology*, 33, 881-893.

Pennebaker, James., Páez, Dario & Deschamps, Claude (2006). The social psychology of history, defining the most important event of the last 10, 100, and 1000 years. *Psicologia Política*, 32, 15-32.

Pettigrew, Thomas & Meertens, Roel (1995). Subtle and blatant prejudice in Western Europe. *European Journal of Social Psychology*, 25, 57-75.

Pike, Kenneth (1954). *Language in relation to a unified theory of structure of human behavior - Vol. 1*. Glendale, CA: Summer Institute of Linguistics.

Pinto, Fernão, Mendes (1974). *Peregrinação e outras obras*, Vol. III. Lisboa: Livraria Sá da Costa Editora. Originally published in 1614.

Polgar, Steven (1960). Biculturalization of Mesquakie teenage boys. *American Anthropologist*, 62, 217-235.

Powell, John (1880). *Introduction to the study of Indian languages: With words phrases and sentences to be collected*. Washington: Government Printing Office.

Qian, Zhenchao & Lichter, Daniel (2007). Social boundaries and marital assimilation: Interpreting trends in racial and ethnic intermarriage. *American Sociological Review*, 72, 68-94.

Redfield, Robert., Linton, Ralph & Herskovits, Melville (1936). Memorandum for the study of acculturation. *American Anthropologist*, 38, 149-152.

Ribeiro, Darcy. (1995). *O povo brasileiro: A formação e o sentido do Brasil*. São Paulo: Companhia das Letras.

Rocha-Trindade, Maria (1998). Les temps mythiques des migrations. In M. Rocha-Trindade & F. Raveau (Org.), *Presence portugaise en France* (pp. 25-38). Lisboa: Universidade Aberta.

Rocha-Trindade, Maria (2010). Associativismo em contexto migratório. *Revista Migrações*, 6, 39-58.

Rodrigues, Nina (1934). *As raças humanas e a responsabilidade penal no Brasil*. Rio de Janeiro: Editora Guanabara. Originally published in 1894.

Rudmin, Floyd (2003). Critical history of the acculturation psychology of assimilation, separation, integration and marginalization. *Review of General Psychology*, 7, 3-37.

_____ (2009). Constructs, measurements and models of acculturation and acculturative stress. *International Journal of Intercultural Relations*, 33, 106-123.

Rudmin, Floyd., Vilemo, Connie & Olsen, Bror (2007). Acculturation of the majority population: How Norwegians adopt minority ways. *Psykologisk Tidsskrift*, 11, 43-51.

Rudmin, Floyd, Wang, Bo & Castro, Joaquim. Filipe Peres (2015). Acculturation research critiques and alternative research designs. In S. J. Schwartz & J. B. Unger, (Ed.), *Handbook of acculturation and health*.

Oxford: Oxford University Press.

Sá, Celso & Oliveira, Diniz (2002). Sur la mémoire sociale de la découverte du Brésil. In S. Laurens & N. Roussiau (Eds.), *La mémoire sociale: Identités et représentations sociales* (pp. 107-118). Rennes: Presses Universitaires de Rennes.

Serres, Michel (1991). *Le tiers-instruit*. Paris: François Bourin.

Siegel, Sidney (1957). Nonparametric statistics. *American Statistician*, 11, 13-19.

Simons, Sarah (1901a). Social assimilation. I. *American Journal of Sociology*, 6, 790-822.

_____ (1901b). Social assimilation. II. *American Journal of Sociology*, 7, 53-79.

_____ (1901c). Social assimilation IV. *American Journal of Sociology*, 7, 386-404.

_____ (1901d). Social assimilation III. *Assimilation in the Modern World*. *American Journal of Sociology*, 7, 234-248.

_____ (1902). Social assimilation V. *American Journal of Sociology*, 7, 539-556.

Skidmore, Thomas (1998). *Black into white: Race and nationality in Brazilian thought*. Durham: Duke University Press.

Souza, Teotónio (1985). *Indo Portuguese history: Old issues, new questions*. New Delhi: Concept Publishing Company.

_____ (2000). *Gilberto Freyre na Índia e o luso-tropicalismo transnacional*. Lisboa: Centro Português de Estudos do Sudeste Asiático.

Spencer, Herbert (1873). *The study of sociology*. London: Henry S. King.

Taft, Ronald (1981). The role and personality of the mediator. In S. Bochner (Ed.), *The mediating person: Bridges between cultures* (pp. 53-88). Boston: G. K. Hall.

_____ (1973). Migration: Problems of adjustment and assimilation in immigrants. In P. Watson (Ed.), *Psychology and race* (pp. 224-240). London: Penguin.

Tax, Sol (1941). World view and social relations in Guatemala. *American Anthropologist*, 43, 27-42.

Taylor, Charles (2012). Interculturalism or multiculturalism? *Philosophy & Social Criticism*, 38, 413-423.

Todd, Emmanuel (1994). *Le destin des immigrés assimilation et ségrégation: Dans les démocraties occidentales*. Paris: Editions du Seuil.

Touraine, Alain (2007). *A new paradigm for understanding today's world*. Cambridge, UK: Polity Press.

U. S. Census Bureau (2011). *US Census: 2010 Census Shows America's Diversity*. Retrieved 20 April 2016 from from U.S. Census. Retrieved from https://www.census.gov/newsroom/releases/archives/2010_census/cb11-cn125.html.

Vala, Jorge & Lima, Marcus (2002). Individualismo meritocrático, diferenciação cultural e racismo. *Análise Social*, 37, 181-207.

Vala, Jorge., Lopes, Diniz & Brito, Rodrigo (1999). A construção social da diferença: Racialização e etnização das minorias. In Jorge. Vala (Org.), *Novos racismos: Perspectivas comparativas* (pp. 145-167). Oeiras: Celta.

102 Vala, Jorge., Lopes, Diniz & Lima, Marcus (2008). Black immigrants in Portugal: Luso-tropicalism and prejudice. *Journal of Social Issues*, 64, 287-302.

Valentim, Joaquim (2003). *Identidade e lusofonia nas representações sociais de portugueses e de africanos*. Dissertação de doutoramento não publicada, Universidade de Coimbra, Coimbra, Portugal.

Venâncio, José & Moreira, Adriano (2000). *Luso-tropicalismo. Uma teoria social em questão*. Lisboa: Vega.

Verkuyten, Maykel (2003). Discourses and ethnic group (de-)essentialism: Oppressive and progressive aspects. *British Journal of Social Psychology*, 42, 371-391.

Vogt, Egon (1955). A study of the southwestern fiesta system as exemplified by the Laguna Fiesta. *American Anthropologist*, 57, 820-839.

Zagefka, Hanna (2009). The concept of ethnicity in social psychological research: Definitional issues. *International Journal of Intercultural Relations*, 33, 228-241.

Zick, Andreas., Pettigrew, Thomas & Wagner, Ulrich (2008). Ethnic prejudice and discrimination in Europe. *Journal of Social Issues*, 64, 233-251.

Ciencias sociales y terapias humanistas: acercamientos para el trabajo interdisciplinario en contextos de sufrimiento social

Social Sciences and Humanistic Therapeutic Orientations: Approaches for Interdisciplinary Work in Contexts of Social Suffering

Minerva Rojas Ruiz¹

Universidad Nacional Autónoma de México

RESUMEN

En este texto se abordaron similitudes y diferencias entre la entrevista en profundidad y la entrevista terapéutica, así como el énfasis en la comprensión del cuerpo, como ejes para el encuentro entre las ciencias sociales —particularmente la sociología—, y las psicoterapias humanistas rogeriana y gestáltica. Posteriormente, se señalaron aportes de las ciencias sociales a la teoría y práctica terapéutica, partiendo de la teoría sociológica de campos y los conceptos de habitus y violencia simbólica emanados de ésta. Finalmente, se delinearón acciones específicas en las que sociología y psicoterapia pueden apoyarse mutuamente. Se concluye la necesidad de establecer grupos de trabajo interdisciplinarios, con miras a una intervención que incluya tanto el entendimiento del origen social de los sufrimientos y conductas personales, como el ejercicio de la empatía y la horizontalidad, para contribuir a la recuperación de la agencia individual y grupal en contextos de violencia, descomposición y sufrimiento social.

Palabras clave: sociología, diálogo, psicoterapia humanista, práctica terapéutica.

ABSTRACT

This paper presented similitudes and differences between profound and therapeutic interview, and the accent in understanding the body, as meeting points between Social Sciences —specifically Sociology— and the therapeutic orientations based on Person Centered and Gestalt therapies. Then, some contributions of Social Sciences to the theory and practice of therapy were developed, basing on the sociological theory of fields, and the concepts of habitus and symbolic violence that stem from it. Finally, specific actions axis, in which both therapy and Social Sciences can support each other, were presented. It is concluded the necessity of establishing interdisciplinary workgroups, in order to carry out social interventions that include both comprehension of the social background of personal suffering and conducts, and the exercise of empathy and horizontality, with the aim to contribute to the recuperation of individual and group agency in contexts of violence, social discomposure and social suffering.

Key words: sociology, dialogue, humanistic psychotherapy, therapeutic practice.

1 Candidata a doctora en Ciencias Políticas y Sociales, por la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Docente de maestría en el Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt (IHPG-México). Profesora de licenciatura en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM. Correo: minervinha@yahoo.com.mx

En las discusiones, pronto queda claro que la gente siente inquietud y se avergüenza por el mundo que ha heredado a sus hijos. Ese mundo no es suficientemente humano, no es suficientemente serio. Un adulto puede ser cínico (o estar resignado) con respecto a sus propias renunciadas, pero no está dispuesto en absoluto a ver a sus hijos privados de una sociedad que valga la pena.

(Paul Goodman, *Growing up Absurd*)

¿Por qué escribir sobre la relación entre las ciencias sociales y la psicoterapia? A menudo me he preguntado sobre el alcance de la psicoterapia como elemento de transformación social. El país en el que vivo (México) padece en la actualidad una grave crisis económica, política, social; los altos índices de pobreza, violencia, desconfianza en las instituciones, directa o indirectamente afectan a todos los que vivimos en dicho país. A raíz de los acontecimientos de Ayotzinapa, en los que 43 estudiantes de la Escuela Normal de Ayotzinapa fueron desaparecidos en septiembre de 2014, se generó una fuerte movilización social: se organizaron protestas masivas, demandando la reaparición de los estudiantes, el esclarecimiento del caso, delimitación de responsabilidades, y justicia para las víctimas.

Este fenómeno generó en la población indignación, pero también mucho temor. Muchos terapeutas Gestalt² comentaban en las sesiones de supervisión que se realizaban en dicha época, que el caso Ayotzinapa se volvió un referente común en las sesiones de múltiples pacientes, a partir de los temores que tenían de la posibilidad de ser ellos mismos víctimas. Los pacientes iban a terapia a contar cómo significaban vivir en este país ante la grave situación nacional, expresaron sus reacciones frente a las protestas, se preguntaron sobre la pertinencia de unirse a ellas, y redefinieron sus posturas políticas. Además, trabajaron con sus *mecanismos de afrontamiento* para sobrellevar la situación: desde unirse a plegarias colectivas, hasta acudir a las manifestaciones públicas, debatir

² La Terapia Gestalt fue desarrollada en Estados Unidos por Fritz Perls, Ralph Hefferline y Paul Goodman a mediados del siglo XX. Se enfoca en la experiencia subjetiva del paciente y los ajustes que realiza para hacer frente a las situaciones que vive. La escuela más grande de terapia Gestalt en el mundo se encuentra en México, es el Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt, con ocho sedes ubicadas en la Ciudad de México, diversos estados y una sede en Quito, Ecuador. A lo largo de 32 años ha formado a más de 10 mil terapeutas en Terapia Gestalt y Enfoque Centrado en la persona, otra terapia humanista, propuesta por Carl Rogers, combinando en su currículo ambos enfoques. Quien suscribe se formó en dicho Instituto y actualmente labora en él, así como en la UNAM.

con amigos, *postear* información en redes sociales, e incrementar sus propias medidas de seguridad personal.

En esas mismas sesiones de supervisión, los propios terapeutas refirieron sus vivencias frente al caso, sus esfuerzos para comprender qué estaba pasando, y consultaban a sus colegas sobre las estrategias que fueron desarrollando para trabajar con los que sus pacientes iban relatando, que también les afectaba a ellos mismos.

El interés por escribir este trabajo responde a las inquietudes que plantearon los terapeutas gestálticos en ese momento, y que resurgen ahora que están por cumplirse dos años de la desaparición, pues dichos profesionales referían su carencia de elementos para interpretar los acontecimientos político-sociales de manera que pudieran contribuir a que sus pacientes los comprendieran y ajustaran sus acciones a ellas, e incidir en las discusiones públicas. También obedece a las interrogantes que se plantearon en la academia con respecto a cómo podríamos desde ella coadyuvar a aliviar el sufrimiento social, y acompañar los procesos que se estaban desarrollándose en las calles, casas, escuelas y centros de trabajo.

Este texto está dirigido tanto a psicólogos sociales como a otros científicos sociales y terapeutas, y es parte de una investigación en curso donde se detallarán posteriormente los mecanismos de afrontamiento de los pacientes y las estrategias concretas que desarrollaron los equipos terapéuticos de supervisión. Sin embargo, en este momento, la atención está puesta en resaltar los puntos de encuentro entre dos tipos de psicoterapia humanista y las ciencias sociales, bajo la premisa de que la interdisciplinariedad puede ser útil para interpretar los fenómenos sociales, pero también para incidir sobre ellos.

Puntos de encuentro entre las ciencias sociales, y las psicoterapias humanistas (rogeriana y gestáltica)

Sorprendentemente, la terapia gestalt se asume como una terapia humanista con enfoque social, he encontrado muy poca literatura que refiera a la intervención social desde ella. Jean-Marie Robine señala al respecto: “Una pregunta tendría que permanecer presente en nuestras conciencias: *¿será por impotencia para actuar sobre lo social que actuamos sobre el individuo?*”. La respuesta que da es, en principio, desalentadora: considera que debemos restaurar “nuestra postura en unos límites más modestos”. A pesar de ello, afirma que “la conceptualización de la relación terapéutica tendrá que buscar sus instrumentos tanto y más del

lado de lo psicosociológico... como del lado de lo psíquico... el objeto de la intervención tendría que situarse tanto en lo social como del lado del individuo monádico” (Robine, 1999, p. 226). Es precisamente en función de ello que considero que abrirnos a un enfoque transdisciplinario puede ayudarnos no sólo a enriquecer nuestra práctica terapéutica, sino justamente a superar la impotencia, y comenzar a plantear vías de intervención social.

Muchas veces he compartido con mis alumnos de licenciatura y maestría (en la Facultad de Filosofía y Letras de la UNAM y en el Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt [IHPG]) las similitudes entre las técnicas de la entrevista en profundidad, que se emplea en las estrategias cualitativas de investigación de las ciencias sociales, y las técnicas de la entrevista terapéutica —particularmente del enfoque centrado en la persona, desarrollado por Carl Rogers y la psicoterapia Gestalt, desarrollado por Goodman, Perls y Hefferline—. En ambos casos se busca establecer una relación horizontal, profunda, que parta de la empatía, la autenticidad y el respeto a lo que el otro está siendo en este momento. Con esas actitudes básicas, procedemos a hacer tres tipos de intervención muy similares, que podemos catalogar en actos de habla, ya sea en registro modal o referencial: las declaraciones, las interrogaciones y las reiteraciones (Alonso, 1998, p. 87). Cada una de ellas se corresponde, en el enfoque rogeriano, con la comunicación de la comprensión empática, las concretizaciones y los reflejos. Los actos de declaración también incluyen lo que en el enfoque gestalt se llama *autorrevelación*.

A mis estudiantes los invito a leer textos provenientes del campo psicoterapéutico, y extendiendo aquí la invitación a quienes busquen mejorar sus habilidades metodológicas para llevar a cabo investigaciones cualitativas, y específicamente empleen la entrevista en profundidad como herramienta. Básicamente ello se debe a lo siguiente: primero, para reforzar su capacidad de acudir a herramientas provenientes de diversas disciplinas, que nutran su saber y hacer; pero también porque en las ciencias sociales, por más que siempre se nos invita a establecer la relación, a escuchar desde la empatía, a estar completamente inmersos en lo que va sucediendo en la entrevista y en lo que nos pasa juntos al otro y a mí, no he encontrado aún un texto que nos diga cómo hacerlo con tanta claridad como la encontrada en la experiencia cotidiana de ver a otras personas³ explicar y modelar dichas actitudes y habilidades,

3 Me refiero a mi propia terapeuta, mis profesores y compañeros de las especialidades

y en los textos de las psicologías humanistas.

También en el aula notamos las diferencias entre los dos enfoques: por ejemplo, que en la entrevista en profundidad, aunque no sea enfocada, siempre hay algo de directividad. Asimismo, interesa aquello de lo privado que pueda dar luz sobre lo público, que permita comprender, a través de la ejemplificación sistemática de casos específicos, a un grupo social situado deícticamente. Es decir, hay un análisis de la información, tendiente a explicar procesos sociales más o menos amplios. Si a pesar de las especificidades que nos distinguen queda clara la contribución de los enfoques terapéuticos a las ciencias sociales, la pregunta, entonces, es: en el camino de regreso, ¿qué le pueden aportar éstas a la psicoterapia? Y más aún: ¿qué pueden hacer juntos los enfoques humanistas de psicoterapia y las ciencias sociales por la sociedad?

Más allá de las diferencias, encuentro que un punto interesante de acercamiento entre las terapias humanistas y las ciencias sociales es la teoría de los campos —que es también una teoría de la práctica—, que para las segundas desarrolló principalmente el sociólogo francés Pierre Bourdieu. Particularmente, resulta de utilidad el concepto de *habitus*, del que hablaré más adelante. La idea de *campos* es retomada de Cassirer tanto por Bourdieu como por Kurt Lewin, cuyo trabajo, a su vez, es una de las fuentes de inspiración de la teoría de campos en el enfoque gestalt⁴.

Bourdieu dirigió a un equipo amplio de sociólogos, que en los años 90 del siglo XX realizaron entrevistas en profundidad a personas muy diversas del espectro social francés de aquel momento: amas de casa, estudiantes, migrantes, obreros, policías, personas hospitalizadas, herederos de fortunas familiares, desempleados, profesores, periodistas... El resultado fue *La miseria del mundo* (1999a), libro que se ha convertido en todo un clásico de la sociología y la antropología en el mundo entero.

Aunque dicho autor no conocía (o al menos nunca he leído un texto

en Desarrollo Humano y Enfoque Gestalt, en el Instituto Humanista de Psicoterapia Gestalt.

4 Al respecto, Bourdieu señala: “Pensar en términos de campo significa pensar en términos de relaciones. El modo de pensamiento relacional... es, como lo señalara Cassirer en *Substanzbegriff und Funktionsbegriff*, la marca distintiva de la ciencia moderna... Lewin invoca explícitamente a Cassirer, como yo mismo lo hago, para superar el sustancialismo aristotélico que impregna espontáneamente el pensamiento del mundo social” (Bourdieu, Wacquant, 1995, p. 64).

suyo que lo refera) el trabajo de Carl Rogers, las técnicas que emplea para recopilar información son muy similares a las de éste. Por caminos distintos, llega a conclusiones parecidas: la necesidad de “establecer una relación de escucha activa y metódica”, rendirse “a la singularidad de su historia particular” (la del entrevistado), controlar “el lenguaje utilizado y los signos verbales o no verbales” con que interactuamos con el entrevistado, buscando “reducir al mínimo la violencia simbólica” (Bourdieu, 1999a, p. 529).

Habría que aclarar que por *violencia simbólica* se entiende el ejercicio de “todo poder que logra imponer significaciones e imponerlas como legítimas *disimulando* las relaciones de fuerza en que se funda su propia fuerza” (Bourdieu, Passeron, 1996, p. 44). El elemento clave aquí es la *disimulación*, es decir, el encubrimiento de las asimetrías de poder que permiten la instauración arbitraria de los significados. Por ello, “la eficacia de una acción de violencia simbólica está en relación directa con el desconocimiento de las condiciones y los instrumentos de su ejercicio” (Bourdieu, 2008, p. 67), y una tarea a realizar es el desvelamiento de sus mecanismos, a manera de acercarnos a una relación de mayor horizontalidad entre nosotros y nuestros interlocutores. Es decir, para reducir la violencia simbólica en la sesión terapéutica, pero también en las acciones colectivas en las que los científicos sociales participamos, habrá que desnudar sus mecanismos; ello puede hacerse desde la discusión entre los participantes de los impactos que tienen nuestras asimetrías de poder, la vivencia de la autoridad, las similitudes y distancias que se derivan de nuestra pertenencia a determinadas capas sociales, grupos étnicos, religiosos, etcétera.

Por una vía más cercana a la Gestalt, Bourdieu también señala que la entrevista en profundidad “tiende naturalmente a convertirse en un socioanálisis de a dos”, a través de la conversión del tú en *nosotros en relación* (1999a, p. 531). Pero, además, dice del entrevistador:

Yo diría de buen grado que la entrevista puede considerarse como una forma de *ejercicio espiritual*, que apunta a obtener, mediante el olvido de sí mismo una verdadera *conversión de la mirada* que dirigimos a los otros en las circunstancias corrientes de la vida. El talante acogedor, que inclina a hacer propios los problemas del encuestado, la aptitud para tomarlo y comprenderlo tal como es, en su necesidad singular, es una especie de *amor intelectual*: una mirada que consiente en la necesidad, a la manera del “amor intelectual a Dios” ... que Spinoza consideraba la forma suprema de conocimiento (Bourdieu, 1999a, p. 533).

Es decir, nos invita, tal como lo hace la Gestalt, a un verdadero diálogo, a un encuentro donde también nosotros salimos transformados, al transformar nuestra propia mirada y ponernos un momento en suspenso, para que surja el “entre”.

Otro punto de encuentro entre ambos enfoques es el énfasis puesto en el cuerpo, elemento central del trabajo gestáltico. Al respecto, el sociólogo francés afirma: “Aprendemos por el cuerpo. El orden social se inscribe en los cuerpos a través de esta confrontación permanente, más o menos dramática, pero que siempre otorga un lugar destacado a la afectividad y, más precisamente, a las transacciones afectivas con el entorno social” (Bourdieu, 1999b, p.186). Es en el cuerpo en donde se asienta —y muestra a los otros— la historia personal, una historia que no puede ser leída sin el contexto que nos lleva a ser/actuar de diversos modos (lo que él llama *hexis corporal*) en circunstancias específicas.

Aportes de las ciencias sociales a la teoría y práctica de las psicoterapias humanistas

109

Una vez apuntadas brevemente estas similitudes, considero que la inclusión de un enfoque sociológico en la mirada terapéutica puede ser útil para hacernos algunos cuestionamientos y plantear alternativas. En primer lugar, invita a reflexionar si en el consultorio, en nuestra interacción con el otro aparece de algún modo la *violencia simbólica* de la que se habló previamente, si hemos naturalizado hasta tal punto las relaciones de poder que no somos ya capaces de verlas. Un ejemplo que viene a mi mente es la propia definición de aquel que tenemos frente a nosotros: el “cliente” o “paciente” (en el enfoque rogeriano y gestáltico, respectivamente). El uso de estas palabras, tan extendidas que poco nos detenemos a pensar en sus implicaciones, puede conducirnos a su aceptación acrítica, sin considerar la carga violenta que conllevan. La invitación de Bourdieu es a “resistir a las palabras neutralizadas, eufemizadas, banalizadas... pero también a las palabras pulidas, limadas hasta el silencio” (2008, p. 17).

En este ejercicio de reconsideración, me parece que cuando caracterizamos al otro como “cliente” nos situamos en un ámbito que se acerca más a una relación mercantil que a una humanista. Somos partícipes de un nexo que en su propia definición es económico. Aunque reconocamos que, en efecto, la terapia es un servicio por el que se cobra —al menos en la práctica privada—, creo que podemos preguntarnos si la elección de un término económico nos pone en desventaja de

poderes frente al otro (resumida en la concepción que señala la obligación de dar “al cliente lo que pida”), y si de algún modo se debilita la *horizontalidad* (que justo es una referencia al *poder*) que pretendemos. Aunque no sea la intención, una apuesta mercantil nos sitúa más en una relación yo-ello, que en otra yo-tú. Considero que dicha horizontalidad, que parte del principio de no-explotación, debe ser un camino de dos vías. Una manera de que nuestro interlocutor aprenda a no ser explotado, es mostrarle que tampoco requiere explotar, que podemos construir otro tipo de encuentro.

Por su parte, la caracterización como “paciente” funciona en sentido opuesto, siendo nosotros quienes ostentamos esa violencia simbólica. Por una parte, no deja de remitir a un enfoque médico: un paciente es *un enfermo*, alguien que requiere de una *cura*. Ello no sólo se contrapone con la visión gestáltica, sino que nos lleva a convertirnos en un agente dotado de un poder “sanador”, a través de la distancia entre capitales (en sentido bourdieusiano) simbólicos y de conocimiento. Lo mismo ocurre con la palabra “terapia”, que significa “tratamiento”, aunque posiblemente en este caso la abundante literatura psicoterapéutica se ha encargado de resemantizar el término y despojarlo de su marca negativa.

110

Por otro lado, si nos apegamos a los papeles temáticos estudiados desde la lingüística—otra ciencia social—, “paciente” es aquel que *padece* la acción del *agente*. El terapeuta sería el *agente*, el que ejerce la acción, dejando al *paciente* sin ninguna agencia propia. Pienso que una de las principales tareas del terapeuta es justamente ayudar al otro a que amplíe o incluso recupere la conciencia de su propia agencia: su capacidad para actuar en el mundo y hacerse responsable de sus actos.

¿Y entonces cómo habría que llamarle a ese otro? ¿Cómo a los terapeutas? ¿Cómo a la propia terapia? Aquí está uno de los primeros aportes de las ciencias sociales. Creo que podemos recuperar la visión de la terapia justo como un ejercicio de “entrevista”, un enfoque que se ajusta más a lo que buscamos hacer con el otro, por significar en su origen etimológico “verse entre sí”. Como señala Ximo Tárrega (2012), el proceso terapéutico es en sí mismo uno de *interdependencia*: el terapeuta da, pero también recibe. Es un proceso “de a dos”, donde ambos, al mirarse, al entrar en contacto, ejercen acción sobre el otro y la reciben de él. Entonces, el terapeuta —que puede conservar su nombre, considerando lo dicho sobre la resemantización— puede ser

pensado también como un *entrevistador en terapia*⁵.

Al cliente/paciente sería más preciso renombrarlo: propongo *entrevistante* o incluso, para mayor especificidad, *terapeante*, si se considera que el término “terapia” carece ya de una marca negativa. El sufijo «-nte» significa “que ejecuta la acción expresada por la base” (Real Academia Española, 2014), es decir, elimina la condición de “paciente”. Así, en ambos casos se mantiene la entidad, a través del reconocimiento de la capacidad de acción de quien acude a la sesión. Posiblemente los sustantivos propuestos aún queden cortos, pero creo que el hecho de comenzar a plantearnos estas preguntas, a desnaturalizar nuestra propia praxis lingüística y cómo nos posicionamos desde ella frente al otro, ya es un comienzo.

Otro aspecto que quisiera resaltar, es que las ciencias sociales pueden ayudar a clarificar uno de los puntos que más interés y controversia suscitan en el enfoque Gestalt. Me refiero a la aparente disputa entre la visión “intrapísica” y la de “campo”. Lo interesante de la noción de *campo*, tanto desde la sociología como desde el enfoque Gestalt, es que con ella se establece un método de pensamiento enteramente relacional. Sin embargo, el uso de la categoría “campo” no debe confundirse con una identificación plena en los significados e implicaciones; éstos son muy amplios y por razones de espacio no puedo extenderme aquí en su explicación.

No obstante, no puedo dejar de mencionar someramente que, para las ciencias sociales, el campo es un espacio dotado de sus propias reglas de funcionamiento; su estructura se define en función de las relaciones entre los agentes que ocupan ese espacio. Así, encontramos diversos campos (el político, el artístico, el educativo, y en este caso, el gestáltico, etcétera), que sin embargo son sólo relativamente autónomos, puesto que se permean unos a otros, y los agentes pueden actuar simultáneamente en varios de ellos. Una diferencia crucial es que desde el pensamiento bourdieusiano los campos son espacios de lucha por la apropiación de recursos tanto materiales como simbólicos, cosa que no sucede en los enfoques humanistas, y en particular en la Gestalt. Aun existiendo esta diferencia en el uso del término *campo* entre el enfoque Gestalt y la sociología, lo que es claro es que en ambas disciplinas la

⁵ En todo caso, aun conservando el término terapia, podemos modificar el verbo que lo antecede: no es lo mismo dar terapia (que coloca al terapeuta en una posición de superioridad), que hacer terapia (que posibilita la comprensión del encuentro como co-construcción).

consideración simultánea del individuo y de su contexto es una premisa básica que no puede soslayarse.

En función de lo anterior, considero que una forma en que el enfoque gestalt puede ampliar su comprensión sobre cómo se da la relación entre el organismo y el entorno es acudiendo al concepto de *habitus*, que se desprende de la teoría sociológica de campos. Ésta postula que todos los agentes del campo social (léase, *todos los seres humanos*) poseemos un *habitus*, que es un sistema “de *disposiciones* duraderas y transferibles, estructuras estructuradas predisuestas para funcionar como estructuras estructurantes, es decir como principios generadores y organizadores de prácticas y representaciones” (Bourdieu, 1991, p. 92). Esto significa que nuestra historia individual, que es siempre *producto de la interacción social*, a su vez produce historia, en nosotros y en los demás. Es decir, al estar en relación con otros, somos estructurados en nuestras prácticas y estructuramos las ajenas. Ello implica que toda “percepción, pensamiento y acción” (*idem*) aunque sean individuales, son producto de dicha interacción, pasada y presente simultáneamente, y a la vez tienen un efecto en el campo, estructurando los de los otros. De tal manera que no existe un hecho puramente intrapsíquico, o, dicho de otro modo, *todo hecho intrapsíquico es el resultado de la interacción histórica en un campo*. Visto de este modo, me parece que la disputa se desvanece.

112

Una de las propiedades fundamentales del *habitus* es su adaptabilidad en función de las circunstancias operantes en determinado momento: nos permite “inventar en presencia de nuevas situaciones, medios nuevos de cumplir las antiguas funciones” (Bourdieu, 1991, p. 95). Así, cuando voy a terapia llevo conmigo todo lo que soy hoy, como producto de lo que fui ayer, y esa historia deja en mí la semilla que me permite encontrar otros modos de hacer y estar en relación. Es decir, a la vez que mis prácticas tienen su origen en las estructuras disponibles hasta ahora (en lo que en Gestalt se llama *función personalidad*) —que siempre están en relación con las condiciones sociales de posibilidad—, éstas me dotan de la capacidad de hacer cosas nuevas, particularmente cuando me encuentro en situaciones novedosas (justo lo que sucede en la sesión terapéutica).

Cuando soy entrevistadora en terapia, todas mis intervenciones, mi gestualidad, mi modo de estar con el terapeuta, mis hipótesis, son también producto de mi propia historia, que se actualiza en el aquí y ahora del diálogo. Pero, además, son una puesta en juego de un enfoque teórico que muchos autores han desarrollado, discutido, precisado, y que he aprendido de la lectura que con mi propio bagaje hago de

ellos, y de la lectura que mis profesores hacen de ellos desde su experiencia y me han transmitido clase con clase.

Así, la práctica terapéutica no es una mera interacción entre dos personas, sino entre *dos concreciones de relaciones sociales*. Esto no es más que la afirmación sociológica de que la base de la sociedad no es el individuo, sino la relación social. La terapia, entonces, es un *modo de relación social*, que tiene una concreción histórica decantada en la práctica en el consultorio; el individuo, a su vez, no es comprensible sin considerar su contexto⁶. Esto nos lleva, como terapeutas, a la necesidad de considerar lo siguiente: mientras más conozcamos del mundo social, de las especificidades de los campos en los que se mueve nuestro terapeuta, de las posiciones que ocupa en ellos, de las reglas que operan en los mismos y condicionan sus posibilidades —y hagamos este mismo ejercicio reflexivo con respecto a nosotros mismos—, más posibilidades tendremos de acercarnos a su historia y vivencia, de comprenderlo, de no forzarlo a hacer cosas para las que él mismo o el campo aún no están preparados. Más posibilidades de comprender y atender nuestras propias reacciones frente a lo que nos va diciendo.

113

Existen otras teorías sociológicas y antropológicas que pueden ayudarnos a enriquecer estos aportes, por ejemplo, los estudios sobre los procesos de individuación de Norbert Elias (2009), las teorías del interaccionismo simbólico, los enfoques etnometodológicos, las diversas teorías sobre las representaciones sociales o las recientes contribuciones de la sociología y antropología de las emociones. Del mismo modo, otros autores dan claves interesantes sobre el uso e importancia del cuerpo (Foucault, Scott). Sin embargo, no me extiendo sobre ellos, porque implicaría hacer un trabajo mucho más amplio; elegí a Pierre Bourdieu y la teoría sociológica de campos por ser una vía de entrada más accesible, tanto por las similitudes metodológicas en la entrevista como por el énfasis puesto en el cuerpo y el aporte que puede obtener-

⁶ Desde una perspectiva distinta pero complementaria a la de Pierre Bourdieu, otro sociólogo, Norbert Elias, se ocupa de las relaciones sociales desde la interdependencia. También es un enfoque relacional, que del mismo modo se nutre de Cassirer. Elias asume que la interdependencia es inherente a toda relación con el/lo otro, un proceso recíproco y siempre cambiante (en ajuste constante); de tal modo, no puede entenderse a los individuos separados de la sociedad: “conceptos como ‘individuo’ y ‘sociedad’ no se remiten a dos objetos con existencia separada... el problema de las relaciones entre estructuras individuales y estructuras sociales comienza a aclararse en la medida en que se investigan ambas como algo mutable, como algo que está en flujo continuo... puesto que el devenir de las estructuras de la personalidad y de las estructuras sociales se realiza en una relación inseparable la una con la otra” (2009, pp. 37-38, énfasis añadido).

se si se piensa en el *habitus* para la comprensión de la relación histórica que se despliega en el campo organismo-entorno, tanto en la sesión como en las vidas cotidianas del terapeuta y el terapeuta.

¿Qué pueden hacer las terapias humanistas y las ciencias sociales por la sociedad?

En función de lo dicho hasta ahora, pienso que podemos dejar de pensar que nuestra tarea con personas concretas tiene su límite en sus historias particulares y su mejor vivir individual. Cuando se mueve un elemento del campo, todos los demás se reacomodan. Pero si algo nos enseñan las ciencias sociales es que los cambios individuales tienen alcances mínimos cuando comparamos el espacio social en que se mueve una persona con la sociedad entera. Y que buena parte de los asuntos y desgracias *personales* (tanto lo que se llama “miseria de condición” como la “miseria de posición”), como el desempleo, la incertidumbre frente a la vejez, la constante preocupación por la seguridad (física, emocional, económica), la angustia por la urgencia social de conseguir o mantener un estatus, los modos en que enfrentamos el conflicto, entre muchos otros, en tanto tienen su origen en la organización de las estructuras sociales, sólo son comprensibles y resolubles si tenemos una visión estructural que trascienda lo inmediato (a este respecto se puede ver, por ejemplo, el trabajo de otro sociólogo ya clásico, Wrigth C. Mills [2005, pp. 23-41]) .

114

¿Qué hacemos con eso? ¿Qué hacemos, específicamente en momentos como los que vivimos en la actualidad en países como México? Paul Goodman, uno de los fundadores de la terapia Gestalt, que también era sociólogo, propuso en 1945 un programa de acción social que, aunque responde a un tiempo-espacio distintos de los nuestros, no pierde vigencia y puede ser un buen primer paso hacia la discusión de lo que hoy necesitamos. Para ello, señala el imperativo de “trazar una línea”, que nos permita distinguir entre aquello con lo que comulgamos y lo que nos es éticamente incompatible. La importancia de esta delimitación radica en el señalamiento de que es necesario construir una ética de trabajo social, que complemente nuestra ética de trabajo profesional, hasta ahora acotada al consultorio. Así, basándose en los principios de la Revolución Francesa: “la convicción de que el ser humano nace libre... que la fraternidad es la fuerza política más profunda y la fuente de la invención social”; y la necesidad de la “ausencia de un poder

coercitivo” (Goodman, 2011, p. 41⁷), señala los puntos que a continuación resumo, de los cuales me interesa rescatar sobre todo el último:

1) Replantear la economía para que su fin último no sea la producción de bienes materiales, sino la cooperación laboral en que los trabajadores puedan comprender y controlar la tecnología, liberar su potencial inventivo y dar sentido a su trabajo. 2) Reevaluar nuestros estándares de vida, para identificar qué es lo verdaderamente necesario para nuestra subsistencia y eliminar lo que nos “esclaviza”. 3) Permitir y alentar la satisfacción sexual. 4) Ejercer la iniciativa directa en los asuntos de la comunidad: “las decisiones constructivas que nos conciernen no pueden ser delegadas a un gobierno representativo o a la burocracia” (Goodman, 2011 p. 43). 5) Dejar de culparnos y de condenar los actos socialmente mal vistos que emanan de nuestra naturaleza humana. 6) Abstenernos de participar en todo aquello que esté conectado con la guerra: “si hemos de tener paz, es necesario *construir* la paz. De otro modo, cuando venga la guerra, seremos responsables de ella” (*ídem*).

Como puede verse, el programa es una invitación a la reevaluación de las estructuras sociales, a una participación activa y responsable en los asuntos públicos, y a la revaloración de nuestras necesidades básicas. A partir de lo anterior, la gran pregunta es, entonces, cómo pueden contribuir las ciencias sociales y los enfoques humanistas a la construcción concreta de estos puntos de los que habla Goodman. Aquí propongo algunas ideas, sin que en modo alguno sea una lista exhaustiva. Más bien, la intención es invitar a discutirla, ampliarla, mejorarla.

-En primer lugar, enriquecer nuestro bagaje teórico, acudiendo a otras disciplinas, que nos ayuden a mejorar nuestra práctica como terapeutas y, por qué no, a crecer como personas y como agentes de transformación social. El recurso a las ciencias sociales puede guiarnos en la obtención de una mirada más aceptante sobre los comportamientos desaprobados que realizamos los seres humanos, al entender que, lejos de ser patologías anómicas, son prácticas que contienen una lógica y un orden interno, que responden a circunstancias específicas (Tilly, 1983, pp. 43-56). Pero también los científicos sociales tendremos más elementos para validar desde la empatía dichos comportamientos, como actos que han ayudado a la supervivencia en entornos hostiles. Esto posibilita trabajar con ellos desde la comprensión de que no estamos en presencia de conductas disfuncionales cuya única carga de

7 Las traducciones son propias.

responsabilidad se sitúa en el individuo, y nos compromete a trabajar también con el entorno.

-En segundo lugar, importa ayudar al terapeuta, pero también a otros actores sociales a recuperar su agencia (y ejercitarnos en recuperar la propia), y a llevar la ampliación de nuestras miradas del entorno e intervenciones en él desde una escala micro hacia otras meso y macrosociales. Ello puede ayudar a una reconfiguración de nuestras vivencias, por ejemplo, de la soledad, el miedo y la vergüenza, y de las respuestas dadas frente a los fenómenos de distinta magnitud social que las originan. Además, puede desembocar (tanto en científico social como en el terapeuta y el terapeuta) en una verdadera agencia social, que, en tanto logremos extender, podría ayudarnos a superar las inercias colectivas, a veces tan profundas, en las que nos paralizamos, y que llevan a un sentimiento extendido de impotencia. Asimismo, la promoción de la capacidad de responsabilización —de ambos— puede contribuir a la construcción de un civismo que tenga efectos duraderos.

-En tercer lugar, considero necesario que los científicos sociales busquemos aprender de los enfoques humanistas, de su comprensión del cuerpo y las interacciones sociales, y que establezcamos grupos de trabajo interdisciplinario para ampliar los beneficios de psicoterapia a segmentos cada vez mayores de la sociedad, por ejemplo, mediante asesoría y cooperación con grupos de la sociedad civil que estimulan prácticas de convivencia libres de violencia, de restablecimiento del tejido social donde se halla descompuesto o en peligro, de defensa de los derechos humanos, de acompañamiento de víctimas. Para ello, pueden ser de gran utilidad las enseñanzas gestálticas de intervención en crisis, trabajo con grupos y trabajo con el conflicto (tanto intra como interpersonal).

También pueden impartirse talleres de sensibilización con funcionarios de instituciones, que los socialicen en el humanismo. En ese sentido, para los psicólogos sociales y terapeutas, la comprensión de las estructuras y dinámicas sociales resulta de vital importancia para identificar los entornos en los que es más urgente la intervención. De igual modo, el conocimiento teórico-empírico de experiencias exitosas concretas puede dar ideas sobre el tipo de trabajo específico a realizar con cada grupo, con miras a que éste sea efectivo.

-Todo ello requiere de articulación. Entre terapeutas, no sólo gestaltistas, sino de otras corrientes humanistas, pero también con científicos y trabajadores sociales y de cualquier otra disciplina (o grupo social) que

nos ayude a ir esbozando respuestas compartidas. Si en algo coinciden nuestras visiones, es en el llamado común a superar el aislamiento y a basarnos en una mirada relacional.

Conclusiones

En este trabajo se han esbozado algunas líneas de encuentro entre las psicoterapias humanistas, particularmente los enfoques centrado en la persona y Gestalt, y las ciencias sociales, específicamente a partir de la teoría sociológica de campos.

A partir de ello, se ha extendido una invitación a colaborar en grupos de trabajo interdisciplinario, en función del reconocimiento de que una amplia comprensión social puede mejorar el trabajo terapéutico, y una mirada que incluya la visión terapéutica puede contribuir no sólo a practicar la empatía en las investigaciones cualitativas, sino en la intervención social llevada a cabo por científicos sociales.

Los problemas a los que nos enfrentamos en países con niveles altos de violencia, descomposición y sufrimiento social hacen imperativo dicho trabajo interdisciplinario, y el compromiso, por un lado, de salir del espacio micro de la consulta terapéutica (para los profesionales de la salud mental), y de los espacios académicos y de discusión especializada (para los científicos sociales).

Las tareas mencionadas no son menores ni rápidas, pero es posible el trabajo conjunto que redunde en una transformación, para bien, de nuestras sociedades. Contribuir, en fin, a aumentar el awareness, la capacidad de elección y la responsabilidad, ampliar nuestras posibilidades, aprender a mirar al otro, extender la horizontalidad, y construir desde la solidaridad.

Fecha de recepción: agosto 2016

Fecha de aceptación con modificaciones básicas: septiembre 2016

REFERENCIAS

Alonso, L. E. (1998). *La mirada cualitativa en sociología. Una aproximación interpretativa*. Madrid: Fundamentos.

Bourdieu, P. (1991). "Estructuras habitus, prácticas". En *El sentido práctico*. Madrid: Taurus.

_____ (1999a). *La miseria del mundo*. México: FCE.

_____ (1999b) *Meditaciones pascalianas*. Barcelona: Anagrama.

_____ (2008). *Cuestiones de sociología*. Madrid: Akal.

Bourdieu, P., Passeron J-C. (1996). *La reproducción. Elementos para una teoría del sistema de enseñanza*. Barcelona: Fontamara.

Bourdieu, P., Wacquant, L. (1995) *Respuestas. Por una antropología reflexiva*. México: Grijalbo.

Elias, N. (2009). *El proceso de la civilización. Investigaciones sociogenéticas y psicogenéticas*. México: FCE.

Goodman, P. (2011). "What must be the Revolutionary Program?". En Taylor Stoehr (ed.). *The Paul Goodman Reader*. Oakland: PM Press.

118

Mills, C.W. (2005). *La imaginación sociológica*. México: FCE.

Robine, J.-M. (1999). *Contacto y relación en psicoterapia. Reflexiones sobre terapia gestalt*. Santiago de Chile: Cuatro Vientos.

Tárrega, X. (2012). "De la autosuficiencia a la interdependencia". *Figura/Fondo* no. 32. México: IHPG.

Tilly, C. (1983). *Big Structures, Large Processes, Huge Comparisons*. Michigan: Univesrity of Michigan.

Tracking Financial Inclusion through Deficit Budget Analysis in Nagaland, India

Seguimiento de la inclusión financiera a través del análisis del déficit de presupuesto en Nagaland, India

Kelihol Tase¹

KROS College, India

ABSTRACT

The paper finds that, to achieve financial inclusion for the India's unbanked poor is a pressing goal with perplexing obstacles. While states or union territories like Puducherry, Himachal Pradesh and Kerala announced 100% financial inclusion in all their districts, the level of financial inclusion in Nagaland remains very low. The paper finds that financial inclusion as earmarked in policies does not reach the common beneficiaries of Deficit Budgetary Government and conclude that Financial Inclusion strategy needs to be built.

Key Words: Financial Inclusion, Social Services Expenditure, Nagaland, India.

RESUMEN

El artículo considera que lograr la inclusión financiera para los sectores pobres no bancarizados de la India es una meta urgente con desconcertantes obstáculos. Mientras los estados o territorios de la unión como Puducherry, Himachal Pradesh y Kerala anunciaron inclusión financiera del 100% en todos sus distritos, el nivel de inclusión financiera en Nagaland sigue siendo muy bajo. El artículo encuentra que la inclusión financiera previstos en las políticas no llega a los beneficiarios comunes de déficit presupuestario, y concluye que la estrategia de inclusión financiera necesita construirse.

Palabras Clave: Inclusión financiera, gastos de servicios sociales, Nagaland, India.

¹ PhD candidate Nagaland University. Master of Commerce in Statistical Analysis, Nagaland University. Assistant Professor Department of Commerce, KROS College Kohima, Nagaland.
Email: keliholtase@gmail.com

Introduction

The term “finance” in our simple understanding it is perceived as equivalent to ‘Money’. Inclusion means the action or state of including or of being included within a group or structure. Reserve Bank of India (RBI) defined Financial Inclusion as “the process of ensuring access to appropriate financial products and services needed by vulnerable groups such as weaker sections and low income groups at an affordable cost in a fair and transparent manner by mainstream Institutional players”. World Bank defines Financial inclusion is defined “as the proportion of individuals and firms that use financial services”. Financial services consist of financial markets, financial intermediation and financial instruments or financial products.

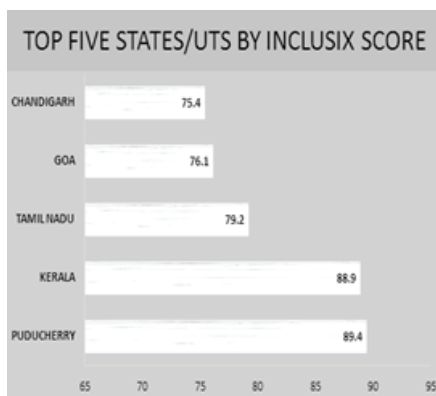
The term ‘financial inclusion’ was used for the first time in April 2005 in the Annual Policy Statement by Dr. Y. Venugopal Reddy, Governor, Reserve Bank of India on the Mid-term Review of Annual Policy for the year 2005–06”, Reserve Bank of India, October 25, 2005. The government of India recently announced “Pradhan Mantri Jan Dhan Yojna,” a national financial inclusion mission which aims to provide bank accounts to at least 75 million people. Mangalam became the first village in India where all households were provided banking facilities. Norms were relaxed for people intending to open accounts with annual deposits of less than Rs. 50,000. General credit cards (GCCs) were issued to the poor and the disadvantaged with a view to help them access easy credit.

In January 2006, the Reserve Bank permitted commercial banks to make use of the services of non-governmental organizations (NGOs/SHGs), micro-finance institutions, and other civil society organizations as intermediaries for providing financial and banking services (Report of the Internal Group to Examine Issues relating to Rural Credit and Microfinance, Reserve Bank of India, July 2005). These intermediaries could be used as business facilitators or business correspondents by commercial banks (Reserve Bank of India – Annual Policy Statement for the Year 2005–06). The bank asked the commercial banks in different regions to start a 100% financial inclusion campaign on a pilot basis. As a result of the campaign, states or union territories like Puducherry, Himachal Pradesh and Kerala announced 100% financial inclusion in all their districts. Level of financial inclusion in north-east India remains very low. The North-Eastern region scored only 28.5 in Inklusix in 2011 as against 26.5 in Inklusix 2010.

Top and Bottom Five States/UTS By Inclusix Score.

On June 25, 2013, CRISIL, India's leading credit rating and Research Company launched an index to measure the status of financial inclusion in India. The index- Inclusix- along with a report was released by the Finance Minister of India, P. Chidambaram at a widely covered program at New Delhi. Some key conclusions from the study are:

- The all-India CRISIL Inclusix score of 40.1 is low, though there are clear signs of progress – this score has improved from 35.4 in 2009.
- Deposit penetration is the key driver of financial inclusion – the number of savings accounts (624 million), is almost four times the number of loan accounts (160 million).
- 618 out of 632 districts reported an improvement in their scores during 2009–2011.
- The top five states and Union Territories are Puducherry, Kerala, Tamil Nadu, Goa and Chandigarh.



The bottom five states in Inclusix 2011 are – Manipur, Nagaland, Bihar, Arunachal Pradesh, and Chhattisgarh, Nagaland scored 28.3 which is just 7.3 above the top Bottom state and 60.5 less than the Puducherry (top financial Inclusion State). The findings of the Crisil index provide that the state lag behind other states in India. The state scored only 28.9 in Inclusix in 2011 as against 26.5 in inclusix 2010.

Status of Nagaland in Financial Inclusion

Nagaland was formed on 1 December 1963 as a Special Category State and is situated in the North-Eastern region of India bordering three States viz. Assam in North and West, Arunachal Pradesh in East and Manipur in the South. It has an international border with Myanmar in the East. It is the twenty fifth largest state in term of geographical area (16579 sq. km) as well as by population (1978502). The state's population decreased from 1990036 in 2011 recording a decadal decrease of 0.58 percent. Nagaland has a lower density of population, higher proportion of rural population, higher literacy rate and lower infant mortality rate as compared to the All India Average figures. The state literacy rate increased from 66.59 per cent (as per 2001) to 79.55 per cent (as per 2011 census). The state per capita income of the state stood 56116 against the country average of 60972 in the year 2011-12.

Topographically, the State is mountainous and the altitude varies approximately between 194 metres and 3048 metres above the sea level. With a geographical area of 16579 sq. km i.e. about 0.51 per cent of country's total geographical area, Nagaland provides shelter to 0.16 per cent population of the country. Nagaland is basically a land of agriculture, with about 70 per cent of the population depended on it. Rice is the staple food. The age old industry of the state is cottage industry which plays a vital role in the village's economy. Cottage industries which deserve emphasis are (1) weaving and dyeing (2) work in cane (3) work in wood, pottery and excavation of salt, pulp and paper mill. The key industries in Nagaland are bamboo, agriculture and allied industries, minerals and mining, handloom and handicrafts, and tourism. State Bank of India is the Lead bank in the State of Nagaland. There are 50 Numbers of Branches spreading across all 11 Districts. All the Branches are connected by Core banking System(CBS) and the Customer of one Branch in Nagaland is the Customer of all 14000 Branches of SBI in India and abroad. State bank has 45 ATMs installed all over Nagaland. Out of 11 District Hqs, 7 already have ATM(s) and other 4 are without it.

For Financial Inclusion, State Bank has appointed 14 Business Facilitators. The Bank has plan of making all Village Development Boards/ Village Councils Business Correspondents covering banking facility for all the population in rural areas of Nagaland. Bank has also engaged on outsourced agency for engaging and training up BCs for covering about 146 Villages. Bank has opened 40,000 accounts during this

Financial Year (FY) covering large number of Students and Farmers. Bank has also sponsored 75 Nos. of Farmers' Clubs during this FY, of which about 50 clubs have been aided by NABARD.

Credit Deposit (CD) Ratio of State Bank in Nagaland stands at 42% vis-à-vis 33% of all Banks in Nagaland. However, whole State CD Ratio is not truly reflective of the Bank's performance in various district and backward area of the State. Loan given to the people of Nagaland stands at US \$ 14.02 Crore against deposit of US \$ 33.49 Crore.

STATE/UNION TERRITORY	IFI OF 2001	RANK OF IFI (2001)	IFI OF 2014	RANK OF IFI OF 2014
Nagaland	0.0159	34	0.02522	32

Table 1.1 shows Nagaland's India Financial Inclusion (IFI) of 2001 and 2014

Out of 28 states and 6 Union territories, Nagaland rank 34th in 2001 and 32th in 2014 in the Value and rank Of India Financial Inclusion (IFI) of All States (2001-2014). There are various socio-economic factors responsible for the lack of financial inclusion in the Nagaland. On the demand side, there is a lack of financial awareness and on the supply side poor bank penetration are the major reasons that have lead to financial exclusion.

The weak market, roads, air linkages, telecommunications and other components of transport and communications are a major constraint in the development of the region. The high- cost banking models, poor-ness technology and forging local partnerships are the reasons for the low financial inclusion. The unavailability of some of the activities financed by banks and lack of adequate engagement with the borrowers and the absence of credit culture has led to the development of a diversely organised informal financial market to meet specific needs.

North-east Financial Inclusion

Northeast India is the eastern-most region of India. It is connected to East India via a narrow corridor squeezed between independent nations of Bhutan and Bangladesh. It comprises the contiguous Seven Sister States (Arunachal Pradesh, Assam, Manipur, Meghalaya, Mizoram, Nagaland, and Tripura), and the Himalayan state of Sikkim. Sikkim was annexed to the Indian union through a referendum in 1975; it was re-

cognized as part of Northeast India in the 1990s. Northeast India constitutes about 8% of India's size; roughly 3/4th the size of the state of Maharashtra. Its population is approximately 40 million (2011 census), 3.1% of the total Indian population; roughly equal to that of Odisha.

The Siliguri Corridor in West Bengal, with a width of 21 to 40 kilometres (13 to 25 mi), connects the North Eastern region with the main part of India. The region shares more than 4,500 kilometres (2,800 mi) of international border (about 90 per cent of its entire border area) with China (southern Tibet) in the north, Myanmar in the east, Bangladesh in the southwest, and Bhutan to the northwest.

The states are officially recognised under the North Eastern Council (NEC), constituted in 1971 as the acting agency for the development of the eight states. The North Eastern Development Finance Corporation Ltd (NEDFi) was incorporated on 9 August 1995 and the Ministry of Development of North Eastern Region (DoNER) was set up in September 2001.

In the year (2013) India's first Financial Inclusion Index called CRISIL INCLUSIX was launched. The Index is in a scale of 0-100 with branch, deposit and credit penetration as the parameters of the Index. Data from 2lakh data points and 165 banks is used in Crisil Inclusix. The finding of the Crisil Inclusix provides that North eastern states lag behind all other states in India. The North eastern region scores 28.5 in Inclusix 2011 as against 26.5 in Inclusix 2010 and 23.8 in Inclusix 2009.

In terms of branch penetration (BP) North eastern Region scored 29.9 in 2011 as against 27.7 in 2009, for Credit Penetration (CP) it scored 21.6 in 2011 as against 17.9 and in terms of deposit penetration (DP) it scored 36.5 in 2011 as against 27.7 in 2009. Looking at the coefficient of variation in financial inclusion across districts again north eastern region lags far behind. It is 0.44 in 2011 as against 0.46 in 2010 and 0.48 in 2009.

States	Population per Branch (Number)	Percentage of rural branches	Average Annual Growth rates in Deposits and Credit Amounts and C-D Ratios (Percentage)					
			Deposit		Credit		C-D Ratio	
			1991-2001	2001-2010	1991-2001	2001-2010	1991	2010
	-1	-2	-3	-4	-5	-6	-7	-8
Arunachal Pradesh	17282	63.8						
	-16936	-81.2	15.4	24.4	8.1	34.5	28	27
Assam	21103	53.5						
	-21803	-64.5	16.2	19.7	11.2	21.7	50	36
Manipur	33602	43.2						
	-31618	(55.9)	14.9	20.7	8.3	23.1	72	41
Meghalaya	13916	59.2						
	-13687	-71.8	15.8	22.6	12.9	31.5	22	26
Mizoram	11133	55.1						
	-11707	-77.2	14.4	19.1	12.8	27.2	28	24
Nagaland	22007	41.1						
	-30360	-52.1	15.4	19.4	1.7	27.7	44	30
Sikkim	8252	64.9						
	(NA)	-76.6	18.9	20	6	21.1	68	25
Tripura	19120	49.8						
	-18274	-65.6	NA	20.3	NA	34.4	14	37
NER	19465	53.6	16.2	19.8	10.2	22.5	47	35

Table 1.2 presents Nagaland's Status in Financial Inclusion of North East India

Sources: CRISIL, (2013), CRISIL INCLUSIX, 2013, RBI and Department Of Finance, Govt. Of India

Credit-Deposit ratio is the ratio of how much a bank lends out of the deposits it has mobilised. At present, the credit-deposit ratio for the banking sector as a whole is 75 per cent. In the case of Indian banks, a credit-deposit ratio of over 70 per cent indicates pressure on resources as they have to set aside funds to maintain a cash reserve ratio of 4.5 per cent and a statutory liquidity ratio of 23 per cent. Banks can lend out of their capital, but it is not considered prudent to do so.

In 1991-2001, the Average Annual Growth rates in Deposits increased by 4 (25.97 per cent) from 15.4 to 19.4 which are both less than the average annual growth rates of North East Rates (NER). The Average Annual Growth rates in Credit increased by 26 from 1.7 to 27.7 indicating bank's core funds are being used for lending, the main banking activity. The Credit-deposit ratio of the state was 44 in 1990 and 30 in 2010. The ratio of 2010 indicates under-utilisation of the bank resources.

Tking Financial Inclusion through Nagaland Government Budget Analysis during 2007-11

While financial inclusion is an important issue, it may also be interesting to assess whether such inclusion as earmarked in policies are actually reaching the common beneficiaries. While financial inclusion appears as a noble goal in itself, recent history shows that efforts to drive financial inclusion can be counterproductive unless handled well. The dangers of reckless credit expansion in the name of financial inclusion should serve as a cautionary tale for policymakers today. Financial inclusion can be a worthy goal only in so far as it helps reduce poverty levels sustainably. Given that the roots of poverty often lie outside the realm of finance, easing access to credit without addressing real economy constraints is unlikely to either boost growth or help fight poverty. Efforts to drive greater financial inclusion can, in fact, end up harming rather than benefiting those in whose name such efforts are launched: the poor and the vulnerable.

126

Resources of the State

Revenue and capital are the two streams of receipts that constitute the resources of the State Government. Revenue receipts consist of tax revenue, non-tax revenue, State's share of union taxes and duties and grants-in-aid from the Government of India (GOI). Capital receipts comprise miscellaneous capital receipts such as proceeds from disinvestments, re-

coveries of loans and advances, debt receipts from internal sources (market loans, borrowings from financial institutions/commercial banks) and loans and advances from GOI as well as accruals from Public Account.

Trends In Receipts

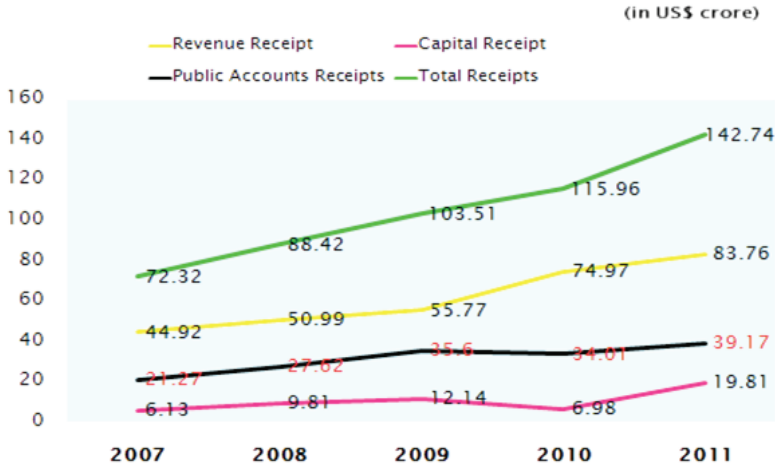


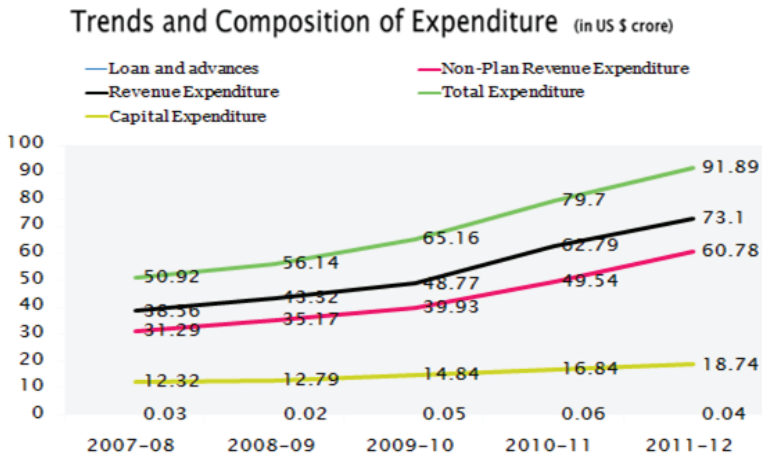
Chart 1.1 depicts the composition of resources of the State for the years 2007 to 2011. (1 Indian Rupee equals 0.015 US Dollar).

The Revenue Receipts of the State increased from \$44.92 crore in 2007-08 to \$ 83.76 crore in 2011-12 at a compound annual growth rate of 13.27 per cent. While 9.58 per cent of the revenue receipts during 2011-12 have come from the State's Own Resources comprising taxes and non-taxes, Central Tax Transfers and Grants-in-aid together contributed 90.42 per cent. The percentage share of State's Own Resources and the Central Transfers in Revenue receipts of the State exhibited relative stability during the last five years (2007-12).

Central tax transfers to the State increased by \$1.71 crore (16.50 per cent) from \$ 10.34 crore in 2010-11 to \$ 12.04 crore in 2011-12. This was due to increase in Corporation Tax (\$ 0.7 crore), Tax on Income other than Corporation Tax (\$ 0.27 crore), Tax on Wealth (\$ 0.01 crore), Service Tax (\$ 0.40 crore), Customs (\$ 0.28 crore) and Union Excise Duties (\$ 0.04 crore).

Application of resources

Analysis of the allocation of expenditure at the State Government level assumes significance since the Government is entrusted with major expenditure responsibilities. Within the framework of fiscal responsibility legislations, there are budgetary constraints in raising public expenditure financed by deficit or borrowings. It is therefore, important to ensure that the ongoing fiscal correction and consolidation process at the State level is not at the cost of expenditure, especially expenditure directed towards development and social sectors.



129

Chart 1.2 presents the trends in total expenditure over a period of five years (2007-11)

Finance Accounts depict the detailed revenue expenditure by minor heads and capital expenditure respectively. States raise resources to perform their sovereign functions, maintain their existing nature of delivery of social and economic services and extend the network of these services through capital expenditure and investments to discharge their debt service obligations. The total expenditure of the State increased from \$ 50.92 crore in 2007-08 to \$ 91.89 crore in 2011-12.

Total expenditure during 2011-12 at \$ 91.89 crore increased by \$ 12.19 crore (15.29 per cent) over the previous year. Out of the total expendi-

ture in 2011-12, revenue expenditure was 79.56 per cent (\$ 73.1 crore) while capital expenditure was 20.39 per cent (\$ 18.74 crore) and loans and advances was 0.05 per cent (\$0.04 crore). The increase in total expenditure during 2011-12 over the previous year was due to increase of revenue expenditure by \$ 10.31 crore and capital expenditure by \$1.89 crore offset by decrease in disbursement of loans and advances by \$.02 crore.

The non-plan revenue expenditure (\$60.78 crore) increased by 5.28 crore (\$9.51 per cent) during the year as compared to the projection made by the State Government in its Fiscal Consolidation Roadmap (FCR) for 2011-12 (\$55.5 crore). The capital expenditure (\$18.74 crore) was lower by \$2.48 crore (11.73 per cent) as compared to the assessment made by the State Government in its FCR (\$21.23 crore).

Deficit Budget and Financial Inclusion

Nagaland economy is an under developed economy. Its vast resources are unutilized. A major section of man power is lying idle. The per capita income is low. Capital is shy and scarce and investment is lean. Production is traditional and the technique is outdated. The output is insufficient and the basic needs of the people remain unfulfilled.

A budget is a outline for the future which creates jobs, educates the children, provides healthcare for all citizens. The unjustified swelling of the budgetary deficit and the accumulation of public debts are destructive. Nagaland started functioning with the total budgetary provisions of \$ 0.05 crore inclusive of plan and non-plan. It took 15 years (1963-78) to reach the figure of \$ 1.47 crore fiscal deficits. Mrs. Indira Gandhi (Late Prime Minister) launched her party election campaigns announcing the budgetary provisions of \$ 3.33 crore in 1982-83 to build a 'New Nagaland', which swept the sustained debt. The state's debt burden kept increasing and during 2002-03 stands at \$31.56 crore. Prime Minister Atal Bihari Vajpayee announced conversion of \$5.47 Crore loan to the state as a one-time grant. It will enable the state to meet all its past liabilities and will also result in an annual interest savings of \$0.66 crore by the state.

The debt increase to \$0.71 Crore in 2004, and continuously increased till 2010. In 2011, the government reduce the fiscal deficit of \$ 0.02 Crore (2010-\$9.05 crore and 2011-\$9.03 Crore).

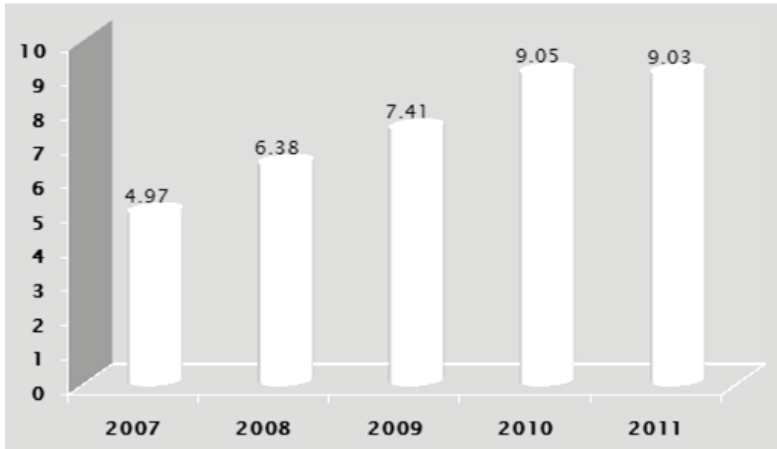


Chart 1.3 shows the deficit increased \$ 4.06 crore from \$ 4.97 in 2007-08 to 9.03 in 2011-12 (81.69 per cent).

Total Expenditure: Trends in share of its Components & in activities

Analysis of the allocation of expenditure at the State Government level assumes significance since the Government is entrusted with major expenditure responsibilities. Within the framework of fiscal responsibility legislations, there are budgetary constraints in raising public expenditure financed by deficit or borrowings. It is therefore, important to ensure that the ongoing fiscal correction and consolidation process at the State level is not at the cost of expenditure, especially expenditure directed towards development and social sectors.

130

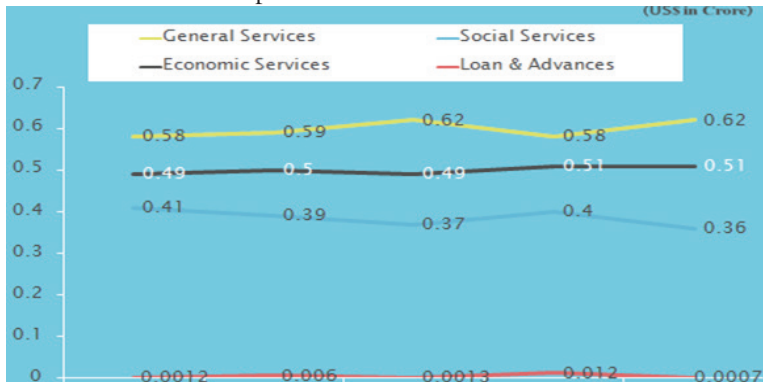


Chart 1.4 shows the total expenditure and its trends activities.

States raise resources to perform their sovereign functions, maintain their existing nature of delivery of social and economic services and extend the network of these services through capital expenditure and investments to discharge their debt service obligations.

Social Services. Under this sector the expenditure in the following sub-sectors are covered. They are (i) Public Works (2059), (ii) Education, Sports, Art and Culture (2202 to 2205), (iii) Health and Family Welfare (2210 and 2211), (iv) Water Supply, Sanitation, Housing and Urban Development (2215 to 2217), (v) Information and Broadcasting (2220 to 2221), (vi) Welfare of Scheduled Castes, Scheduled Tribes and other Backward Classes (2225), (vii) Labour and Labour Welfare (2230), (viii) Social Welfare and Nutrition (2235, 2236 and 2245) and (ix) Other Social Services (2252).

The expenditures decrease by \$.05 Crore (12.19 per cent) from \$ 0.41 crore in 2007-08 to \$ 0.36 crore in 2011-12. The government has miserably failed to uplift the weaker section of the society.

Economic Services. Under Economic Services are included activities and services meant for economic development. These are divided into following sub-sectors (i) Agriculture and Allied Activities (2401 to 2435), (ii) Rural Development (2501, 2505, 2506 and 2515), (iii) Special Areas Programmes (2575), (iv) Irrigation and Flood Control (2701, 2702, 2705 and 2711), (v) Energy (2801 and 2810), (vi) Industry and Minerals (2851 to 2853, 2875 and 2885), (vii) Transport (3001, 3051 to 3056 and 3075), (viii) Communications (3275), (ix) Science, Technology and Environment (3402 to 3435) and (x) General Economic Services excluding Secretariat Economic Services (3452, 3454, 3456 and 3475).

The expenditure ranges from \$ 0.49 to \$ 0.51 from 2007-11. The stagnancy indicates the state Government needs to boost its own tax revenue to reduce dependency on funds from Government of India.

Non-Development Expenditure. This includes expenditure appearing under general services except expenditure on Public Works (2059). It includes expenditure pertaining to the general services rendered by the Government such as preservation of law and order, defence of the country and the maintenance of the general organs of the Government like Fiscal Services, administrative services, pension and miscellaneous general services.

It is seen from the above chart that a deficit government fails to provide financial services while generating revenue to clear debt.

Financial Assistance to Local Bodies

The 73rd and 74th Constitutional Amendment Acts of 1992 have been the most noteworthy milestones in strengthening of local governance in rural and urban areas in India. These Amendments, aimed at strengthening municipal bodies and Panchayati Raj institutions, are recognised as key steps in providing essential services to citizens.

Financial Assistance to Local Bodies

(US \$ in crore)

Financial Assistance to Institutions	2007-08	2008-09	2009-10	2010-11	2011-12
Educational Institutions (Aided Schools, Aided Colleges, Universities, etc.)	0.036	0.22	0.27	0.0825	0.096
Co-Operation	---	---	0.001	0.051	0.098
Municipal councils	0.004	0.031	0.18	---	0.044
Development Agencies	0.435	0.605	0.933	0.398	0.424
Hospitals and Other Charitable Institutions	0.13	0.15	0.161	0.188	0.22
Old Age Pension Scheme	---	---	---	0.250	0.021
Special Area Programme	---	---	---	---	0.071

132

Table 1.5 shows that the assistance increased by \$ 0.0259 crore (6.51 per cent) from \$ 0.398 crore in 2010-11 to \$0.424 crore in 2011-12 in respect of development agencies whereas, it declined by \$ 0.22 crore (91.42 per cent) from \$ 0.25 crore in 2010-11 to \$ 0.021 crore in 2011-12 in respect of Old Age Pension Scheme.

In the year 2010-11, the government reduce the budget deficit by \$ 0.02 crore, the special area programme is earmarked in 2011.

The central government has been transferring a sizeable adequate of funds directly to the state implementing agencies of various scheme programme in social and economic sector which are recognised as critical. The funds do not find in the finance accounts of the State

Empirical Measurement of the Financial Inclusion and Deficit Budget.

Fiscal deficit is basically the difference between what the government spends and what it earns. The study view higher the fiscal deficit, weaker the economy. An attempt has been done to examine whether the Financial inclusion as earmarked in policies are actually reaching the common beneficiaries of Deficit Budgetary Government. The data have been collected from secondary sources from Audit Report on State Finances for the year ended 31 March 2012 and Report of the Comptroller and Auditor General of India on Social, Economic, Revenue and General Sectors for the year ended 31 March 2012. The yearly time series data have been taken for the period from 2007-11. Two tailed t test has been applied to examine the impact deficit budget on financial Inclusion.

Research Hypothesis

H1: Financial inclusion as earmarked in policies are actually reaching the common beneficiaries of Deficit Budgetary Government.

H2: Financial inclusion as earmarked in policies does not reach the common beneficiaries of Deficit Budgetary Government.

Data collection

Year	Expenditure on Social Sector in US \$ Crore	Budget Deficit in US \$ Crore
2007	0.41865	4.97
2008	0.39615	6.38
2009	0.3741	7.41
2010	0.4041	9.05
2011	0.36555	9.03

Significance level- 95%

Two tailed test

If $p \leq 5\%$ reject the Null hypothesis

If $p \geq 5\%$ retain the Null hypothesis

Paired Samples Statistics					
		Mean	N	Std. Deviation	Std. Error Mean
Pair 1	Expenditure on Social Sector in US \$ Crore	.39	5	.022	.010
	Budget Deficit in US \$ Crore	7.37	5	1.755	.785

Paired Samples Test									
Mean		Paired Differences				t	df	Sig. (2-tailed)	
		Std. Deviation	Std. Error Mean	95% Confidence Interval of the Difference					
				Lower	Upper				
Pair 1	Expenditure on Social Sector in US \$ Crore - Budget Deficit in US \$ Crore	-6.976	1.76	.791	-9.172	-4.781	-8.8	4	.001

In statistical hypothesis testing, a dependent sample 2 tailed t test was used to check the effectiveness of Fiscal Responsibility in Nagaland. The statistical significance is attained:

1. The mean of Expenditures on Social Sector is .39 which is less than and the mean of Budget Deficit is 7.37
2. The mean difference is -6.976 which is significantly very low.
3. The standard deviation is 1.768. SPSS have calculated for each year a difference between the Expenditures on Social Sector and Budget Deficit
4. The test value is -8.822 which a very small number is and it correlates to a very small significant number .001
5. $P = .0005$, there is a .05 % chance of difference with 95% level of confidence.

6. Evaluating the t test, we will reject the null hypothesis (Financial inclusion as earmarked in policies are actually reaching the common beneficiaries of Deficit Budgetary Government) as we have found enough evidence to suggest that the actual difference between the two mean is statistically significant. Therefore the alternate hypothesis (Financial inclusion as earmarked in policies does not reach the common beneficiaries of Deficit Budgetary Government) is accepted.

Conclusion

To conclude, Nagaland has immense potential. The need, therefore, is to identify the opportunities and recognise the challenges to work towards a sustainable and inclusive growth of the region with greater penetration of the formal financial sector. The remoteness of the location, low potential of transaction in far-flung areas and the insurgency-related security concerns are stumbling blocks on the way of deeper banking spread in this region. The Financial Inclusion strategy needs to be built to formulate, implement and monitor financial inclusion initiatives in the State. It can serve as the engine room for financial inclusion.

135

The Gap of financial inclusion and exclusion could be filled by setting up microfinance institutions with rules made whilst keeping in mind the local scenario. This should be simultaneously being accompanied with setting up grievances redresses and effective loan recovery system. Through revamping its functional composition, the present indigenous credit system can be formalized. To legalise indigenous Credit system a society called thrift and credit cooperative society may be registered in the office of Rural Cooperative Societies, department of Cooperation, Government of Nagaland.

Nagaland as an agricultural economy, the Bank need to work towards a mobile-based model for delivery of Crop insurance to farmers by creating an enabling transaction environment that will be accessible through the simplest technology. This will augment financial inclusion among the unbanked and under banked consumer segment.

While the state is financially excluded from the rest of the country, the state government suffer from the deficit budget. The central government has been transferring a sizeable adequate of funds directly to the state implementing agencies of various scheme programme in social and economic sector which are recognised as critical but it does

not reach to those vulnerable people such as weaker sections and low income group. The central government should ensure the state government follow sound fiscal policies and set limits on the size of the budget deficit over the next few years by enacting the Fiscal Responsibility and Budget Management (FRBM) Act.

Fecha de recepción: julio de 2016

Fecha de aceptación con modificación: septiembre de 2016

REFERENCES

Agarwal H.C (2006), Banking Law and Practice, Swan Publications, Agra.

Ranganadhachary A.V, Paul R.R (2005), Banking and Financial System, Kalyani Publications, Ludhiana,

136

Dr.Gupta S.P.(1997), Statistical Methods, Sultan Chand & Sons, New Delhi

Sancheti D.C. and Kapoor V.K., Business Statistics, Sultan Chand & Sons, New Delhi

Shekhar K C and Lekshmy Shekhar (2008), Banking Theory and Practice, Vikas Publishing House Pvt. Ltd., New Delhi

Srivastava R.M and Divya Nigam (2001), Management of Indian Financial Institutions, Himalaya Publishing House, Mumbai.

Journals:

Abhiman Das, Manjusha Senapati, Joice John(2009), Impact of Agricultural Credit on Agriculture Production: An Empirical Analysis in India, Reserve Bank of India occasional papers, Vol.30, No.2, Monsoon 2009

Chandak B.L(2005), SSI Financing: An Overview, Vinimaya, Vol. XXV.No.4, JanuaryMarch 2005.

Badal Chowdhury (2007), Financial Inclusion, The Journal of Indian Institute of Banking & Finance, October- December 2007

Bhatt V.V, Bank Finance to Agriculture, Small industries – Proposal for scheme of Approved Dealers, EPW, Vol.5, 47 (Nov 21, 1970) pp1896-1900

Binswanger, Hans; Khandker, Shahidur, The impact of formal finance on the rural economy of India, Volume1.

Chakrabarty K.C. (2009), Banking Key Driver for Inclusive Growth, RBI Monthly Bulletin, September 2009.



Ensayo Fotográfico

Cuerpo Perdido

Lost Body

Iván Castiblanco Ramírez¹
FLACSO-Argentina

Allí donde vemos una imagen del cuerpo, el cuerpo ha desaparecido. Ni su materia, ni su subjetividad, ni su alma sobreviven al estallido de fotones que inician el proceso de creación de la ilusión neuronal en nuestro cerebro. Ilusión de la trama de ilusiones que llamamos cultura, telaraña tejida de etiquetas que anticipan la presencia del cuerpo. Allí donde se nombra el cuerpo, el cuerpo se ha perdido.

En nuestro tiempo las miradas ya no quieren posarse en un cuerpo cualquiera, ni en el cuerpo de cada uno. Las miradas fijan su atención en modelos (a)normalizadores. Como aves de rapiña cazan culos, tetas, abdominales, ojos, pelos y narices cortados y esculpidos con cirujana precisión geométrica.

Mi cuerpo y tu cuerpo, el cuerpo del Otro, son el territorio de la batalla por la colonización de la alteridad. La estrategia consiste en alejar el cuerpo del tacto, ponerlo a una distancia irreductible, fuera de nuestro alcance, en un anaquel, en una vitrina, en una pantalla, en lugares bidimensionales que podrán ser apuntados con el índice. Intocables.

El cuerpo ya no es cuerpo, es objeto, cosa. Se produce, se usa, se comercia, se desecha. Es un cuerpo sin vida. Es el cuerpo de la muerte. Mirar la imagen del cuerpo creyendo que el cuerpo es ese, que allí hay cuerpo, es mirar la muerte, es mirar con ojos de muerte, en todo caso, no-mirar sino simulacro de mirada, espectáculo de muerte...

... bienvenidos a la era del zombie.

Corpografía: Ayelén Clavín
Fecha de recepción: agosto 2016
Fecha de aceptación: septiembre 2016

¹ Doctorando en Ciencias Sociales por FLACSO-Argentina, Magíster en Educación de la Universidad Pedagógica Nacional de Colombia, Diseñador Gráfico de la Universidad Nacional de Colombia. Fundador del Colectivo de fotografía OctoActo (octoacto.org). Coordina el proyecto de talleres de fotografía para niñas y niños en condición de vulnerabilidad de derechos "Mirá, Mirá", de Casa de la Cultura de la Calle (cacuca.org.ar).



Nacimiento

Traspie





Carne procesada



Mano a la obra



Identidad



Mirada perdida

REVISTA RELIGACIÓN

Vol I • No. 3 • Septiembre 2016 • pp. 139-149

Des-gusto





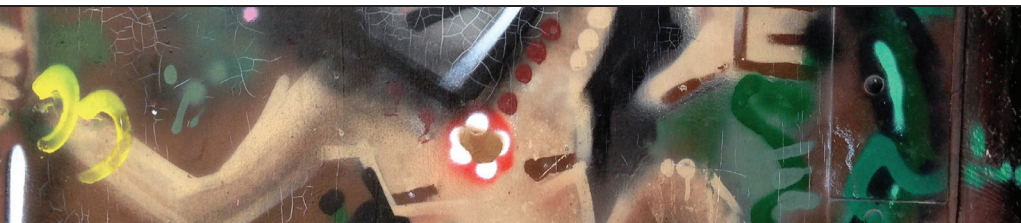
Packaging

Pasión



Muerte





Reseñas



Reseña de "Democracia e Universidade"¹ de José Saramago

Rodrigo Conçole Lage²

Lançado pela editora da Universidade Federal do Pará, em 2013, o livro é composto de um texto de apresentação, de Carlos Edilson de Almeida Maneschy, e o de duas conferências de Saramago, inéditos no Brasil. A primeira, foi proferida na *Universidad Complutense de Madrid*, em 2005, e está acompanhada das perguntas feitas ao escritor após a conferência e suas respostas. A segunda foi pronunciada em 2003, no ciclo *Las Conferencias de la Moneda*, realizado em Santiago do Chile.

No breve texto de apresentação, Maneschy elogia a UFPA pela publicação da obra e agradece Maria Pilar e a Fundação José Saramago e cessão do direito de publicação da obra. Numa síntese das análises de Saramago, sobre as discussões a respeito das diferenças entre a ideia de instrução e de educação, ele aponta para o fato de que o leitor é conduzido “por veredas demarcadas em reflexões intrigantes: o abismo entre o sentido original e o atual das palavras” (Saramago, 2013: 10). Na sequência, aborda a questão do papel da democracia no processo

¹ SARAMAGO, José. Democracia e universidade. Belém: Ed. ufpa, 2013.

² Graduado em História (UNFSJ). Especialista em História Militar (UNISUL). Professor de História da SEEDUC. E-mail: Rodrigo.lage@yahoo.com.br.

histórico, o da universidade no regime democrático e comentando a crítica ao conceito de utopia. Encerra com uma reflexão sobre o fato de que somente pela democracia a liberdade pode realizar os desejos das pessoas.

A primeira conferência está centrada na problematização de alguns termos. Esse fato merece destaque porque, se nós analisarmos sua produção ficcional, veremos que esse tipo de discussão está presente em diferentes obras. No romance *História do cerco de Lisboa*, por exemplo, vemos como a narrativa, entre outras coisas, conduz a uma discussão da noção de História. Por outro lado, *Memorial do convento*, leva ao questionamento do termo memorial e, conseqüentemente da construção da História e da Memória. Portanto, o título de diferentes obras conduz a um questionamento a respeito do gênero literário a que se remete e a questões que lhe estão associadas.

Temos uma discussão importante a respeito do significado da ideia de bondade, educação, democracia, poder e de utopia. Ele ressalta a necessidade dessa crítica ao dizer que “as palavras podem servir para confundir e para confrontos entre as pessoas” (Saramago, 2013: 14). Afirmação que a história contemporânea tem comprovado como podemos ver, por exemplo, nos últimos acontecimentos da política brasileira. Aponta também para o fato de que “o significado das palavras não é eterno; a semântica de uma palavra não é imutável, muda como nós mudamos, como mudam os usos e os costumes, como mudam as estações” (Saramago, 2013: 14).

152

A partir desse ponto de vista, Saramago apresenta uma importante discussão sobre a diferenciação feita entre instruir e educar. Associando essa diferenciação ao papel da família, da sociedade, da escola e da universidade. Relacionando o papel da universidade em um regime democrático afirma: “A universidade é o último nível formativo em que o estudante se pode converter, com plena consciência, em cidadão, é o lugar do debate onde, por definição, o espírito crítico tem de florescer: um lugar de confronto, não uma ilha onde o aluno desembarca para sair com um diploma” (Saramago, 2013: 26).

O que não quer dizer que ele veja na universidade a solução de todos os problemas. Com pertinácia conclui dizendo: “a universidade não tem de salvar-nos, não se trata de salvar ninguém, digamos mesmo que a universidade tem de assumir a sua responsabilidade na formação do

indivíduo, e tem de ir além da pessoa, [...] além de bons profissionais, deveria lançar bons cidadãos (Saramago, 2013: 41). Papel esse que não pode ser esquecido por nenhum daqueles que trabalham com a educação.

Na segunda, temos uma crítica a democracia representativa. Partindo da Política de Aristóteles, Saramago discute a definição do conceito de democracia. Ao mesmo tempo, elabora uma crítica a noção de democracia representativa porque, se o voto representa a vontade política de quem vota, é igualmente uma renúncia ao seu exercício. Para ele, o atual sistema de governo é mais uma plutocracia que uma democracia. Por isso, é preciso discuti-la, para que possamos reinventá-la ou iremos ver o fracasso de nossa época porque perderemos “a esperança de ver um dia respeitado neste infeliz planeta os direitos humanos” (Saramago, 2013: 73).

Tendo sido um escritor politicamente engajado, as questões políticas perpassam toda a produção saramaguiana e este livro não é exceção. Seus temas são atuais e fundamentais para discussões sobre questões políticas e educacionais com as quais temos lidado atualmente.

Normas Para Presentación De Trabajos

ARTÍCULOS

El carácter de los artículos debe ajustarse a las siguientes características:

» En la primera página de los documentos enviados para publicar debe aparecer:

- Título del trabajo (El cual se presentará en el idioma original y en inglés, si el idioma original es el inglés o portugués entonces deberá aparecer el título también en español)
- Nombre completo del autor/autores, y, al pie de la página sus grados académicos, cargo e institución a la que pertenecen y su dirección electrónica.
- Si envía un artículo por primera vez, se deberá añadir una semblanza del autor de máximo cinco líneas.)

155

» Debe incluirse un resumen de los principales planteamientos en el idioma original y su equivalente en inglés (abstract) cada uno entre 120 y 150 palabras, además de cuatro a seis palabras clave en ambos idiomas (key words)

» Los artículos deben tener una extensión mínima de 4000 y máxima de 7000 palabras (sin contar bibliografía), a un espacio, en tamaño de página A4. El estilo de fuente a utilizar será Times New Roman de 12 puntos.

» Las referencias completas se incluirán al final del artículo de acuerdo a la American Psychological Association (APA).

Ejemplo

Citas:

(Habermas, 2008: 150)

Referencias Bibliográficas: Deberá aparecer al final del documento y en orden alfabético.

Libros:

Habermas, Jürgen. (2008) Entre razón y religión: Dialéctica de la secularización. México. Fondo de Cultura Económica

Anderson, Charles & Johnson (2003). The impressive psychology paper. Chicago. Lucerne Publishing.

Revistas:

González Socha, Daniela; Cruz Galvis, Carolina. (2016). La construcción de paz en la agenda de política exterior de Colombia y la Unión Europea. *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, 1, Marzo, 27-38.

La copia en soporte electrónico debe presentarse como un documento único en Microsoft Word y deberá ser enviado al correo: info.religacion@gmail.com

Todos los artículos de esta revista podrán ser publicados en otras revistas bajo el permiso del autor y sólo se deberá citar el artículo en esta revista como “Publicado por primera vez en *Religación. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*” Los artículos publicados, así como su contenido son responsabilidad de cada autor. *Religación* no se hace responsable por algún tipo de plagio parcial o total. El Consejo Editorial se reserva el derecho último a decidir sobre la publicación de los artículos, así como el número y la sección en la que aparecerá. La revista se reserva el derecho de hacer correcciones menores de estilo.

Los autores/as que publiquen en esta revista aceptan las siguientes condiciones:

156

- Los autores/as conservan los derechos de autor y ceden a la revista el derecho de la primera publicación, con el trabajo registrado bajo la licencia de atribución-no obras derivadas de Creative Commons, que permite a terceros la redistribución, comercial o no comercial, de lo publicado siempre y cuando la obra circule íntegra y sin cambios.

- Los autores/as pueden realizar otros acuerdos contractuales independientes y adicionales para la distribución del artículo publicado en esta revista (p. ej., incluirlo en un repositorio institucional o publicarlo en un libro) siempre y cuando indiquen claramente que el trabajo se publicó por primera vez en *Revista Religación*. En caso de reproducción deberá constar una nota similar a la siguiente: Este texto se publicó originalmente en *RELIGACIÓN. Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* N° --, sección ----, número de páginas, año de publicación.

RESEÑAS

Religación, recibirá reseñas de libros y eventos de interés de la revista. Esta sección consiste en un espacio para textos inéditos, que aborden nuevas publicaciones, describiéndolas, analizándolas y atribuyéndolas un valor en el ámbito de la disciplina.

Las reseñas de libro no tendrán más de 750 palabras, y la reseña de eventos no tendrá más de 500 palabras.

Los requisitos para la presentación de reseñas serán:

- Título del libro o nombre del evento en Mayúscula sostenida
- Nombre del Autor o la entidad patrocinadora del evento
- Lugar y fecha de publicación o de desarrollo del evento
- Nombre de quien realizó la reseña
- Deberá adjuntarse en formato JPG (buena calidad), la imagen de la carátula del libro o cartel publicitario del evento.
- El archivo del escrito deberá ser escrito en formato Microsoft Word, el tipo de letra será Times New Roman, tamaño 12, a un espacio.

157

ENSAYOS FOTOGRÁFICOS

Ser una obra inédita, que se enmarque en las áreas y políticas de la revista:

» Título en español e inglés

»Fotografías: Preferible enviar en resolución 300 ppp, entre 8 y 10 fotografías, cada una con un título o nombre.

»Deberá escribir un texto en estilo libre, en el que el autor presenta y argumenta su postura frente al ensayo en un máximo de 400 palabras.

»Añadir una semblanza del autor de máximo 5 líneas.



Religación

Revista de Ciencias Sociales y Humanidades